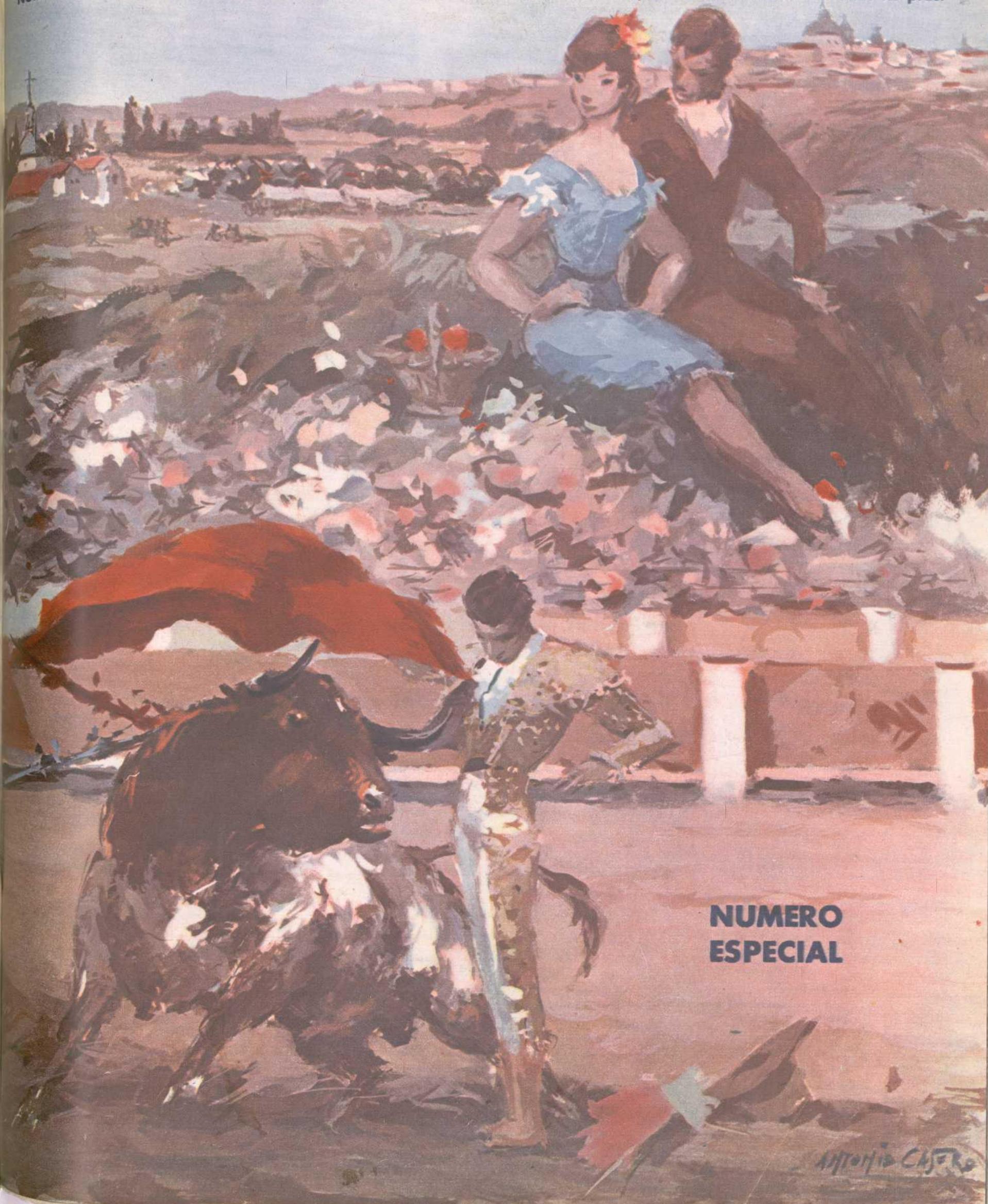


# EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.040 • 26 mayo 1964 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 12 ptas.



**NUMERO  
ESPECIAL**



1935

# OVACION DE GALA

DE  
LO  
PINTADO  
A  
LO  
VIVO

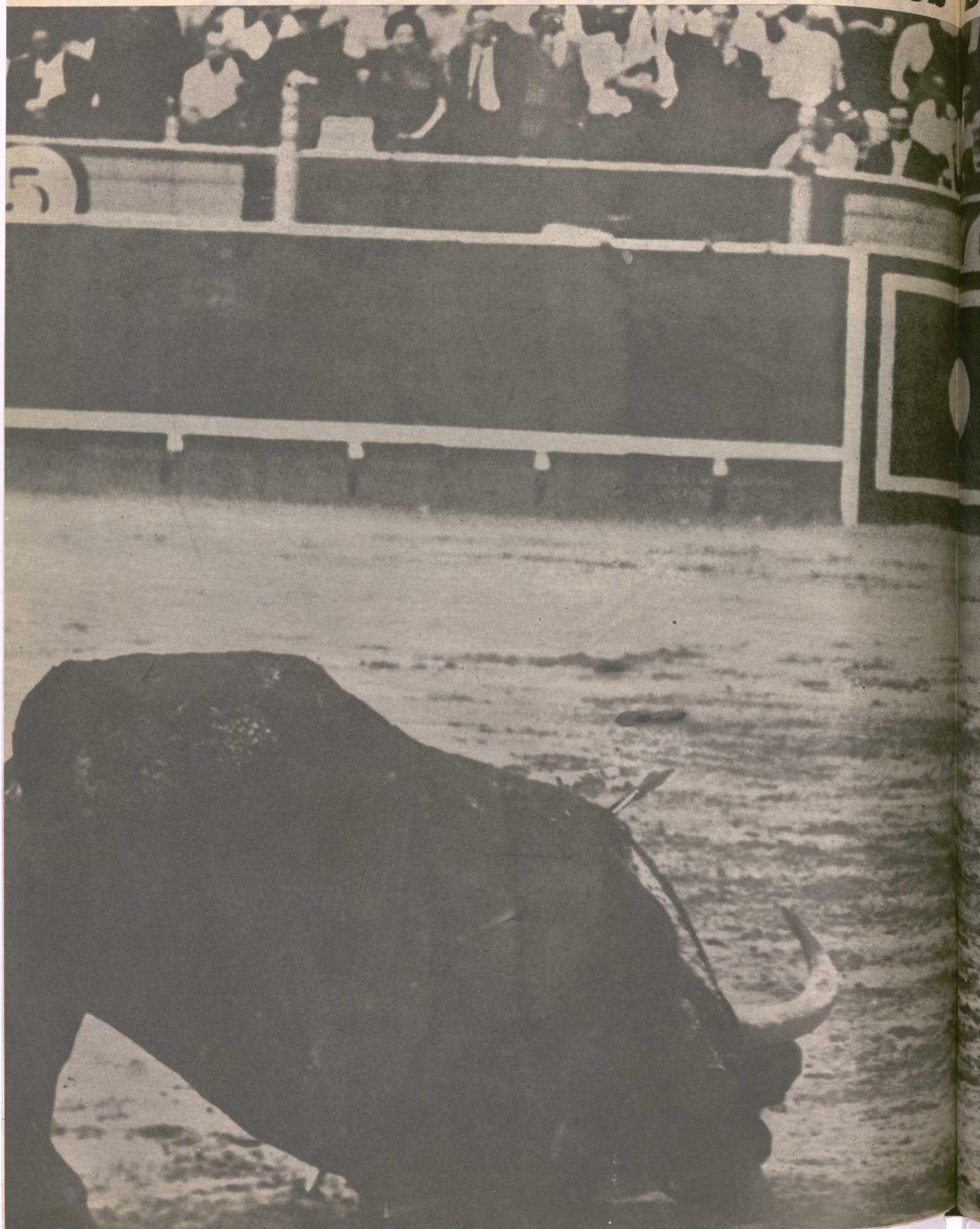
El pasado día 22 lo vimos en la Monumental de Madrid. El puyazo es de la Feria de hogaño. Sin embargo, es de ayer, pero en un sentido histórico. Ese castoreño en el suelo tiene sabor a estampa de «La Lidia». El toro de Atanasio, el bravo cuarto toro, se arrancó con alegría y empujó y romaneó mientras el picador Santi

aguantaba con arte, con estilo de excepcional piquero. Posiblemente, la vara de la Feria. Por un momento pensamos que había resucitado el primer tercio. Porque había vuelto a salir un toro bravo, un toro con casta, de excelente raza. Y el joven picador sacó también su casta y se agarró arriba con arte de buen varilar-

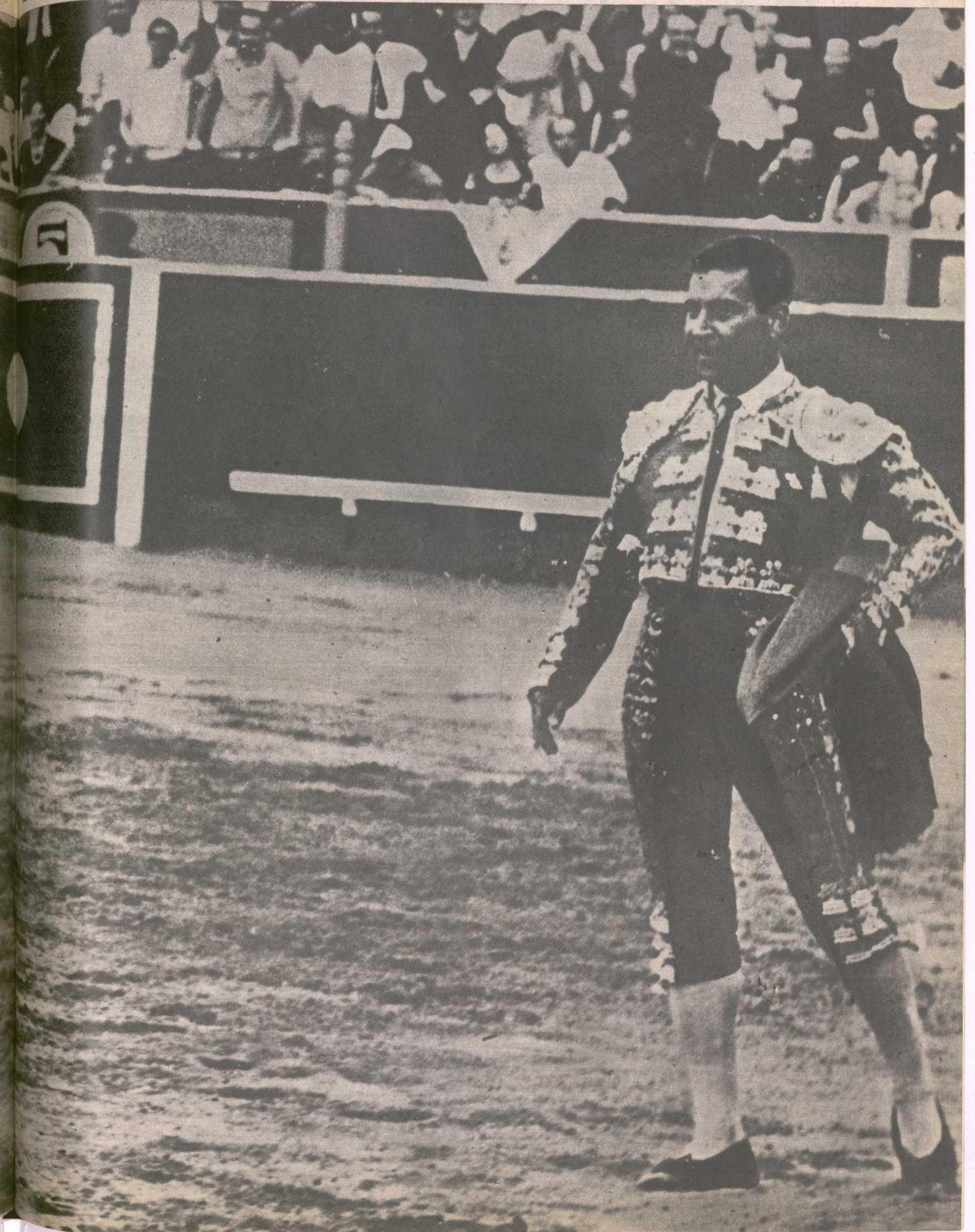
guero y gran jinete. Ovación de sala al picador. Un subalerno que recobra la categoría de artista. Esa categoría que los subalernos han perdido a fuerza de tanto salir del paso. Exito grande. Francisco Reyes «Santi» se ha revelado como un torero excepcional. (Foto Martín.)



**15 DE MAYO 1964-SOLO CON SEIS TOROS**



# DE SALTILLO... ANTONIO BIENVENIDA





Los toros de Salustiano Galache—sustituidos en el primer turno por uno de Luis Miguel González—fueron desiguales de temperamento y fuerza. El cuarto derribó estrepitosamente en terrenos del 8, y con tanta fuerza, que desencuadró una de las puertas del callejón.

## **FERIA CHICA EN** **VISTA ALEGRE**

# SAN ISIDRO ELIGIO PLAZA

Cuando llegaban sus fiestas, San Isidro no tenía dónde elegir para ver los toros: o iba a Ventas o se quedaba sin verlos.

Pero los organizadores de las corridas—reverenciosos con el Santo y con uno de sus más conocidos milagros, el de los bueyes arando mientras él rezaba—se dieron paulatinamente tan buena maña, que los bovinos que soltaban en las corridas isidriles eran cada vez

más aptos para que manos angélicas los unciesen al yugo. Y es que no comprendían que el milagro no estaba en los bueyes, sino en los ángeles.

Y en busca del ángel del toreo—esa cosa impalpable y salada, graciosa y picante, que transforma el drama en delicia—, San Isidro ha tenido este año su oportunidad, y la logró en Vista Alegre.

Escribo esto el día 20 por la mañana—dato que consigno porque no soy profeta acerca de cómo terminará la feria grande—, momento en que lo único torero e importante que se ha visto en el Madrid de hogaño ha sido la corrida de los saltillos para Antonio, y la del mismo Bienvenida con Manolo Vázquez y Jaime Ostos con los toros de Salustiano Galache. Una corrida en que no tomé notas porque necesitaba las manos para aplaudir, y que reconstruyo sin apuntes, porque la mayoría de lo que allí se vio y admiró queda grabado sin más recordatorio.

Así, habré de referirme a la ovación inicial a Bienvenida, extensiva a Manolo, en su reaparición, y a Jaime, por su bravura resucitada. Y a ese primer tercio del toro colorao y gachó del hierro de Luis Miguel—toro con años y fuerza—, en que la lidia y el tercio de quites pertenecen al mundo de lo soñado: tan perfecta fue la manera de mandar y recogerlo el diestro; tan sabias y garbosas las verónicas de Antonio; tan alegre su bello quite por chicuelinas... Y entonces—al

salir de la segunda buena vara—florece el capote de Manolo Vázquez en otro quite, por delante, cerrados con una media verónica citando en corto y de frente, que aroma todo el ruedo. ¡Lágrimas de júbilo por el renacido tercio de quites! Porque Antonio está rumbo y, aunque al colorao le cambian con sólo dos varas, el matador invita a Jaime a que se pruebe con el capote. ¿Qué se hizo de los toreros indignados porque se dio un capotazo más a "su" toro? Y Jaime se hace aplaudir en unos apretados lances, nuncio del ánimo esforzado con que se ha vestido de torero.

Brinda Antonio a Domingo Ortega. Anda en el recuerdo Manolo Bienvenida, competencia máxima del toledano. ¡Recuerdo de los viejos maestros! Y para que nada se eche en falta, la faena de Antonio es magistral: suavemente dominadora, engañosamente fácil, precisa en la longitud mandona de los redondos, en que se intercalan la gracia de los molinetes y los adornos del kikirikí. Faena corta, que deja anhelo de más. Pero la muerte del toro es un instante matemáticamente preciso, y Antonio lo halla pronto: señal de que ha toreado bien. Una buena estocada, en suerte hecha en rectitud, y dos descabellos. Flamean los pañuelos, que piden la oreja, y Antonio—el que había hecho dudar a los inconscientes por si sería capaz de repetir su hazaña—da la vuelta al anillo.



Maestría y suavidad de Antonio Bienvenida al correr la mano derecha en un bello pase en redondo, en su segundo triunfo.

Una estampa añorada: la de Manolo Vázquez citando de frente para el natural... ¡y aguantando, para darlo en toda su pureza!



Jaime Ostos se dio por entero en sus toros y toreó a izquierdas, en dos grandes faenas que demostraron sus buenos ánimos.

(Fotos Montes.)



El segundo toro, un berrendo muy gacho y abrochao de cuerna—tan cómodo que, en buena doctrina, no debió pasar de los veterinarios—, permite a Manolo Vázquez recrearse en el ángel del toreo. Buenas fueron sus verónicas al galache; pero ¡aquel quite...! Pertenecía a la familia de las chicuelinas—porque los lances de Manolo Vázquez cuando se inspira hay que clasificarlos en familias, como a las flores—, y éstas fueron de una variedad especial, citadas de frente y de cerca, resueltas con una leve oscilación, rematadas con una vuelta tan pausada y tan airosa, que hicieron crujir de gozo al tendido.

—¡Esta sí que es la corrida de la Feria!

—¡Qué buena vista ha tenido don Livinio!

Gritos alegres en un tendido te-  
liz. Abrazo con el toreo de verdad. Porque si el capotillo de Manolo estuvo feliz, la muleta liga una faena clásica, garbosa, llena de gracia, desde los mandones pases iniciales a las series de redondos y naturales, engarzados con filigrana, que adquieren todo su valor cuando el sevillano entra a matar y cobra una gran estocada, que vale las dos orejas.

—¡Manolo, que tú sabes lo que es el toreo!

—¡Animo, Jaime; que a ti no te la ganan!

¿Quién ha hablado de ganársela a Ostos? Cuando se abre, suave y elegante, de capa, echan humo las palmas. Pero cuando se para y manda en la faena de muleta, los corazones del tendido se aceleran: sólo el de Jaime parece ir al ritmo normal; al ritmo lento con que el brazo manda en los ayudados altos, en los redondos templados, en

los naturales perfectos de dominio y naturalidad, citados de verdad, con la muleta cuadrada y a una distancia inverosímil. ¡Lo que son las cosas! Jaime, rey de la estocada, pincha tres veces arriba con muchas veras: quiere matar a ley y se lleva al toro al lugar donde la montera señala en los medios el lugar de su brindis, y en el centro del platillo de la plaza consume la suerte con toda verdad, en una estocada corta que rueda al toro y vale una oreja.

—¡Los tres! ¡Los tres!—grita el tendido cuando Jaime ha dado ya su vuelta triunfal. Y la terna de desahuciados de la Feria grande pasea el anillo tras esta media corrida de indeleble huella.

—¡Ja, ja! ¡Cómo se van a divertir hoy en Ventas...!

Competencia, pasión, comentarios sobre los motivos de la ausencia de cada uno de ellos en los carteles de Madrid. “¡Gracias a Dios que no los contrataron!”, se congratula la clientela... que “casi” llenó.

Sigue la euforia al ver a Antonio recoger y torear al cornalón cuarto con verónicas llenas de artística sabiduría. Y al verle luego mandar imperioso en los muletaos iniciales al bien armado galache, tras brindarlo al público. Este goza de antemano la presentida faena que, ¡ay!, se malogra en las oleadas de bronquedad con que el toro embiste. Le faltó un puyazo. Y Antonio opta por lo breve y se alivia, para acabar sin fatigas; la unanimidad se ha roto, pero aún las palmas vencen por mucho a los pitos.

Manolo termina con toda dignidad su tarde. No escaló las cumbres del arte como en el segundo, pero estuvo sabio, voluntarioso, to-

Lo único importante que hasta la fecha se ha visto en Madrid ha sido la feria chica de Vista Alegre. En la corrida del lunes, 18, los tres matadores —Antonio Bienvenida, Manolo Vázquez y Jaime Ostos— dan la vuelta al ruedo entre las aclamaciones del público, entusiasmado por la media corrida inicial.

tero, a lo largo de una faena dosificada y diestra. También sonaron las palmas con el capote, en unas verónicas bellas que no nos hicieron olvidar momentos anteriores. Pinchazo y estocada, premiados con ovación.

Es Jaime quien no está saturado aún de éxito y vuelve a entregarse de modo total en el toro que cierra plaza. Valerosos los lances de saludo, de los mejores que recordamos en el haber del ecijano. Rotunda en verdad, expuesta y brava hasta la angustia su porfía con el toro, de poco celo, al que había que llegar al vértice de los pitones; al que había que desafiar en su terreno. Y todo lo hace Ostos para conseguir una faena bella y emo-

cionante, justamente aclamada. “¡Ahora vendrá la estocada!”, piensan todos. Y nuevamente la suerte es adversa: el pinchazo en lo alto coge lo duro; dos nuevos fallos en la suerte, hecha a conciencia, antes de la estocada y dos descabellos.

Hay paseos a hombros, ovaciones, palmas alegres, caras risueñas. San Isidro ha podido ver el ángel de la tauromaquia. No se libró por completo de los bueyes del milagro—hubo escarbaduras, probatinas y recelos en los bureles, que, en conjunto, fueron materia apta—; pero el ángel estaba allí y San Isidro le sonreía. Al fin había podido el Santo elegir plaza.

DON ANTONIO

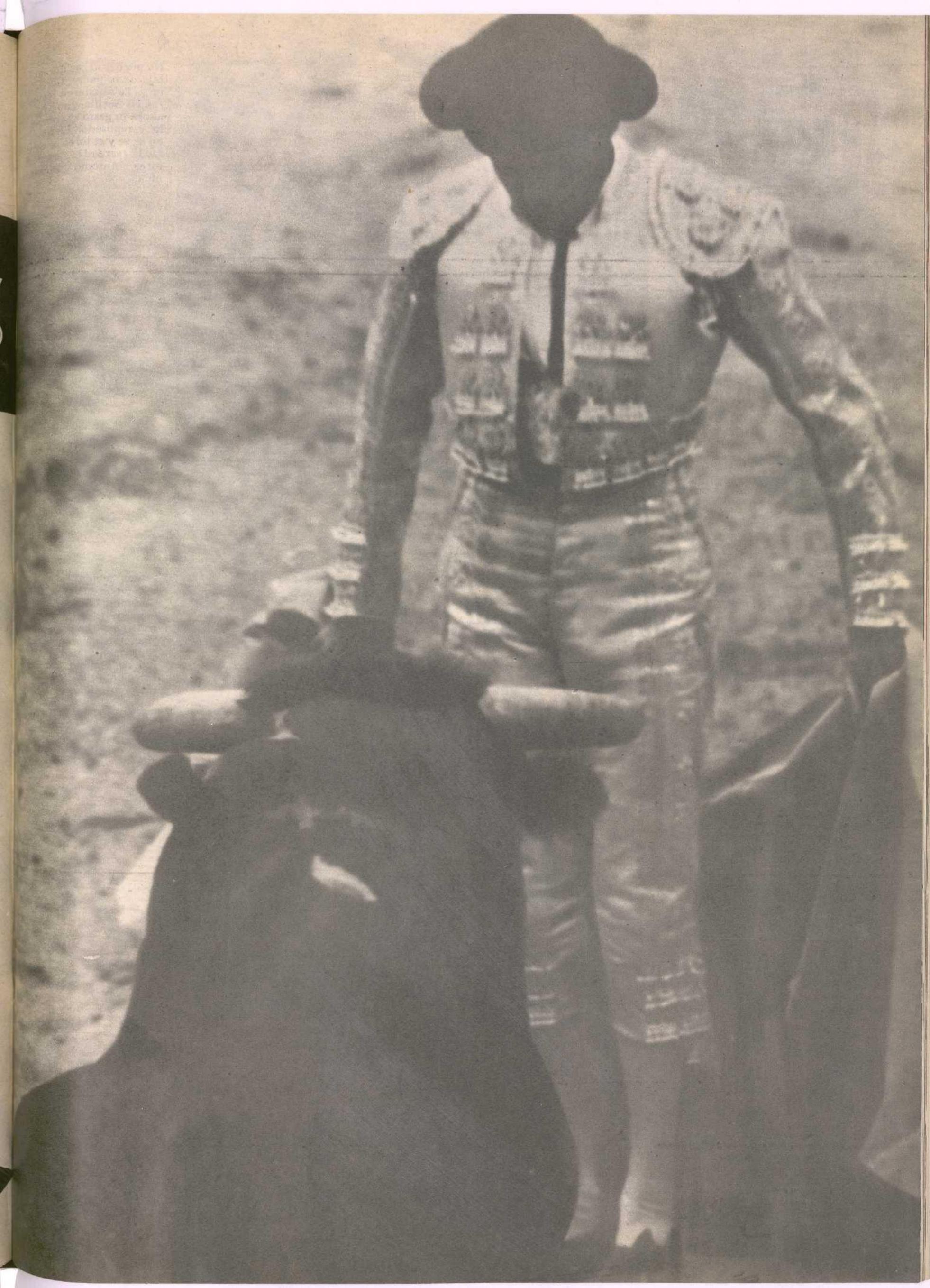


SE FUE TORERO Y  
VUELVE MAS TORERO

# EL LITRI

SE FUE VALIENTE Y VUELVE MAS VALIENTE

(Fotos B. V. CARANDE.)



# TERCIO DE QUITES

## TRES GESTOS PARA TRES TOREROS

Geraldine Chaplin es la nueva moda de este año por los tendidos. Llegó a Sevilla para vestir el traje largo—las galas de mujer, como dicen las notas de sociedad—y sus acompañantes dijeron que tenía que dejar rápidamente los alrededores de la Giralda, pues asuntos urgentes la reclamaban en Francia o Inglaterra.

¿Se fue? ¿Se quedó? Sea uno u otro el caso, Geraldine ha reaparecido en Madrid y en el tendido de la plaza de toros. Nueva cautiva de España. Alguien que entiende de toreo y aconseja bien la llevó a la corrida de Carabanchel. Y Geraldine—vocación de artista, hija de artista, heredera de un instinto mímico ilustre entre los ilustres—hace en tres gestos la crónica de la corrida del lunes pasado en el ruedo de Vista Alegre.

Un gesto descriptivo para cada uno de los toreros en el cartel.

Serenidad y reposo en el toro de Antonio Bienvenida. Geraldine dijo en su primera corrida de Sevilla que los toros eran un espectáculo que le emocionaba, pero que le daba miedo. Con Antonio—en plan inspirado—la cosa es diferente; el gran arte hace que el dominio afirme su supremacía sobre el riesgo y éste parece desaparecer. Como desaparece la preocupación del rostro de la chicuela, que parece decir mientras el diestro corre suavemente la mano: ¡Este placer no lo esperaba nunca aquí!

Luego, las manos se encogen, como para expresar las grandes admiraciones; como se cogen en el museo cuando se está ante los grandes cuadros favoritos del arte mundial; como cuando se oprimen una contra otra para decir al artista con un gesto cuánto se le admira. Las manos se cogen cuando Geraldine ve torear a Manolo Vázquez, que sabe hacer el milagro de transformar esa cosa áspera y violenta que es el toreo en emocionante plástica, en cuyo fondo no hay más cosa que belleza químicamente pura.

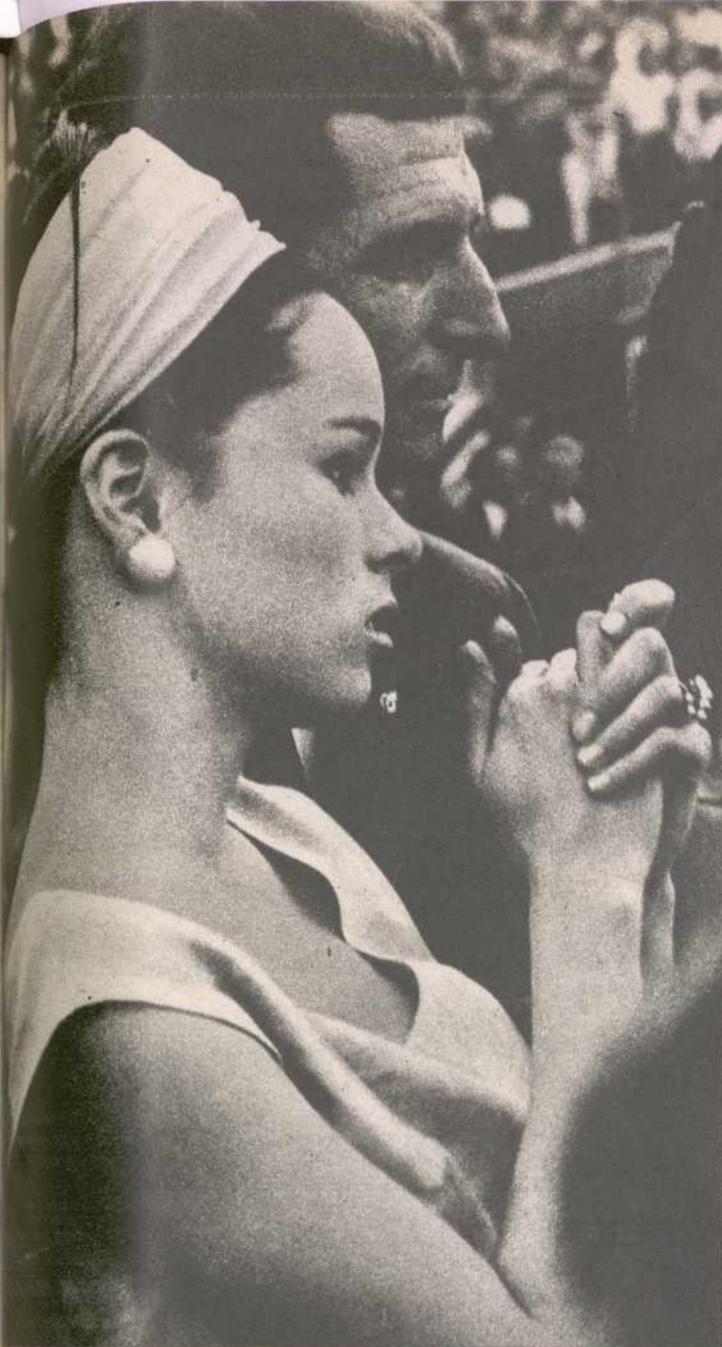
Jaime Ostos en el ruedo. Espartano puro. ¿Quién dijo que su terreno ya no sería el mismo? Está ahí, quieto, erguido, tan cerca... ¡más cerca que nunca! Geraldine no sabe qué le pasa: ¿nuevamente siente miedo? Eso es cabalmente el placer del toreo: un pasar de la serenidad del dominio a la exaltación inspirada del arte, y de ésta al asombro por las hazañas del valor escueto, macizo, gallardo, del torero. Geraldine lo comprende, y como es artista lo expresa. Tres gestos para tres toreros. Tres gestos para compendiar la crónica de una corrida de las que dejan huella.



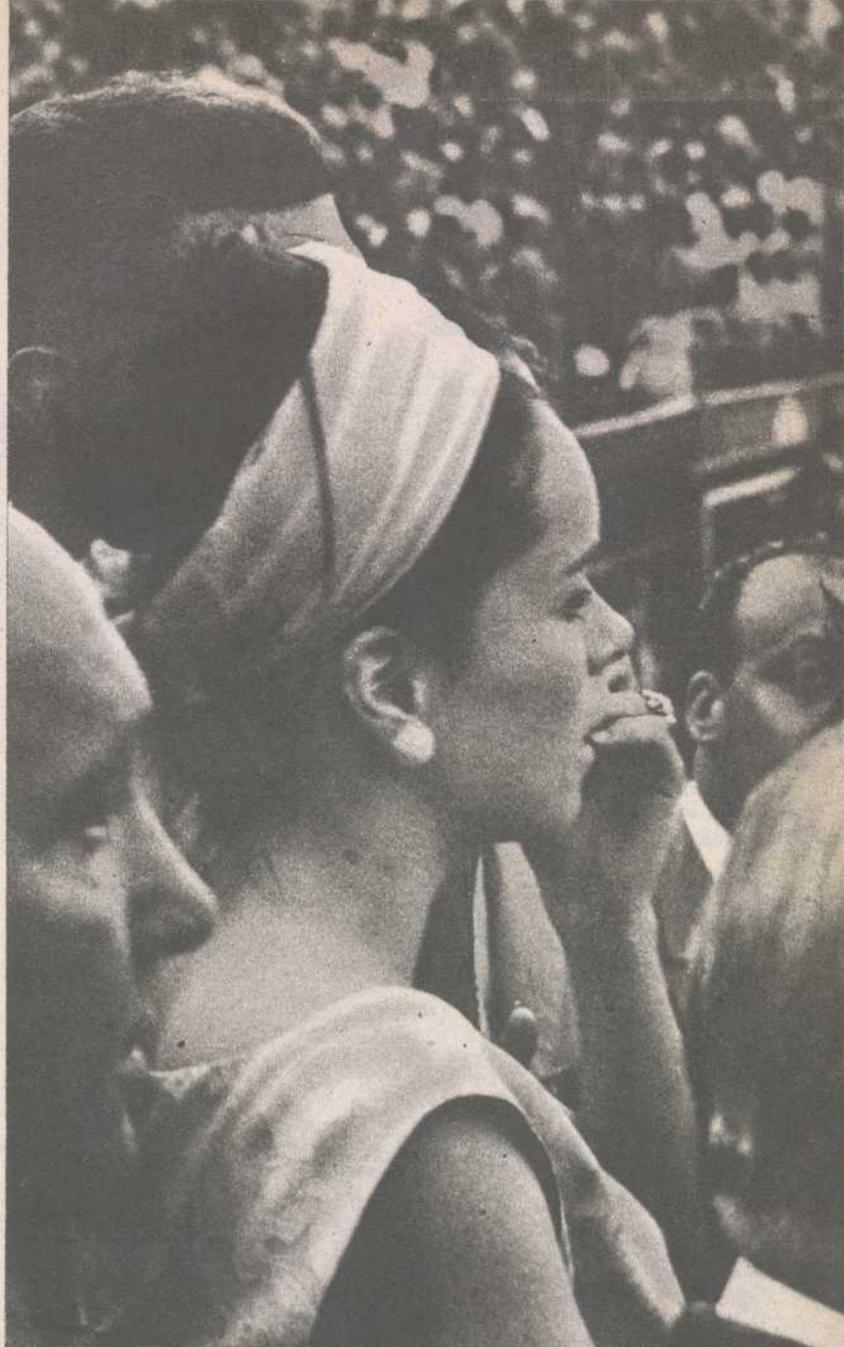
No puedes negar que eres hija de tu padre, Geraldine... Te asustaron los toros en Sevilla, ¿no? Pero ahora tu gesto es tranquilo y reposado. El riesgo no se ve y el toreo es cosa fácil, ¿verdad?... cuando torea Antonio Bienvenida.

Manos cogidas, gesto admirado, éxtasis de arte. Geraldine vive entre armonías y arpegios su carrera de "ballerina" de "ballet". Armonía de actitud, musicalidad del toreo de Manolo Vázquez, emoción plástica, que cala muy hondo.

Antonio Bienvenida, gesto consciente y decidido al ceñirse las flores de seda del capote. ¡Ahora verán los que dicen...!



Nuevamente la ansiedad, el corazón anhelante, la mano que tiende a la boca para acallar los suspiros entrecortados. Geraldine expresa con mímica instintiva el impacto que en ella causa la gallarda estampa del toreo de Jaime Ostos.



"¿Y por qué vuelves, Manolo?" "Por si algún toro me embiste; que como embista..., ¡acabo con los azahares de mi Sevilla!"



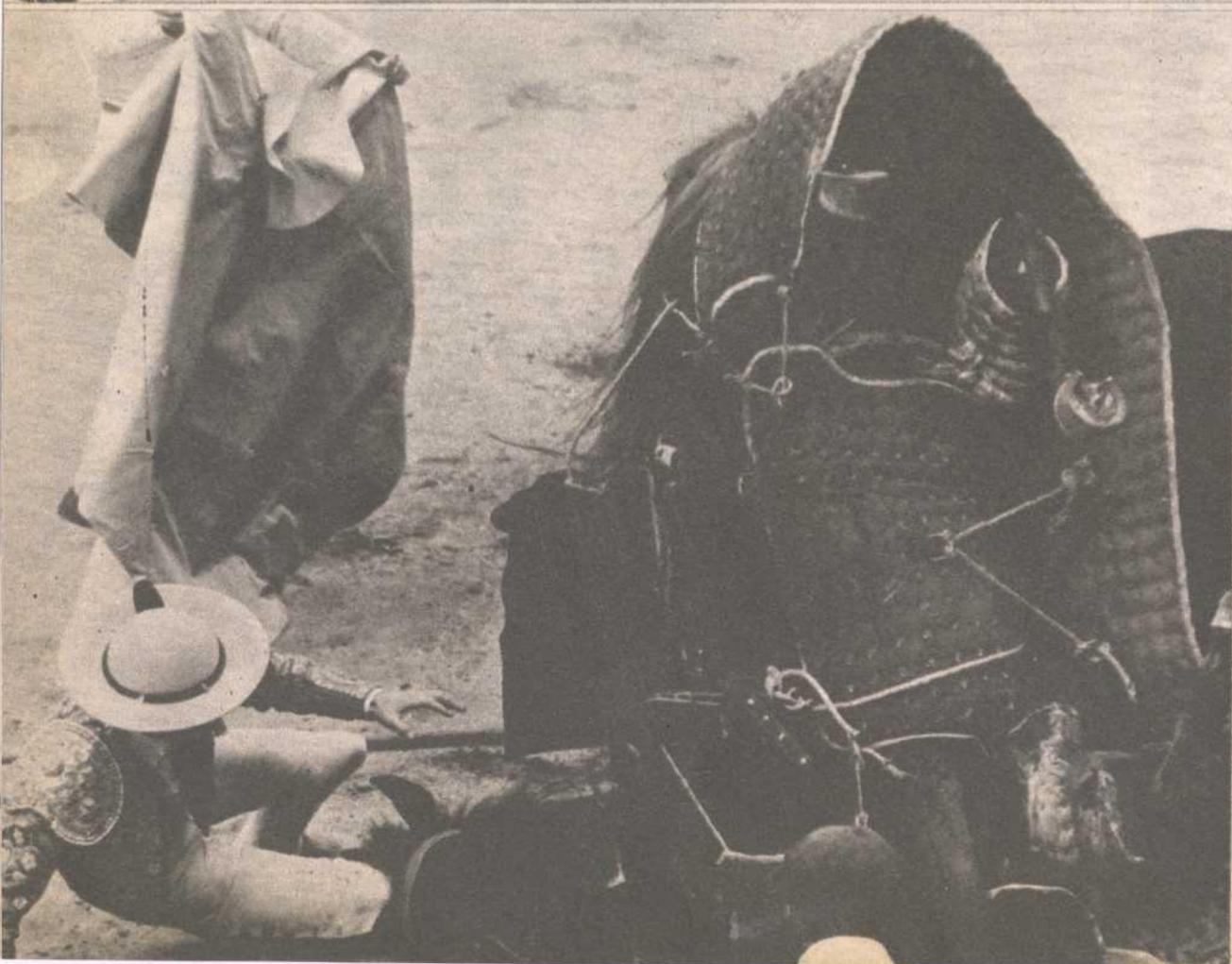
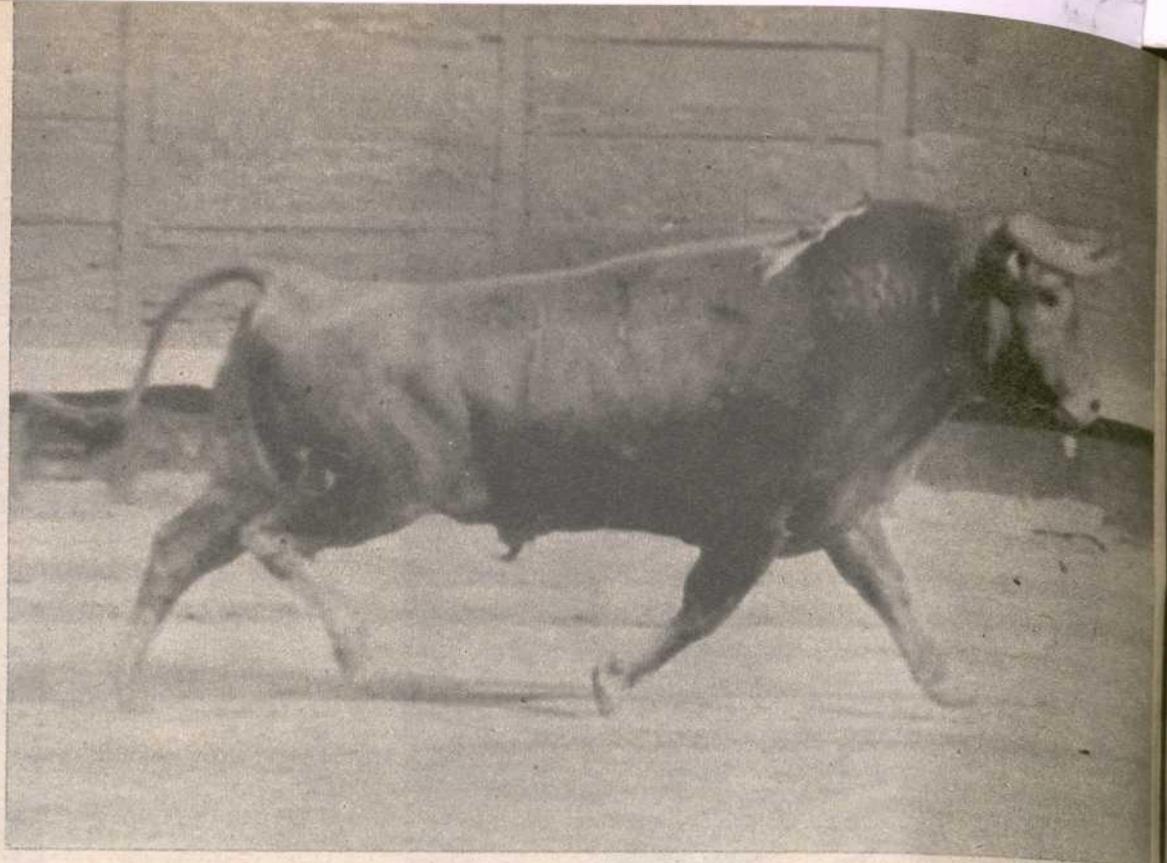
"Largo ha sido el viaje de retorno, ¿eh, Jaime?" "Largo, pero sin fatiga. Lo que no pueda el cuerpo lo puede el alma."  
(Fotos Montes.)



# TERCIO DE QUITES

**EL COLEO.**—Entre las notas más destacables de la feria está el quite que Gregorio Sánchez hizo a su compañero Emilio Oliva. El momento tuvo emoción. Gregorio consiguió llevarse al toro, aunque luego el nuevo problema que plantea el coleo es la dificultad que encierra el soltarse si no hay oportunidad en los capotes que acuden al nuevo quite. Todo se resolvería al final satisfactoriamente. El percance de Oliva no tendría consecuencias y Gregorio se llevaría una muy justa ovación. (Foto. B. V. Carande.)

**¿QUE ES ESTO?**—En la foto de abajo, un picador en el suelo al que se ve muy pequeño. Está junto a un tanque. Bueno, un tanque precisamente, no; pero lo parece. Junto a esos «ropajes», equinos, picador, monosabio y el propio caballo son insignificancia, apenas nada. Y luego dicen que los toros de hoy día no tienen poder. Los caballos tampoco se quedan chicos a la hora de aguantar el peso de tanta defensa como caritativamente se les pone. Nosotros nos limitamos a presentar la fotografía. Saque el aficionado las conclusiones que considere pertinentes. (Foto B. V. Carande.)



**EL TORO Y EL MELON.**—Esta es la famosa corrida de Carlos Núñez, lidiada en Madrid el 19 de mayo. Famosa sin historia ni recuerdo. Pero detrás de lo bonito se van los ojos y el paladar. ¡Seis toros coloraos en estos tiempos de toros negros! A cualquiera no se le despiertan las ganas de ponerse delante. Y los seis coloraos, criados en tierra de Tarifa, tenían ya leyenda antes de salir de la dehesa. Se dice que esta corrida tiene la culpa de que El Litri no fuera a Sevilla.

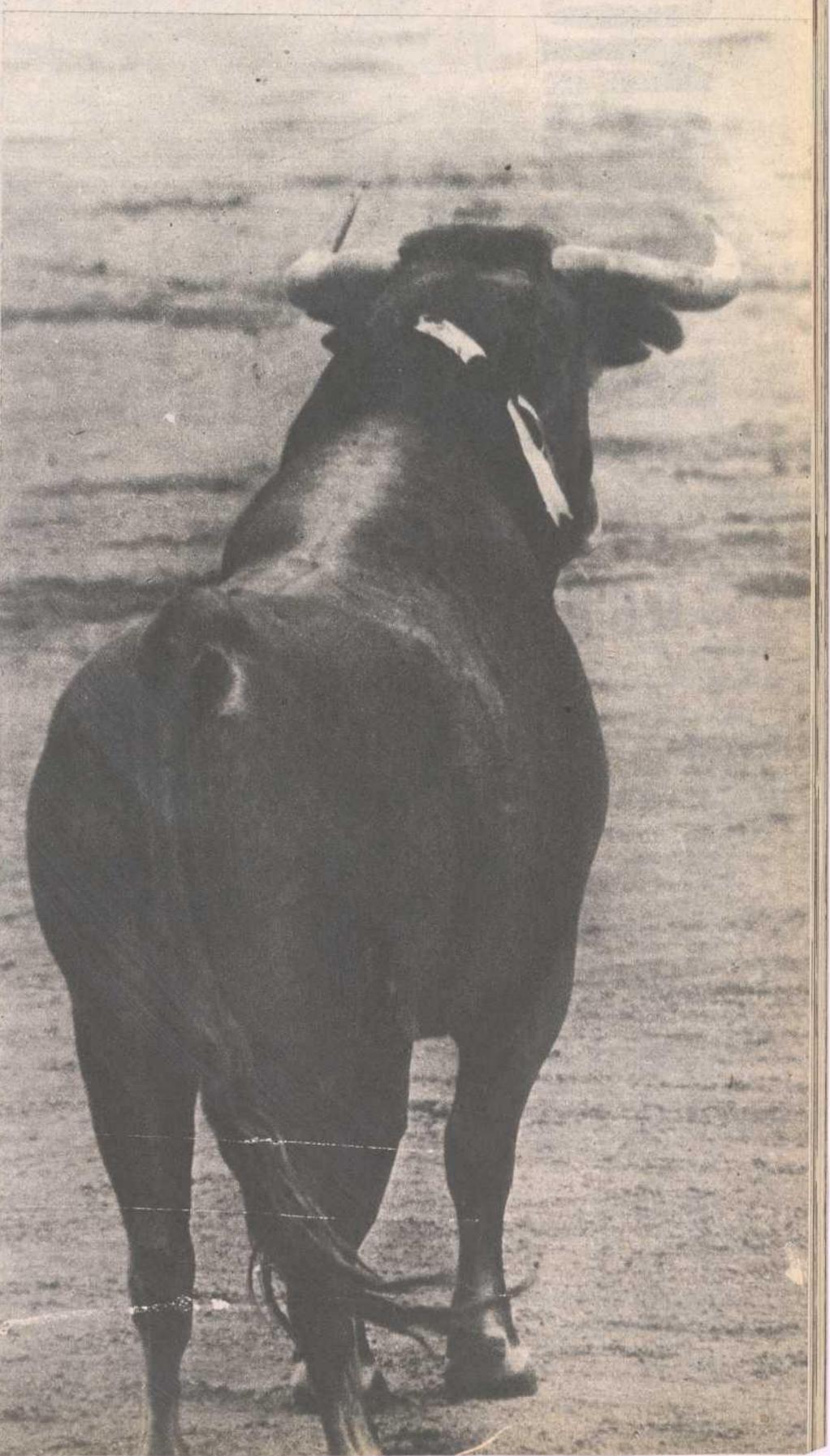
Tenían leyenda. En el Batán no se hablaba de otra cosa. Cuando asomó "Cordero" al ruedo de las Ventas, la gente se deshacía en pipos. Luego, nada.

Salieron y murieron uno detrás de otro, sin más aureola que el color de su pelo. Murieron con seis ilusiones que dejaron un bostezo de cansancio. Y el amo ya no pudo verlos. En la divisa llevaban una seda de luto, y en las banderillas, un rizo de papeles negros, como si el destino los hubiera castigado a nacer mansos porque el ganadero no pudo alargar su vida para contemplar esos seis toros coloraos en la plaza de Madrid.

Seis mansos coloraos, como todos los mansos que salieron en esta primera parte de la feria de San Isidro. Los ganaderos habían puesto ilusión y capricho. Habían escogido lo de mejor tipo y de nota segura. Luego, a escarbar, a huir de los capotes y del jamelgo. Y los ganaderos deseando que se los tragara la tierra.

Y es que en esto de los toros no vale de nada el pronóstico. Son como el melón: ¡Como salen son!...

(Fotos: B. V. CARANDE.)

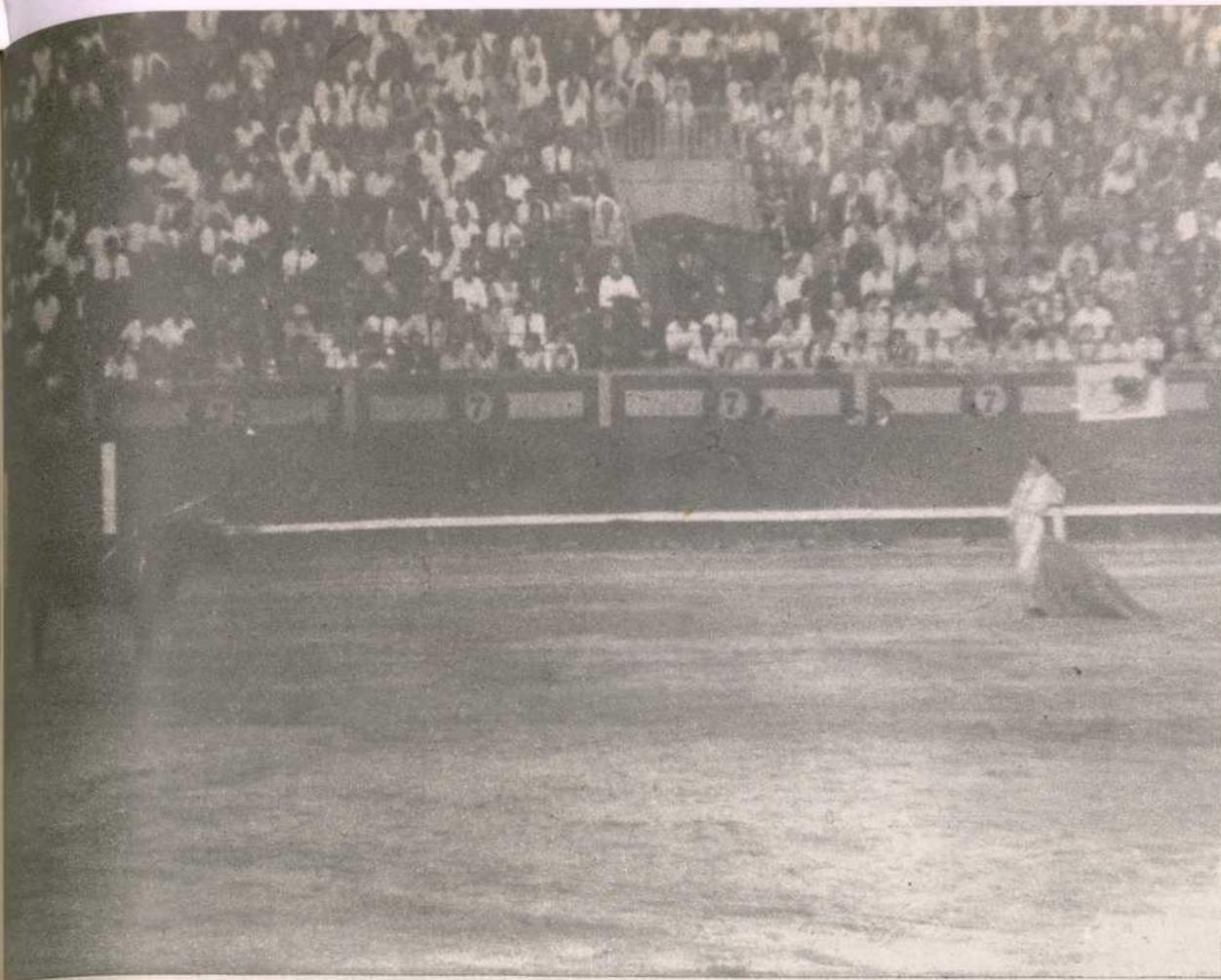


# MANOLO VAZQUEZ

ESENCIA  
PURA  
DEL  
TOREO

SU TRIUNFAL ACTUACION EN LA PLAZA DE VISTA  
ALEGRE HA QUEDADO SELECCIONADA COMO MODELO  
DE INSPIRACION, GRACIA, ARMONIA, ESTETICA,  
PRESTANCIA Y SEÑORIO





## TERCIO DE QUITES

**LA ESTOCADA DE EL PIREO.** Buen volapié para refrendar una buena faena de muleta. La mirada en el morrillo y la mano izquierda muy atrás, vaciando espléndidamente la embestida. Las grandes faenas, las que llegan al público, hay que refrendarlas con la espada. El Pireo se volcó sobre el hoyo de las agujas. El éxito ya estaba en su mano. Triunfo redondo. Y la señal de la cruz con los brazos. Alguien dijo que aquel que no hiciera la señal de la cruz se lo llevarían los demonios.

**EL EMOTIVO TRIUNFO DE SERRANITO.**—Hace unos años, un novillero rubio, de Colmenar Viejo, aparecía en el coso carabanchelero de Vista Alegre. Venía con un estilo muy del día. El hombre no se abría camino. Un buen día, su buena amistad con nuestro querido colaborador Adolfo Bollain y con sus hijos, José Luis y José Antonio, hizo variar la brújula de los caminos toreros de Serranito. Apareció un nuevo Serranito, citando de frente y adelantando la pierna en los embroques. El buen torero llegó a Vista Alegre, y no dudamos en elogiarlo. Más tarde, otros recogerían la antorcha de lo que no vieron y se proclamaron abanderados del valiente de Colmenar. Puede que los mismos que se dedican a pasar la mano por la espalda a un torero, cuando ni siquiera se dignaron a ir a verlo en una de las tardes más gloriosas de la tauromaquia. Pasó el tiempo y Serranito fluctuó bastante en su toreo. Algunas veces tuvimos que ser duros, muy duros con él. En la corrida de Peralta, Madrid ha podido ver a Serranito. Lo ha visto a la luz de los focos. La espada de verdad iba en la mano derecha, la muleta en la izquierda y el corazón torero en su sitio. Cite de largo para toreo puro. Emoción sin cuento, sin trampa. Frente al toro bravo, el bravo torero, que torea de frente y no se deja coger. (Fotos B. V. CARANDE.)



*Siendo*

**GARVEY**

*es exquisito*

# TERCIO DE QUITES



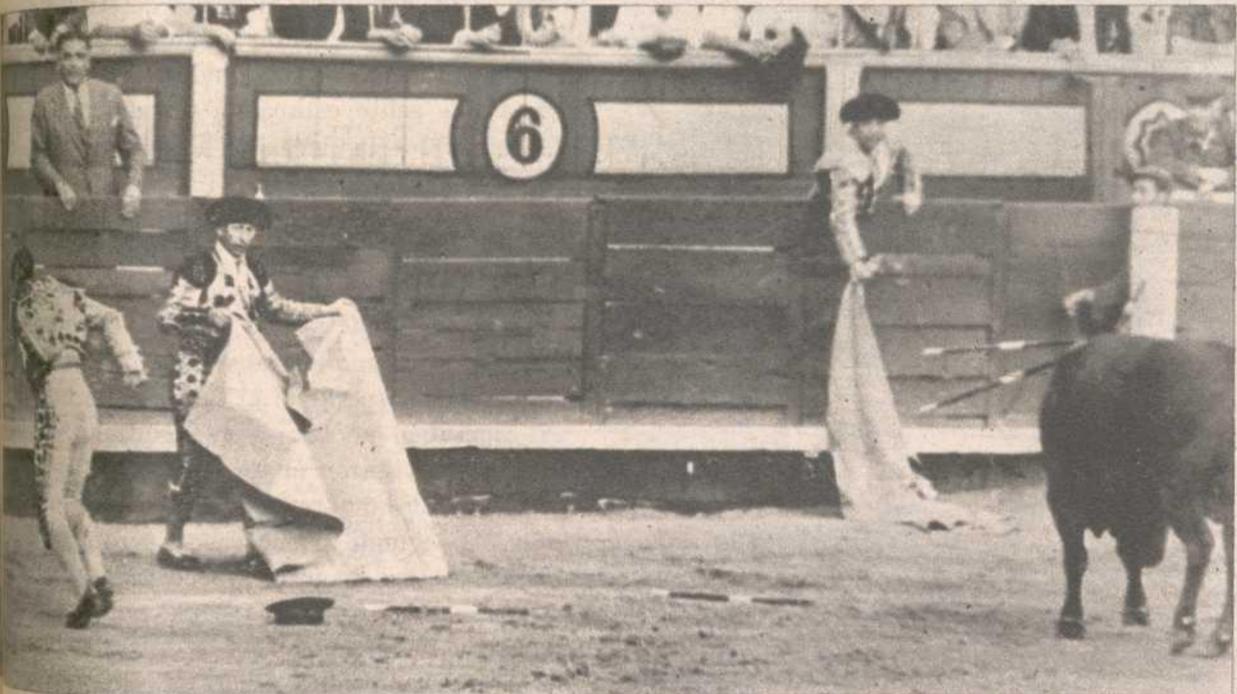
¿TOREAR A UNA MANO?—Recortes bruscos, violentos, para buscar la boca del burladero. Nada de torear a una mano, templado, sin dejar enganchar. Después de los mil trapazos a dos manos, sin recoger, pretenden con un chicotazo hacia abajo que los toros doblen. Y suele ocurrir lo que vemos en la fotografía: que el toro le desprecie y se vaya en busca de mejores horizontes. De tanto subalterno como hemos visto en estos días ha destacado Emilio Herrero (hijo). Vista Alegre se ha reservado buenas cosas de la feria, y tal vez de la temporada. El toro que corrió a una mano Herrero en Carabanchel, en la segunda corrida, quedará para la posteridad. ¡Lástima que haya tantos ojos que miran sin ver!...



¡PERO, HOMBRE, GONZALEZ! Lamentamos tener que advertir a González. Luis González tiene fama de gran banderillero. Efectivamente, lo es; sin embargo, en este par de apretada ejecución, no está airoso. Esos ojos cerrados y esas piernas abiertas son un magnífico contraste. ¿También González se dejará ganar por la violencia, por el desenfrenado pataleo al arte del toreo?

Recapacite el joven González, figura de los banderilleros. La elegancia de Luis Suárez, "Magritas", puede ser heredada. Y Luis González sería un magnífico heredero. Basta con no atropellar las cosas, y pensar siempre que en el juego de lidiar reses bravas, el arte es la gran cortina que tapa lo que de cruel y desigual tenga el espectáculo. La cortina ha sido descubierta. Contribuya usted, amigo González, a poner de nuevo las cosas en su sitio. La fiesta y los buenos aficionados se lo agradecerán.

¿QUE LE PASA AL EMPLEADO? Está preocupado entre barreras. Es difícil ver lo que un hombre contempla cuando mira hacia dentro, allá en lo más hondo de su propia humanidad; aunque mire al mundo. Probablemente los tendidos estarán en plena algarabía, en procaz algarabía, casi, casi como en las antiguas capeas. El hombre puede que sienta el espectáculo en toda su grandeza. Y se aburre o sufre. ¿Quién lo sabe? Gustaría adivinarlo. La expresión dice que este hombre está preocupado. ¿De qué? ¡La cogida!

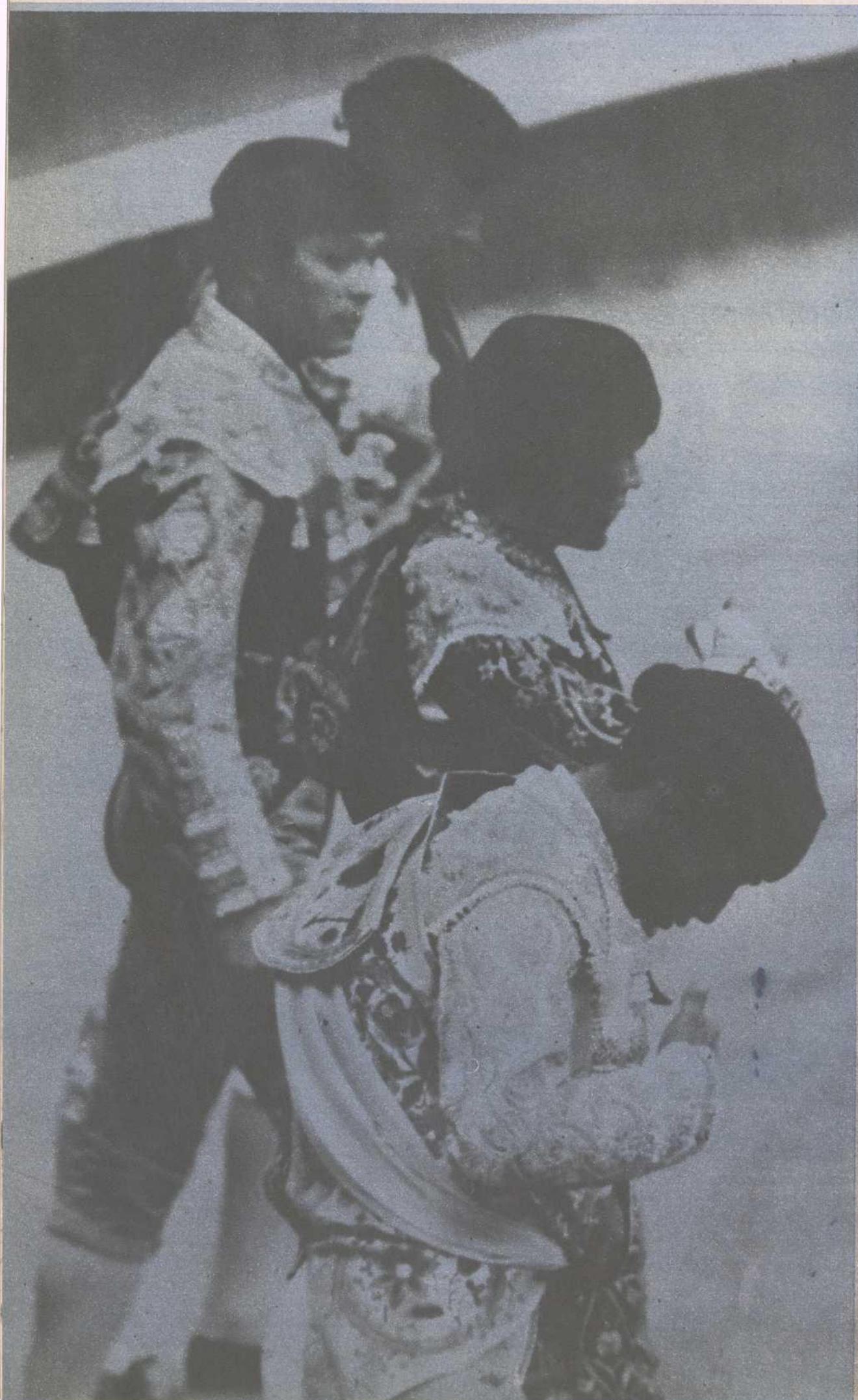


**¿TIENEN IMPORTANCIA LAS CORNADAS DE LOS SUBALTERNOS?—**Un toro condenado a banderillas negras. Toro que corresponde al espada Fermín Murillo. Un subalterno, un gran subalterno, Gerardo Jordán, "Blanquito", sale perseguido por el toro simbólicamente fogueado. El banderillero había dejado llegar, había consentido al manso y se había reunido con él en un gran par. Había cumplido su misión, difícil misión, arriesgando su vida, por unos honorarios que no pasan de mil duros. Dos cornadas gravísimas en la espalda. Se trata de un banderillero. Se dijo poco del estado de Blanquito. Tu sangre, noble aragonés, valiente Blanquito, también vale. Blanquito, ten entereza. Nuestro sincero deseo de una rápida mejoría. (Fotos B. V. CARANDE.)



## LA CORRIDA DEL BOSTEZO

# Cuando el arte se queda sin luna



Estaba la luna asomando a la plaza y estaba Curro Romero armando la muleta cuando nos cegaron los ojos la luz de los focos. Era ese momento triste en que agonizan las corridas largas. Era el momento de la noche que ya no sabe de multitudes y entonces sale un artista vestido de rosa, que es un color de valientes frustrados, para matar un palha. Un artista, un palha y la luna. ¡Así salió! Curro Romero siente angustia de la noche con bombillas que no le dejan ver la luna y busca la muerte de detrás del bracillo. Sin la espada desnuda al brillo de las luces. Con la espada escondida entre los pliegues de la muleta. Una corrida que empieza de noche, mientras un torero con los papeles perdidos trata de convertir el volapié en una puñalada entre las costillas y sin que la gente lo note, ya me dirán ustedes a qué puerto de brillantez puede conducirnos.

La noche es para el amor y la aventura. Aventura de luna huyendo de los mayores. Para los toreros de luces está el sol y la tarde caliente. Por eso, aunque Emilio Oliva cortara a la brava una oreja del cuarto y Curro Girón estuviera al borde del triunfo en los dos toros, la gente, público de charlotadas y verbenas, estaba pendiente de la anécdota. La gente estaba de tertulia mientras Joselito Huerta perdía la cuenta de los naturales y los rechazos. La gente esperaba otra vez a Curro Romero, el artista sin luna, que naufragaba entre la luz amarilla de los kilovatios. A veces, cuando el Curro venezolano se embrochetaba en unos rechazos que jaleaba él mismo, jaleaban también por contagio. Pero esperaban al Curro de la bronca. Y esperaban un toro grande que lo hiciera correr. Y llegaron el toro y Curro. Un toro manso y un hombre con ganas de irse a dormir. Al segundo trincherazo Curro acierta a meter la espada entre las costillas. El toro se derrumba. Algarabía. Otra puñalada por el brazuelo derecho. Y ya la gresca es monumental. Una bronca divertida, sin saña. La gente sabe que Curro es así, que cuando no puede daría cualquier cosa porque le abrieran la puerta y no parar hasta su casa. Pero mientras pasa sus fatiguitas los tendidos se ponen de acuerdo. Rara coincidencia en esta fiesta y en esta raza nuestra. Pero es que los españoles somos así. Disentimos en el elogio, pero jamás nos sentimos tan unidos como para insultar a otro hombre. A un hombre que está lejos y no puede defenderse.

Mientras el torero trata de matar por arriba a un toro que había liquidado ya por abajo, en los tendidos se arma la marimorena.

¡Buen milagro, Curro! Tú has conseguido esta noche lo que nadie: poner de acuerdo a los de José y Juan con los de El Cordobés, a los aficionados, a los turistas y al señor despistado que entró en la plaza creyendo que daban una velada de boxeo.

Y todo por empeñarte en matar por los costados en vez de por las agujas.

Foto: B. V. CARANDE

Alfonso NAVALON

# EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142 - Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas).

Año XX - Madrid, 26 de mayo de 1964 - Número 1.040

Depósito legal: M. 881 - 1958

Director: ALBERTO POLO



(Foto TRULLO)

## LA TELEVISION Y LOS TOROS

Me encanta que se televisen las corridas. En determinados festejos se está mucho mejor en la cómoda «localidad» casera que en la propia plaza. La fiesta se beneficia de ello, porque llega a todos: a los asilos, a los orfanatos, a los pueblos. El toreo es muy español. Y me parece muy bien que todos los españoles se beneficien con el magnífico recreo visual que supone la contemplación de nuestro maravilloso espectáculo.

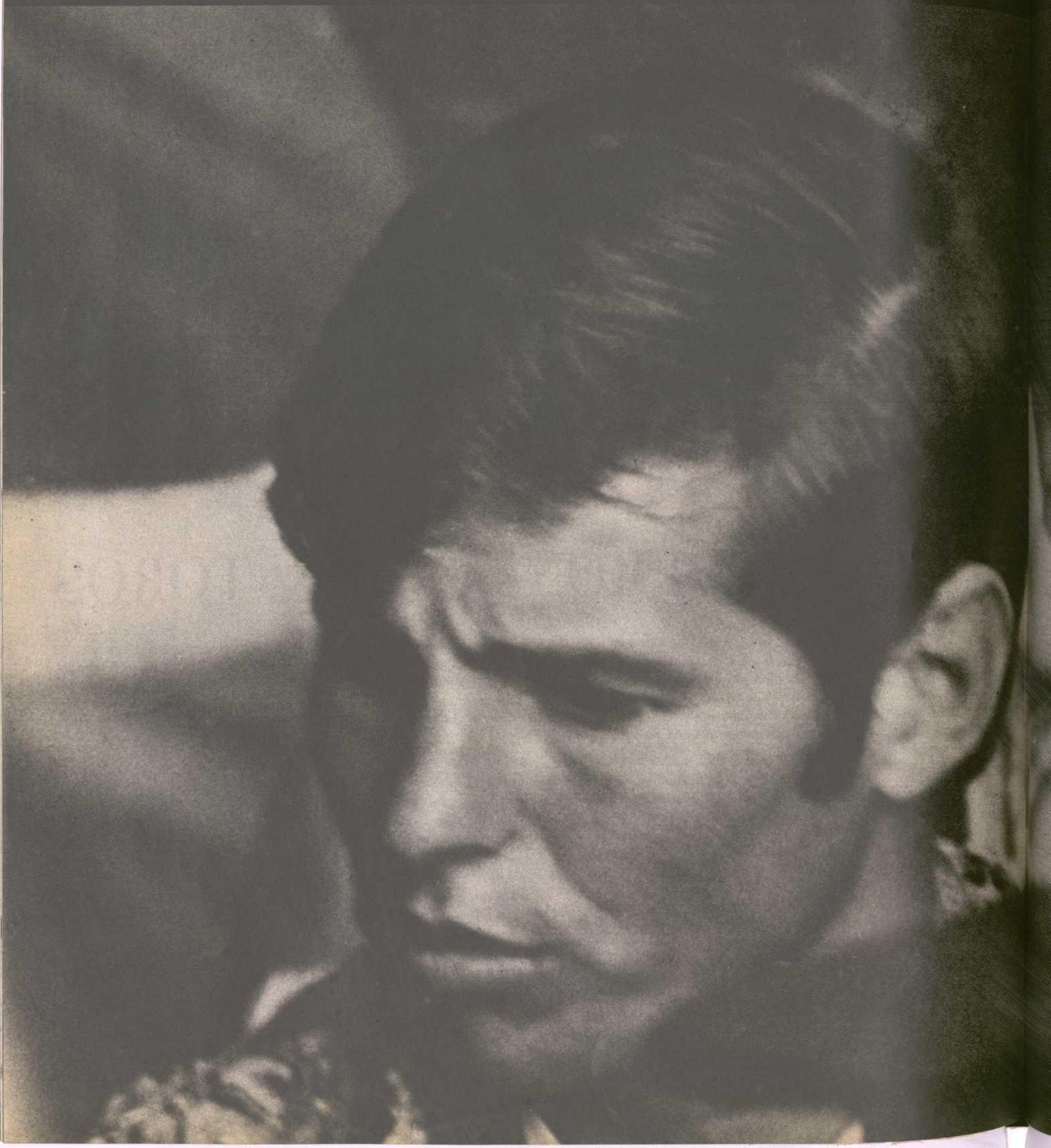
Otra de las cosas que me gusta de la televisión es su independencia, que permite desarrollar una función didáctica en cualquiera de los espectáculos que lleva a los televidentes. Así, Matías Prats puede decir sin rodeos que fulanito ha chutado mal y el balón ha ido a las nubes o que tal jugador de baloncesto ha hecho un magnífico enceste. Sin embargo, en los toros, la voz amiga, a mi parecer, usa y abusa de la suavidad, de un continuo «tapar» por «tapar». ¿Es caridad? ¿Es consigna? Nos gustaría saberlo. Una y mil veces oímos eso de «la faena es muy torera», «el muchacho está muy valiente», y no se dice como en determinado acontecimiento—sin ir más lejos—que fulanito está dando círculos metido en el cuello de los toros, en un continuo «exponer» detrás de la pala del pitón. Lances atropellados, violentos, se arropan en el calificativo de «valientes», «lucidos», etc. La verdadera función didáctica no se cumple. Faenas vulgares, incluso malas, de restregón y mirada en el tendido, se llaman «de su personalísimo estilo». No se trata de dar «palos» al tuntún, sino de reflejar la verdad descarnada como tantas veces se ha hecho. Insisto que me parece de maravilla que se televisen las corridas,

que se explique al espectador el festejo en un lenguaje sencillo, de fácil comprensión, pero, por encima de todo, sin rodeos ni tapujos. Que el público distinga el oro del oropel a fuerza de explicárselo con razonamientos claros y concisos. Ya sabemos que la fiesta no es una ciencia confusa, como la misma voz dice, por ello hay que procurar plantear el problema sin reparos.

Y en el caso que los haya—por condición expresa de los toreros, si es que esto ocurriese, para que se permitan televisar las corridas—, en ese caso se debe poner en conocimiento del público antes de empezar la corrida, al igual que se avisa el despuntado de los toros de los rejoneadores. El comentarista debe gozar de toda libertad y total independencia. Ha llegado el momento en que el público distinga el pase natural de la gurrupina. El toreo de perfil del de frente. Y que la voz que ameniza la retransmisión ejerza una misión didáctica. Oportunidad igual para llevar la fiesta a todos no se ha conocido en toda la historia de la tauromaquia. La penicilina se ha descubierto para emplearla. Sólo pido, como aficionado, que las corridas televisadas gocen del mismo trato que los demás espectáculos que se ofrecen en la pequeña pantalla. Y si al crítico, acreditado crítico, le atan de pies y manos, que se diga de una vez. En ese caso las corridas televisadas sería mejor que salieran con el sonido ambiental del público de la plaza. Sería suficiente. Palabra.

Vicente ZABA

# RELAMPAGUEO DE "EL



Llegada a la plaza. Quienes dijeron que no sería capaz de hacer el paseo en las Ventas, ¿fueron agoreros o malintencionados?

# CORDOBES" EN MADRID

Descargó la tormenta. El ambiente atmosférico, tan cargado como el ambiente social, reventó a las seis de la tarde del día 20 de mayo de 1964. La hora que anunciaba el "suceso" taurino más sonado de nuestra época. ¡La hora de El Cordobés!

Rayos, truenos y relámpagos acompañaron al torero de Palma del Río en su primer viaje a la Monumental de Madrid, la olla donde se cocía la expectación apasionada de 23.000 personas de distintas razas y lenguas. Todo Madrid, España entera pendiente de Manolo Benítez, un tipo, un caso, un mito.

En los alrededores de la plaza se habían tomado las oportunas precauciones para evitar que la sicosis del pueblo despinase al ídolo antes de que se presentase en el ruedo. El coche que lo llevó desde el hotel Wellington atravesó la muralla humana que lo esperaba en la calle, penetró hasta el patio de caballos y aparó junto a la puerta de la capilla de la plaza. El torero entró a rezar y, para evitar aglomeraciones, pasó a la enfermería por la puerta interior. Eran las seis menos cuarto. En la antesala del ruedo ya estaban las cuadrillas de Pedrés y Palmeño.

—¿El estado de ánimo que traes hoy es el mismo de siempre?—inquirió de Pedrés.

—No. Hoy el ambiente predispone a arrimar el hombro más.

—¿Y a ti, Palmeño, qué te parecen estos escándalos que arma tu tocayo y paisano?

—¡Uf...! —resopló rendido a la evidencia.

Ni los toreros encuentran palabras para explicar este fenómeno social.

El cielo está negro y brama como un toro enloquecido. El sol se ha escondido de miedo y le arman la guerra las nubes. Se ha desatado la tempestad en las alturas, pero El Cordobés pisa el patio de cuadrillas sonriendo a todo el mundo, desafiando a los elementos, avasallando con su arrolladora personalidad. Esto no es un hombre, esto es un huracán, una fuerza de la Naturaleza.

—¡Manolo...! ¡Manolo...! ¡Manolo...! —ruge la multitud.

Otras veces hemos dicho que El Cordobés está marcado por el sello de lo "distinto". Es en Sevilla y en su turno cuando un toro se estrella contra un burladero y permite a Manolo la esplendidez de torear—sin obligación reglamentaria—un sobrero. Es en su corrida de alternativa madrileña cuando, exclusivamente, el cielo se pone cárdeno, la lluvia abre sus compuertas, la incertidumbre por la corrida pone más al vivo el deseo de los espectadores, que —en gran cantidad— pagaron bien el gusto y la gana de verle. Es él quien determina, con gesto decidido, que la corrida se celebre. El quien recibe la gran cornada, que —si no deja huella futura en su ánimo— proporcionará indelebles datos para su historia torera. Al compás que marcaba el cielo, El Cordobés relanpagueó en Madrid. Pasó por el ruedo con la celeridad de un meteoro. Y dejó bien probado que su fuerza taurina, hoy por hoy, es tan grande como la del rayo.

Queremos en esta secuencia revivir el paso de Manuel Benítez por la plaza de las Ventas el día de confirmación de su alternativa. ¿La confirmó en realidad? ¿Es válida sin matar el toro que le cedió Pedrés? Y si así fuera, ¿cómo se aclamó la concesión de la oreja del toro que no mató?

Problemas nuevos, aspectos diferentes, datos para la polémica —que recorre España de cabo a cabo y se desborda más allá de nuestras fronteras— sobre la figura de El Cordobés, torero para enjuiciar con mesura: pero desmesurado él mismo en esta sacudida, en esta galvanización actual de la fiesta de los toros, que a él, en primer término, se debe.

—Manolo—le digo al oído—, ¿te has fijado cómo llueve?

Y Manolo, el huracán humano, se arranca contra la tormenta meteorológica y replica enérgico:

—¡No importa! Que llueva. Aquí estoy yo. "P'alante" y "na" más.

—¿Vienes decidido?

—¡Pues no voy a venir "decidido"! ¡Y contento! ¡Que no tenía ganas de verme aquí!

Un trueno del cielo rompe las últimas palabras de este trueno de la tierra que va a doctorarse vestido de violeta y oro.

—¡Eso es bueno para los olivos! —vocea y celebra con una risotada.

—¿Vienes confiado a Madrid, Manolo?

—¡Vengo "sobrao"! Apúntalo.

No hay forma de seguir el diálogo. Se lo comen los fotógrafos y los curiosos. Pisotones, codazos, golpes, sombreros por el aire, cigarrillos por los suelos. El escándalo va con él. Y cómo se crece en este mar alborotado de las masas. Le brillan los ojos bajo la persiana del famoso flequillo rubio, le brilla la tez trigueña en contraste con la blanca y ancha geografía de su dentadura en constante exposición.

Don Livinio consigue alargarle la mano.

—¿Están los focos preparados?—pregunta el torero al empresario.

—Claro, hombre.

—Pues si la gente aguanta, yo no me muevo de aquí.

—Pero si es el diluvio, Manolo.

—Me alegro por el campo. Hoy vamos a triunfar todos.

Los altavoces anuncian que se retrasa en un cuarto de hora el comienzo de la corrida. Aplausos, Aplauden los que están a la intemperie y los que aguardan en los pasillos. La gente ha venido a ver a El Cordobés y no se va de la plaza ni a cañonazos.

Pasó el chaparrón. El ruedo está encharcado. Los toreros tienen la palabra. El Cordobés se asoma a la plaza, pisa el barro, se vuelve a los compañeros y grita alborozado:

—¡A torear!

Todo fue muy rápido. La sonrisa del torero se quebró en una mueca de dolor. El ídolo quedó roto en la arena.

Santiago CORDOBA



▲ Paso a la puerta de cuadrillas, en olor de multitud. Fuerza pública en servicio especial para evitar que el entusiasmo le arrolle.



▲ Fuera ruge la tormenta. Pero el gesto de El Cordobés, incertidumbre y decisión, no es mirando al cielo, sino interrogando al tendido.



▲ Una sonrisa en la espera, y precisamente para don Livinio. "¿Ve como le dije que vendría? ¡Aquí estoy!", parece decir el torero.



▲ Un gesto energético con la montera, y la suerte está echada. ¡Que salgan los alguaciles! Y hay regocijo en los empapados espectadores.



▲ Con la misma montera se santigua El Cordobés. "¡Libranos de todo mal!" Y echa a andar con ánimo por la mojada arena de la plaza.



▲ No es un clásico del capote Manuel Benítez. Pero la figura erguida no se le descompone en el giro de las chicuelinas ovacionadas.

▲ Rito de los abrazos: "¡Que tengas mucha suerte!" El cielo sigue ennegrecido por los nubarrones que arrastran funestos presagios.

▲ La faena se inicia sobre la derecha y a pies juntos. Es una actitud muy típica de El Cordobés en su personal modo de torear.

▲ "Impulsivo", toro con casta, obliga a abrir algo el compás. Pero al afianzarse más Manolo, afianza también el mando de la faena.



▲ Nueva serie con la derecha. Erguido, confiado, El Cordobés se está quieto, sin perder terreno, ante un toro que amaga y prueba.



▲ El fruto de la porfía se logra en el pase, que tiene una emoción indiscutible. Es el mando logrado con sangre fría y corazón ardiente.



▲ El Cordobés —animado por el clamoreo de la multitud— quiere exprimir las últimas gotas del zumo de la casta del toro, y sigue.





Más truenos al exterior: lluvia que arrecia; signos negativos que aumentan las preocupaciones. "¡Animo, Manolo!", le dice el peón.

Cuando el cielo está más negro —luz eléctrica en el portón de cuadrillas— son las seis. Incertidumbre. ¡A reconocer el ruedo!

En la foto, unos miran al retratista; otros, al ruedo. Manolo observa la arena y medita una decisión. Los demás miran sólo a él.



Con su personal quietud, el quite por chicuelinas tiene remate de revolera. Manuel Benítez torea consciente de su responsabilidad.

Detalle muy personal: tras la revolera, la larga, con la cual se pasa todo el toro por delante sobre el plinto de los pies juntos.

El momento de la alternativa sobre la arena embarrada. Pedrés le cede el toro "Impulsivo", de Benítez Cubero; Palmeño, testigo.

La primera ovación grande suena cuando la serie inicial de la derecha se remata por alto sin mover los pies, con quiebro de cintura.

La faena prosigue ahora sobre la mano izquierda. El toro enhebra a veces, pero más veces salen tersos los naturales.

Remate con el pase de pecho sobre el compás abierto. La mano de la espada, casi pegada a la cadera, como exigen los puristas del toreo.



Siempre en terreno que no se pisa sin tener grandes alientos, El Cordobés siente cómo "Impulsivo" cierra los círculos alrededor.

Ya el último pase de esta serie es tan prieto, tan unificador de toro y torero, que éste se ve forzado a buscar mejor terreno.

"¡Es bastante!", le gritan los peones. Pero El Cordobés aún ve más pases en el toro de alternativa, y vuelve a tomarlo con la izquierda.

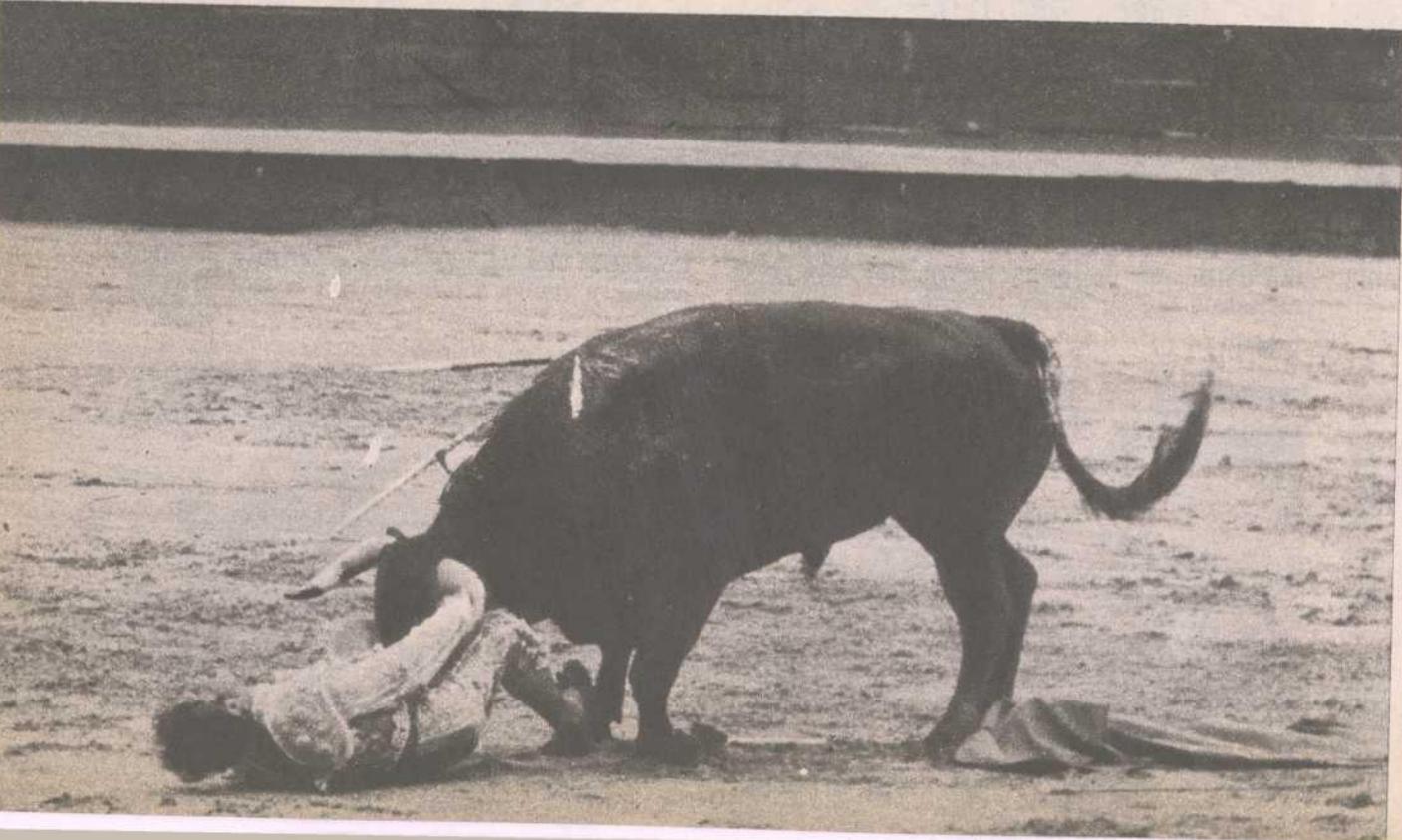




Dos pases de tremenda exposición, y en el tercero "Impulsivo" prende a Manuel Benítez. El grito de temor conmueve toda la plaza.

Sin embargo, este momento dramático no es el más grave de todo este lance. Y nada hubiera sido sin el sentido de "Impulsivo".

Este sentido —el que define al toro y le distingue del novillo al uso— es el que hace volver a "Impulsivo" sobre el torero caído.



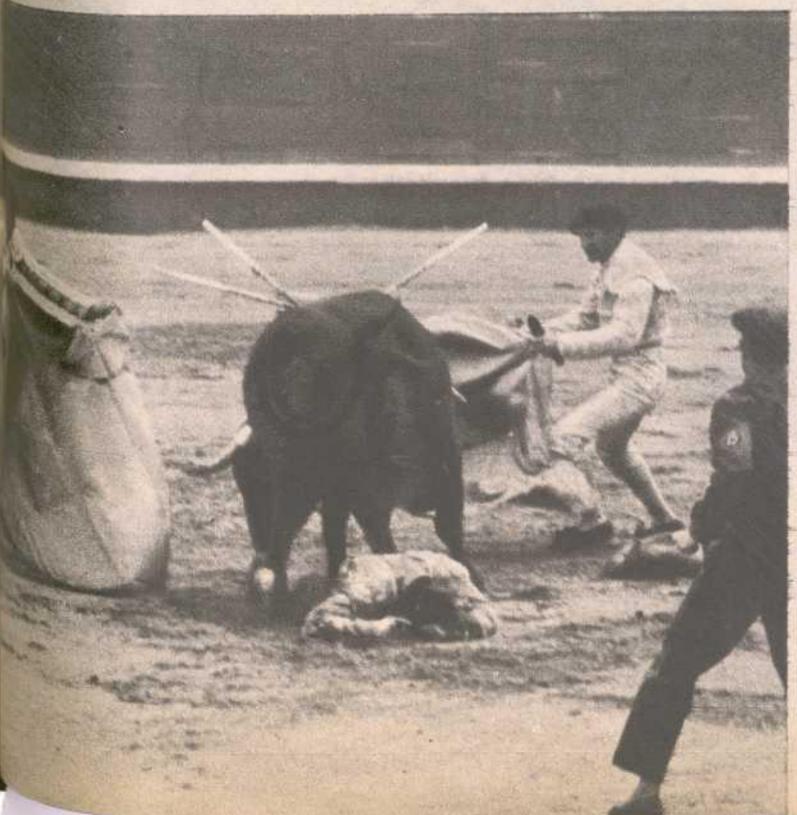
## Relampagueo de EL CORDOBES

El rictus de angustia  
del ídolo caído  
no deja  
lugar a dudas  
sobre este angustioso  
momento  
en que su vida  
está  
en manos  
de Dios.

No hay palabras con las que describir la emoción del momento. El toro, certero, de grandes defensas, se lanza con gran ímpetu.

Con la máxima rapidez que permiten los reflejos humanos, los peones al quite. Un mono, intuitivo, acude a levantar al herido.

Pero la empresa no es fácil. "Impulsivo" no renuncia a su presa. Y aunque se desvía inicialmente hacia los capotes, retorna pronto.





## Relampagueo de EL CORDOBES

Momentos de peligro, porque el toro está enclavado con el torero cogido. El capote de Pedrés trata de cegar a "Impulsivo".

Pero el toro, codicioso, desborda los capotes y se lanza de nuevo sobre el torero con intención de herir: el coleo es el recurso.



Frenado por el coleo, y sujeto por los capotes que llaman su atención, los monos encuentran momento para su humanitaria misión.

El Cordobés se deja llevar, al parecer, inerte. Los pensamientos de todos reflexionan: "¡No debió haber empezado esta corrida!"



Capotes perdidos, toreros desmonterados, urgencia de salvar la vida a un compañero. Impresión penosa de cornada de mucha gravedad.



Con interés, que pone insospechada delicadeza en manos de los monos, éstos emprenden rápida, urgente carrera a la enfermería.

Dolor agudísimo en el rostro de Manolo, y también rebellón contra la desgracia: "¡Precisamente ahora!", lamenta al morder las palabras.





Pedrés cedió el toro; la desgracia se lo cedió nuevamente a Pedro Martínez que entra a matar a "Impulsivo" muy de veras.

El toro es apuntillado. Entonces, lo insólito: el tendido se nieva de pañuelos que conceden a Manuel la oreja del toro que no mató.

Fotos MARTÍN y B. V. CARANDE



# JAIMÉ OSTOS



COMO SI NADA HUBIERA PASADO, COMO SI NADA PASARA CONTRA SU INMARCHITABLE LINEA DE FIGURA DEL TOREO Y HOMBRIA, JAIMÉ OSTOS HA VUELTO A LOS RUEDOS CON MAS ARTE, MAS HONDURA Y MAS PUNDONOR. LOS PUBLICOS DE SEVILLA, ZARAGOZA Y MADRID LO HAN COMPROBADO Y PROCLAMADO ASI.

A la derecha:  
Los palhas no  
respondieron al nombre  
de la divisa. En la  
foto de abajo:  
los de Carlos Núñez  
salieron sin ganas  
de pelearse.



Foto B. V. CARANDE

SAN ISIDRO 1964 (NOTAS PARA UN JURADO)

# 1.º LOS TOROS





una estocada en los costillares. El toro se arrodilla y ya no puede embestir. (Bronca a medias.)

Octavo. «Bandamillo», 490 kilos. Negro bragao. Esparramao de pitones. Buen mozo. Acude pronto al capote de Oliva. Una vara y recargando. Sale con fuerza y se arranca solo, pero sin codicia. Sale suelto. Otra vara, sosa. En la cuarta no quiere empujar, pero se revuelve y agarra un buen puyazo. Sale defendiéndose con los capotes. Dos pares y medio. Llega al último tercio quedado y con cierto peligro por el derecho. Oliva lo despacha sin más.

La Feria sigue aburridísima. Ha pasa-

**A la izquierda: El último de Benítez Cubero, la corrida que peleó con los caballos y luego se vino abajo.**

**Abajo: El cuarto toro de Arellano, devuelto por cojo.**

**A la derecha: Los de Atanasio dieron sensación de toros con casta y nobleza.**

Fotos MARTIN

**A la derecha, abajo: Un toro inválido, tónica general de los "castillejo" de J. Luis Cobaleda.**

## CUARTA CORRIDA ¿DONDE ESTAN LOS PALHAS?

Parece como si la Isidrada se estuviera convirtiendo en un muestrario de prestigios perdidos. Esta noche, en la absurda corrida de la luz eléctrica, hemos asistido al boyanqueo de los famosos toros portugueses. Aquellos toros que sirvieron para medir a los valientes y dar fuerza a los carteles de postín, han sido, en esta aburrida noche, una triste caricatura del toro de lidia. Chicos los tres primeros y todos bastotes, mansos y sin pizca de estilo. Alguno llegó alegrillo a la muleta, pero no es eso. Al sexto le colocaron las banderillas infantiles. También, siguiendo la tónica de la Feria, han salido sin peligro, sin traer a nadie de cabeza. Entre lo poquito que han hecho los matadores y esta uniformidad negativa de los toros están poniendo el serial insoportablemente aburrido.

En el séptimo lugar se corrió un sortero de Higinio Luis Severino.

No merecían los palhas el espacio de una reseña que de por sí ha de resultar monótona, pero quede constancia de su vulgar paso por las Ventas.

...

Primero. «Crudo», negro bragao, 487 kilogramos. Chico y sin pitones. Distráfico. Bien corrido de salida. Una vara de arribando. Un matonazo y dos varas más bastante aceptables. Queda muy bien banderilleado, y acude suave a la muleta tolerando un sin fin de pases.

Segundo. «Crucero», 466 kilos. Con

más cabeza, pero también novillote, bragao. Escobillao del derecho. Sale abanto, bufa en los capotes y desarma el burladero del 7. Un encontronazo sin fijeza. Una vara echando la cara arriba. Se organiza la capea. Otra vara cabeceando. Cambio. Mal banderilleado. Toma la muleta de Girón berreando y acaba embistiendo tontamente, sin malicia y sin pimienta. (Aplausos.)

Tercero. «Florido», 476 kilos. Negro bragao. También sin presencia. ¡Cómo pica la gente con el letrerito de los kilos! Distráfico con los capotes. Hace el primer tercio sin malicia: un encontronazo saliendo suelto. Una vara leve y tres picotazos saliendo suelto. No se le pudo ver con la muleta porque Curro Romero salió a quitárselo de encima.

Cuarto. «Cruel», 491 kilos. Distráfico de salida, se queda fijo en unas verónicas de Oliva. Un picotazo huyendo. Larga brega para colocarlo en suerte. Una vuelta a la plaza huyendo del jaco. Toma una vara en el 2. Da otra vuelta al anillo. Recibe un picotazo en el 9. Se le cuela a Oliva. Dos picotazos huyendo. Se va del 3 al 6, donde recibe otros dos picotazos saliendo suelto. Cambio. Medio par de banderillas. Otro a la media vuelta. Hace hilo con los peones. Todo ello en medio de una capea deslavazada. Un par templando el de turno la reunión. Con la muleta, sigue suelto, pero acude pronto, pero con la boca abierta. Acaba siguiendo el engaño sin dificultad. (Pitos en el arrastre.)

Quinto. «Damastillo». Negro bragao, 502 kilos. Dobla bien en el capote de Escamilla para salir bufando del de Huertas. Una vara metiendo los riñones, pero sale suelto. Picotazo huyendo al 5. Una vara entrando con fuerza y también saliendo suelto. No abrió la boca



en la pelea. Tres pares. Llega al último tercio muy pronto. Está con todos. Joselito Huertas no consigue fijarlo, y el toro se queda andarán, embistiendo constantemente. Trasteo aburrido. Se defendió a coces, después de un bajonazo. (Silencio.)

Sexto. «Maestro», 520 kilos. Negro mulato. Huye de los capotes y el caballo. Una vara en el 7 metiendo los riñones, pero no va al caballo en el 5. Un picotazo rebrincando y huyendo. Lo meten bajo el peto en el 2 y tampoco va. Escapa hasta tapándole la salida. Banderillas negras. Acaba embistiendo a la muleta de Curro Girón, que a fuerza de alegrarlo consigue que el toro se crezca. (Pitos en el arrastre.)

Séptimo. Sustituto de Higinio Luis Severino. 508 kilos. Mucha cabeza. Es un toro de respeto. Se arranca como un tiro al capote de Espinosa. Luego huye del de Romero. Dos picotazos sin querer saber nada. Laboriosa brega para ponerlo en suerte. Picotazo en el 5 y huida dando dos vueltas al redondel. En el 4 se quita el palo. No deja de correr. Lo banderillean a la media vuelta. Curro Romero, al segundo pase, le da

do ya Salamanca, Andalucía y Portugal. Divisas punteras de cada zona, ¡y seguimos sin ver un toro bravo!

## QUINTA CORRIDA LOS TOREROS LOS PREFIEREN MANSOS

Había interés en torno a la corrida de don Carlos Núñez, el ganadero muerto en Sevilla cuando empezaba la Feria de San Isidro. Pero el precioso conjunto de los coloraos ha seguido la misma línea de los cuatro encierros anteriores: sosería. Ha sido una corrida deslucida y monótona. No han ofrecido sensación de peligro ni han tenido codicia. Seis toros coloraos, gordos, pero sin mucho trapío, con cosas de bravos y de mansos. Perdón por lo de bravos. ¡Todavía no ha salido un toro bravo en esta Feria! Algunos se han dejado torear con la muleta. Algunos han sacado poder con los caballos. Pero un tercio de varas como Dios manda seguimos sin verlo. El sexto de hoy, «Chinelo», tomó una vara con mu-

no aparato, pero salió suelto de todas las demás. Cinco corridas de ni fu ni fa, con un triste exponente de la falta de casta que caracteriza por igual lo andaluz y lo salmantino, ¡vamos a dejarnos ya de mitos! Lo estamos viendo todas las tardes. Da lo mismo que se críen en el Guadalquivir que en el Yeltes. La línea de las ganaderías ya no la marca el ganadero, sino los toreros. Y los toreros, por lo visto, los prefieren mansos.

\*\*\*

Primero. «Cordero», 500 kilos. Sale coartado. Queda fijo en el capote de Puerta. Toma la primera vara apretando, deja

los capotes y vuelve al caballo. Sale sin fuerza. La segunda vara es aceptable. Abre la boca. Cambio. Después de banderilleado muy reunido se queda corto en los primeros doblones. Gazapea, pero va noblote. Puerta lo torea muy rápido. Se resiste a morir. (Palmas.)

Segundo. «Polvorilla», 555 kilos, gachito. Distráido con el capote. Dos varas metiendo los riñones pero con la cara alta. Tercera y cuarta dejándose pegar sin hacer gran cosa. Tres pares. Llega a la muleta con la boca abierta y bramando. Embestida sosota. Camino no le consiente. Muere bien. (Aplausos.)

Tercero. «Murguista», 463 kilos. Con

mejor estampa que los demás. Un torillo fino y bien armado. Toma la primera vara cabeceando, hace una pausa mirando al picador y sigue. Segunda vara sin codicia. Cambio. Dos pares sin hacer por los subalternos. Llega al último tercio quebrantadísimo, docilón, pero muy soso. Es un ejemplo de torillo de hoy, ¡qué monotonía! (Aplausos.)

Cuarto. «Bonaparte», 256 kilos. Escobillao del derecho. Irregular en el capote. Se va a los chiqueros, donde se emplaza bramando. Luego dobla bien al capote de Puerta. Intenta saltar al callejón. Una vara sin fijeza. En la segunda tarasquea en el estribo. Toma la tercera entrando con fuerza, pero sin hacer pelea. Tres pares. Con la muleta resulta tardo y escarba, pero embiste sin peligro. Puerta no se confía. El toro se defiende. (Palmas en el arrastre, por hacer rabiar a Puerta.)

Quinto. «Kancero», 558 kilos. Toca del derecho. Manso con los capotes. Un picotazo con salto de carnero. Una vara sosa, huyendo del caballo. Recibe cuatro picotazos más dando una vuelta completa al redondel para hacerlo ir al peto. Con la muleta igual que sus hermanos: tardo y soso. Se queda corto al final.

Sexto. «Cinelo», gordo y sin cabeza, 567 kilos. Trotón con los capotes. Un encontronazo derribando. Hace hilo con los peones. Capea y desorden. Un encontronazo también derribando. Frente al tendido 5 toma una vara espectacular que

parece antológica si no fuera un poco a favor de tapándole la salida. Sale aplomado. Toma otra vara buena y un picotazo, perdiendo el palo el picador. En el segundo tercio espera a los banderilleros y no ayuda en la reunión. Llega sin gas a la muleta y se queda muy corto.

## SEXTA CORRIDA

### LA QUE SE VINO ABAJO

Con el sexto festejo cambió la decoración de este «serial» taurino. Pero poco hemos salido ganando. La corrida de Benitez Cubero, que no justificó en Sevilla los honores de un doble puesto, ha roto el molde soso que habían marcado las divisas anteriores. Al fin ha tenido la suerte de varas cierto interés, pero a partir de ahí los toros se venían abajo, llegando al último tercio con la cara alta y andando. Corrida prometedora de salida, por el tipo y las ganas de embestir; pero nada más. Aspereza, genio y sentido. Los toros, por primera vez, sacaron peligro. Lo preferimos a la boba. Pero peligro sin clase es bien poco.

Ya han salido 38 toros por la puerta de arrastre. Ni una sola, excepto la de rejones de Domecq, ha merecido una ovación sincera. Pitos, muchos pitos. Algunas palmitas. Poca cosa. Triste balance para una Feria de postín, con divisas punteras.

\*\*\*

Primero. «Impulsivo», 525 kilos. Negro bragao. Con trapío. Sale distraído y toma el capote igual. Un marronazo y se agarra el de tanda con una vara, tapándole la salida. Sale sin fuerza. Toma un picotazo y cambio. Tres pares. Escarba. Llega a la muleta suave y noblote. Muchos pases. Puntea y escarba. Pasará a la historia por haber herido a El Cordobés en esta tarde de su presentación en Madrid.

Segundo. «Cargador», 536 kilos. Negro bragao. Una vara apretando, con la salida tapada. Segunda vara, sin codicia. Cambio. Dos pares, esperando a los banderilleros. Llega al final probón y sosote.

Tercero. «Chufito», 495 kilos. Negro zaino. Llueve intensamente. Dos puyazos. Sacó genio, se quedó corto y peligroso por el izquierdo.

Cuarto. «Chorreado», 510 kilos. Negro zaino. Un toro con mucha presencia. Una vara, derribando el hilo de las tablas. Segunda vara, con mucha codicia, haciendo una gran pelea; pero sale suelto. Tercera vara, metiendo bien la cabeza y empujando. Corta el viaje a Bojilla en el segundo par. Mal banderilleado. Llega a la muleta tardo y probón. (Aplausos.)

Quinto. «Barbero», 543 kilos. Negro bragao. También de mucho respeto. Va pronto a los capotes, después de rematar en tablas. Una vara, metiendo los riñones y empujando el caballo al tercio, donde lo derriba. Segunda vara, durmiéndose; insistió después, con buen son. Sale suelto. Tercera, apretando al principio; pero duda y se marcha. Así y todo, ha realizado una gran pelea. Recibió, además, una cuarta vara. Se due-





Arriba: El primero de Villamarta midiendo el suelo. Sobre estas líneas: Este fue el sobrero de Arranz, un toro muy serio, que se desangró al salir de varas.

Fotos MARTIN

le un poco de las banderillas. Llega a la muerte aplomadísimo, pero mete bien la cabeza. Se defiende y acaba con unas arrancadas. No abrió la boca. (Aplausos.)

Sexto. «Insensato», 530 kilos. Berrendo en negro. Sale alegre, rematando en tablas, y acude codicioso al capote. Un encontronazo, derribando con fuerza. Capea. Dos varas más, dejándose pegar; pero sin codicia. En la cuarta vara ya no empuja. Tres pares. Con la muleta, tardo y probón. Tampoco Palmeño anda como debiera. Muere sin abrir la boca.

## SEPTIMA CORRIDA DESPUES DE LA TEMPESTAD...

Otra vez calma. Hubo ayer una muestra de genio incómodo en los benítez-

cupero, pero está visto que la Feria tiene sello de mansa. Ahora le toca el turno a otro ganadero charro. Arellano y Gamero Cívico, los toros de moda hacen dos temporadas, que esta tarde nos han recordado tres torillos inocentes, primero, tercero y sexto, inocentes amigos del torero. Los otros dos han sacado peligro y, en general, la corrida ha sido mansa con los caballos. El cuarto, cojo, fue sustituido por otro cojo de Núñez Hermanos, y el quinto, que fue el más cojo del lote, no fue sustituido por ninguno. ¡Buena va la Feria!

\* \* \*

Primero. «Ladrillero», 509 kilos. Negro bragao. Huye de los capotes dando dos vueltas a la plaza. Echa las manos por delante y se frepa. Una vara apretando, romanea y sale suelto. Segunda vara, aceptable. Cambio, tres pares. Sale suelto del primer estatuario y saca la lengua. Toma la muleta bonachón y sin dificultades.

Segundo. «Bandido», 475 kilos. Muy bonito, pero chico. Sale alegre y suelto con los capotes. No va al caballo. Una vara doliéndose y entrando luego bien. Un picotazo sin dejarse pegar; otro, con la lengua fuera y reculando. Cuarto picotazo, huyendo. Hay un quinto intento, tapándole la salida, pero tampoco acude. Bien banderilleado. Toma la muleta vencándose por el lado derecho. Saca peligro, puntea y se defiende. (Pitos.)

Tercero. «Ricatela», 522 kilos. Carlavado, negro bragao. Sale distraído y va al capote sin celo. Un picotazo rebrincando en el seis. Lo pone Romero en suerte y no va. Segundo picotazo, a favor de querencia. Puesto en suerte, el picador se le acerca, y al sentir la garrocha en el morrillo huye. Tercer picotazo, tapándole la salida. Huye hacia el seis. De allí vuelve a escapar hacia el ocho, donde tampoco se arranca. Espera a los banderilleros. Al final embiste, quedándose corto. Murió bien. (Pitos.)

Cuarto. «Lagarterano». Devuelto por cojo. El sobrero, de Núñez Hermanos, también devuelto a los corrales.

Cuarto tris. De Carlos Núñez. Negro engatillado. Atropelló al Litri, al Vito y al Pipo. ¡Se arma la guerra! Salta al callejón. Recibe unos lances. Intenta saltar de nuevo. Entra bien a los caballos y recibe dos varas apretando. Corta el viaje a los banderilleros y llega a la muleta codicioso. Un toro «araro», que fue muy ovacionado.

Quinto. «Tirador», 505 kilos. Pitorro. Cojea de la pata derecha. Achucha por el derecho. Un picotazo y una vara, saliendo suelto. Otras varas apretando. Dos pases, cojeando ostensiblemente. (Bronca.) Con la muleta mide mucho la arrancada. Acaba embistiendo regular. (Pitos.)

Sexto. «Candilero», 530 kilos. Listón. No hace caso a los capotes, y luego toma unos mantazos. Una vara haciendo la «noria», luego empuja durmiéndose. Queda suave en unas verónicas de Curro Romero. Toma otras dos varas aceptables. Tres pases y termina embistiendo noblote.

## OCTAVA CORRIDA ¡UNA CORRIDA DE POSTIN!

¡Ya era hora que saliera el toro! Han tenido que desfilarse siete corridas. Mansas y con genio otras, andaluzas y salmantinas, pero todas con una clara pobreza de son y de casta. Han tenido que desfilarse siete corridas plumizas: ¡44 toros!, hasta que el aficionado pudiera deleitarse con el espectáculo brutalmente hermoso del toro de lidia, del toro con presencia, poder y codicia. Y este tipo de toro nos lo ha brindado la corrida de hoy. Una corrida que no era andaluza, para que no vayamos aclarando de una vez que en Salamanca, además de borregos, se crían toros de casta. Fueron seis toros de don Atanasio Fernández, criados en la dehesa de «Campocerrado», con madres finas que tuvieron antaño el pelo bravío de las vacas jijonas, vacas de Atanasio que en traban antaño en las plazas de los pueblos, cuando las leyes no se habían puesto en contra de las capeas y los ganaderos hacían favores a los Alcaldes. Vacas jijonas que dejaban los pitones en la mano de los carros.

Ya no deben quedar jijonas en el mapa campero de Salamanca, pero quedan ahí estos hijos de capa negra que nos llenan de orgullo. ¡Tenemos ya tan pocas ocasiones! Orgullo de una tierra ganadera que va perdiendo sus fueros, claudicando en el feudalismo de los toreros. Esta corrida de Atanasio ha sido como aquel puñal del rey Pedro IV, que rasgó los privilegios de la nobleza. La realza de la Fiesta siempre la tuvo el toro. Ahora es un pobre vasallo de los nuevos ricos.

Estos toros de Atanasio han vuelto a por la perdida señoría. Le han abierto los ojos al público torerista. Han hecho levantarse a la gente de los tendidos para aplaudir un tercio de varas y nos han ofrecido la bella estampa de ver al picador convertido en torero. ¡En algo más que un matarife! Cuando se cambió el tercio a «Faqetón», después de tomar tres varas de antología, el picador recibió una ovación de gala. Con esto bastaría el comentario. Pero vaya junto al elogio la censura, que de todo tiene que haber. La corrida, en medio de su excelencia, tuvo tres peros: el tercero recibió un solo puyazo, porque su evidente flojera tal vez fuera una consecuencia del exceso de kilos. ¡Lástima de toro! El quinto llegó probón a la muleta y el sexto no estaba en el tipo de sus hermanos. Fue un toro basto que no mereció figurar en este conjunto sobresaliente. El garbanzo negro del sabroso cocido que nos sirvió don Atanasio.

...

Primero. «Servicial», 500 kilos. Negro como todos sus hermanos. Escobillao. Sale corretón y brinca en los capotes. Dos varas con muy buen estilo. Apretando y con el rabo levantado. Cambio. Abre la boca y escarba. Dos pares y medio mal colocados por El Vito y Luis González. Docilísimo con la muleta, aunque algunas veces puntea porque el matador se la deja tropezar. Un toro ideal para el

torero y para el ganadero, aunque en dos ocasiones escapó de la muleta y dio una coz a un capote después de estoquado. (Aplausos.)

Segundo. «Pitillero», 506 kilos. Sale corretón, escarba y se emplaza. Arranca rápido a por Villalba rematando en tablas. Dobla bien con los capotes. Un encontronazo codioso, quedándose en el caballo. Segunda vara alegre desatendiendo dos veces al quite y volviendo al jaco. Dos pares quedando una banderilla en la paleta. Llega embistiendo suave y con buen son. Murió con la boca cerrada. Ha sido un toro con bravura y bondad notables. Joselito Huertas, igual que sus compañeros, no estuvieron a la altura de estas condiciones. Cuando muere, el público estuvo más pendiente de pedir la oreja para el torero que de premiar la excelente pelea de este «Pitillero» que fue muy ovacionado.

Tercero. «Botero», 515 kilos. Meano. Sale alegre levantando el rabo. Luego huye, pero acaba metiendo muy bien la cabeza. Una vara codiciosa y larga. Sale doblando las manos pero sin abrir la boca. Cambio. Dos pares. Llega a la muleta escaso de fuerzas pero de embestida muy suave y docilona. Camino no quiso torearlo. (Palmas.)

Cuarto. «Jaquetón», 522 kilos. Meano. Distruido y huyendo del capote varias veces. Tomando, por fin, el de Litri con muchas ganas. Un encontronazo derribando y después dos varas excepcionales que han sido lo mejor de la Feria. (Ovación.) Sale refugiándose en tablas. Tres pares doliéndose. Llega a la muleta con menos bondad que los anteriores, pero se deja torear a placer. (Ovación.)

Quinto. «Cañamala», 535 kilos. Corretón y distraído. Dobla rápido y metiendo bien el hocico. Se arranca sólo a los caballos. Una vara de largo, pero empujando más con la cabeza que con los riñones. Tercera vara, también con buen estilo. Tres pares. El último del Andaluza ha sido el mejor colocado en lo que va de Feria. Llega a la muleta probón y venciéndose por el izquierdo. Saca sentido y blanda de manos. (Palmas y pitos.)

Sexto. «Mallorquito», 529 kilos. Distruido de salida. Dos varas en el 6, dejándose pegar sin codicia. Dos pares y medio. Embiste venciéndose por el derecho. (Bronca.)

## NOVENA CORRIDA LA DE LOS TOROS BLANDOS

Los cobaleda son inconfundibles. Llevan siempre el adorno de lo blanco: el berrendo clásico, que puede ser también cárdeno y salpicao. La corrida de «Castillejo», de don Luis Cobaleda, trajo todas las características de la casa mimada de los toreros. Y entre las características está la casta justa para que no molesten. Lo malo de esta sutileza es que el ganadero está a dos pasos de la mansedumbre. En la presentación de los «castillejo» en Madrid, la blandura anuló lo bueno y lo malo que trajeron los toros. Fue una corrida blanda, que se cayó más de la cuenta y llegaron a la

muleta sin fuerza. El público ya no reparó en más detalles. El público sólo vio a las primeras figuras que habían exigido esta ganadería y que a la hora de la verdad toros y toreros se derrumbaron. Fue la corrida del mal humor. Se esperaban grandes faenas y no hubo más que pitos y una solitaria vuelta al ruedo. Decepción se llamó todo esto.

...

Primero. «Batanero», 490 kilos. Berrendo en negro. Remata en tablas, doblando pronto y bien en el capote de Murillo. Una vara, durmiéndose. Sale doblando las manos. El presidente no accede al cambio de tercio. Simulacro de vara. Sale blandísimo, sin hacer por los banderilleros. Tres pares, uno muy delantero. Termina berreando y quedón. Cuando se arranca va muy suave. (Pitos.)

Segundo. «Rodaltero», 523 kilos. Berrendo en negro. Sale distraído, pero acude pronto a los capotes, embistiendo largamente al capote de Puerta. Dos varas, apretando y dejándose pegar. Dos pares. Llega a la muleta pronto y noble, atropellando a Puerta en el primer pase. El matador, descompuesto, acaba descomponiendo al toro. (Ovación en el arrastre.)

Tercero. «Coletillo», 500 kilos. Negro lucero y meano. Gacho. Cojea de la pata derecha. Una vara, codiciosa, y otra, durmiéndose. La tercera es un simple encontronazo. Llega probón y quedado. Berrea al sentirse herido. (Pitos.)

Cuarto. «Rondeño», 521 kilos. Negro bragao. Blandea de salida. Soso con los capotes. Una vara, empujando con poder; pero sale suelto. Otra vara, apretando en el 4, a favor de querencia. Puesto en suerte, no acude al caballo y termina tomando otra de trámite. Dos pares, cortando el viaje. Queda embistiendo con mucho sentido; pero se entrega y va pronto y bien. Muere con la boca cerrada. (Aplausos.)

Quinto. «Boliche», 502 kilos. Cárdeno salpicao. Acude pronto a los capotes, pero se queda debajo. Una vara larga, sin gran codicia. Sale suelto, atravesando la plaza. Segunda vara en el 5, de la que sale también suelto y sangrando hasta la pezuña. Dos pares y medio, esperando a los banderilleros. Termina punteando y probón. Saca sentido, y el torero pierde los papeles. (Pitos.)

Sexto. «Bravío», 547 kilos. Berrendo en negro. Codicioso con los capotes. Una vara, saliendo suelto; pero vuelve él solo y aprieta. Se marcha de nuevo al 5, donde recibe dos picotazos y se va. Otros dos picotazos en el 3. Puesto en suerte en la puerta de chiqueros, vuelve a huir. Termina el tercio con otro picotazo en el 2, después de una lidia desastrosa. Dos pares, doliéndose. Berrea y saca la lengua; pero termina embistiendo docilón, aunque distraído. Queda aplomadísimo.

## DECIMA CORRIDA

## SIGUEN LOS TOROS REVERENTES

Toros reverentes, que se arrodillan ante el torero cuando el picador acaba

sus funciones. La recortadita corrida de Villamarta, que tuvo buen son de salida, fue a los caballos airoosamente y quedó difuminada en las protestas de un público, muy castigado ya de festejos aburridos. Los toros y toreros de hoy han pagado el pato de mal aire ganadero que marca la isidrada. Los villamarta llegaron a la muleta arrodillándose o midiendo el suelo, y los que estuvieron en pie apenas sacaron alientos para seguir el engaño. En quinto lugar se lidió un toro serio de don Manuel Arranz, que después de hacer cosas excelentes de salida, quedó inútil en los caballos, desangrándose a chorros. Fue una lástima este bravo animal, y fue otra lástima esta corrida, que pudo dejar recuerdo si hubiera tenido algo más fortaleza. Una fortaleza que se escapó por el agujero de los puyazos.

...

Primero. «Hurón». Toro de rejones de Hoyo de la Gitana. Sale abanto y se arranca al sentir el primer rejón. Tuvo una embestida irregular y buscó varias veces el refugio de las tablas.

Primero de lidia ordinaria. «Límetos», 484 kilos. Negro bragao. Cariavacado. Codicioso. Marronazo, y el toro pronto aprieta bien. Se ceba con el caballo y no hace caso de los capotes. Sale cojeando de la mano izquierda. Otro picotazo y cambio. Bronca. Espera a los banderilleros. Termina arrodillándose y Girón le ayuda por arriba. Muere sin abrir la boca y tardando en doblar.

Segundo. «Resoplido», 474 kilos. Negro zaino. Chico y brocho. Sale abanto. Acude pronto al capote. Una vara, metiendo los riñones con buen estilo, y otra levisima. Dobla las manos. Cambio. Par y medio. Con la muleta, reservón. Se queda cortísimo y no se presta a lucimiento. También muere con la boca cerrada y retardando la agonía. (Pitos.)

Tercero. «Solero», 479 kilos. Negro zaino. Bien armado. Puntea al capote. Una vara con fuerza saliendo suelto. Escarba. Segunda vara muy pronto y durmiéndose. Sale reculando. Tercera vara con alegría. Escarba. Tres pares, llegando a la muerte duro y punteando. También murió con la boca cerrada.

Cuarto. «Obligado», 515 kilos. Zaino. Bufo a los capotes y huye del caballo. Una vara aparatosa, pero sin codicia, y otra aliviando. Cambio. Tres pares desiguales. Escarba. Llega a la muleta con sentido, pero arrancándose pronto. (Palmas.)

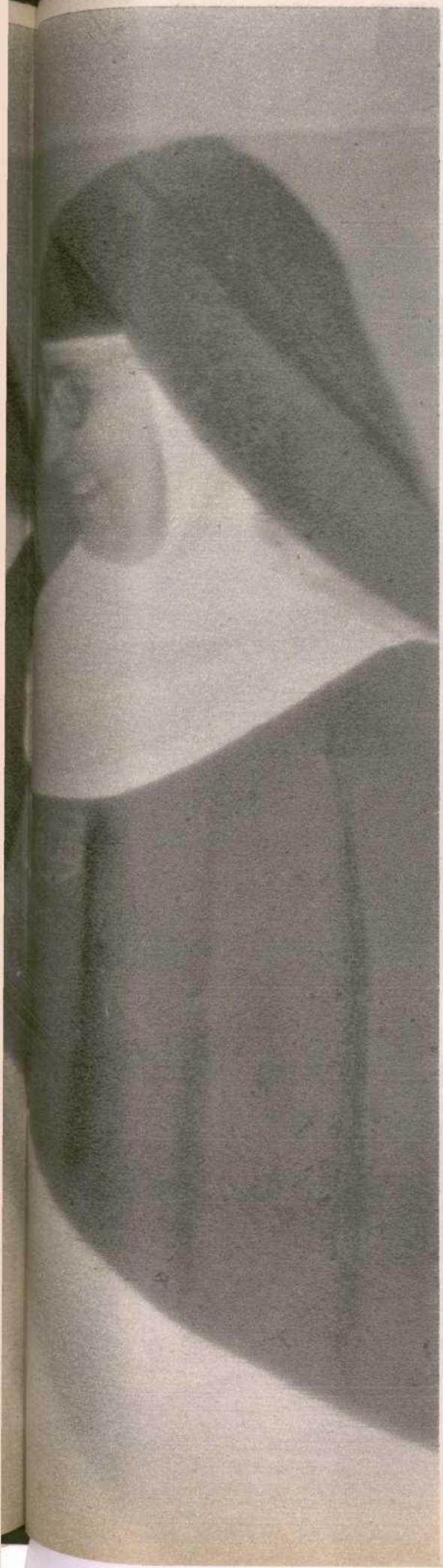
Quinto. Sobrero, de don Manuel Arranz, 521 kilos. Negro y bien armado. Acude rápido a los capotes. Doblando bien. Recibe tres varas, dejándose pegar, y sale desangrándose. Apunta buen estilo, pero no tiene fuerza.

Sexto. «Rinconillo», 555 kilos. Negro, largo y encampanao. Bien corrido por Chicorro. Una vara al relance apretando. Segunda vara, con menos codicia y tapándole la salida. Cambio. ¡Bien por el presidente! Dos pares esperando a los banderilleros. Termina aplomadísimo y venciéndose por el derecho.

# EL CORO



# DOBES



(Fotos TRULLO)

**Agradece al mundo entero el interés con que ha seguido el desenlace de su histórica presentación en la Monumental de Madrid. Miles de cartas y telegramas testimonian el cariño y la admiración hacia el torero de la época.**

# PANICO EN LA PLAZA

Un sobrero de Carlos Núñez, lidiado en la corrida del pasado jueves, estuvo a punto de llenar el solo la enfermería. ¡Menos mal que todo quedó en cuatro sustos!

El toro tropezó al Litri cuando le toreaba de capa. Acudió presuroso El Vito, que a su vez resultó cogido, y entonces, sin capote, llegó Pife a llevarse el toro, y también salió tropicado, recogiendo del suelo y zarandeándolo.

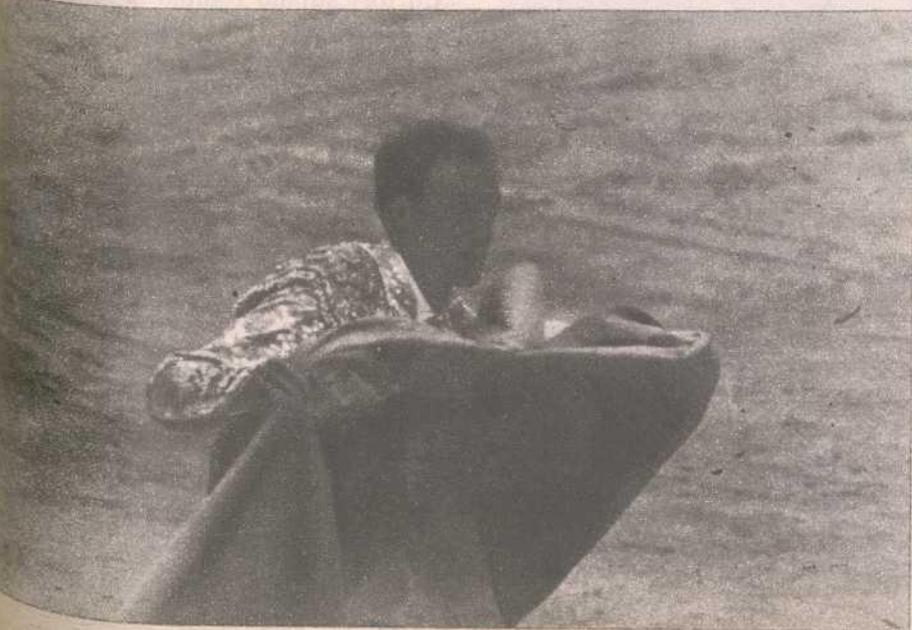
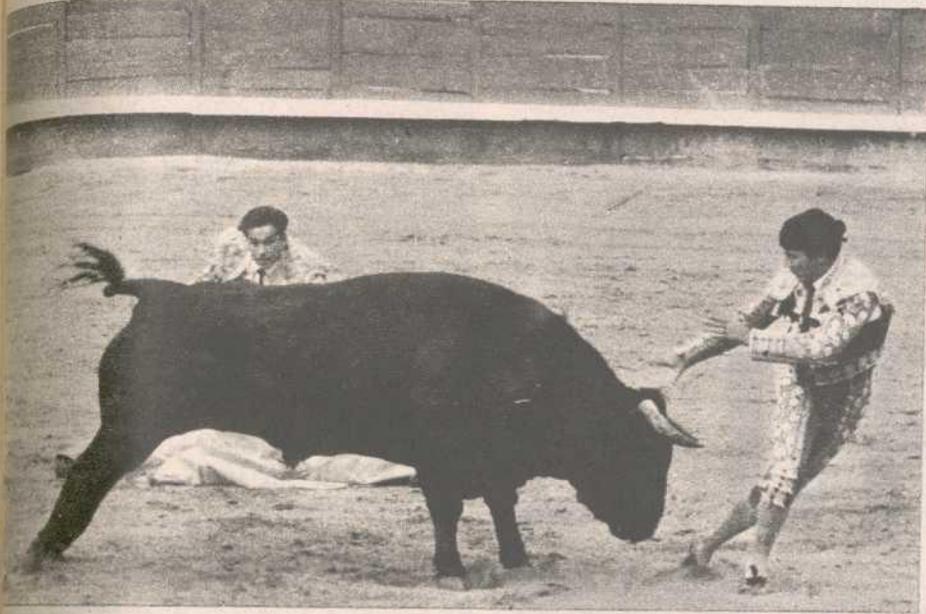
Pero no pararon ahí las travesuras del sobrero. Atravesó la plaza y saltó al callejón, donde, como siempre ocurre, hay más gente que debe. En medio de la confusión resultó conmocionado un señor bastante entrado en años.

Queda ahí reflejada la película de este episodio, afortunadamente pintoresco.

(Reportaje gráfico: MARTIN.)



# LOS TOREROS Y SUS SATELITES



La serie de corridas, el tremendo serial taurino organizado en Madrid durante el presente mes de mayo obliga a meditar. No es fácil, es imposible, dar una visión de conjunto razonada e imparcial, mientras sigan y no concluyan los festejos. EL RUEDO ha optado por informar, de momento, de los toros. Quedan para el próximo número los textos y fotografías, que han de dar fiel reflejo de la actuación de todos y cada uno de los toreros. Ya lo dijimos en nuestro número anterior y lo repetimos: La Feria de San Isidro de 1964 va a decidir de forma decisiva en el inmediato porvenir de la Fiesta de Toros. Y más que en la Fiesta de los Toros, en la Fiesta de los Toreros y sus Satélites.

Durante estos dos últimos años, EL RUEDO ha ensayado nuevas fórmulas con el fin de informar a sus lectores según los métodos periodísticos que hacen más fácil, amena y equilibrada la lectura. Más fácil, más amena, más objetiva, la información taurina. EL RUEDO da sus más expresivas gracias a cuantos lectores, suscriptores y anunciantes permitieron con su aportación los citados ensayos y fórmulas puestas en práctica. Mas ha llegado el momento de dejar los ensayos y adoptar una línea definida capaz de hacer de este semanario una publicación a la altura de las envidiables circunstancias que hacen de España una nación admirada en el mundo y por la que se interesan millones de personas. EL RUEDO aumenta su venta en todas las regiones españolas, y cada día es más solicitado en el extranjero. EL RUEDO necesita informar con amplitud, imparcialidad y eficacia de la Fiesta de los Toros y a través de ella de las mil facetas que hacen de nuestro país un vivero de informaciones atractivas para todos los españoles y para todos los ciudadanos del mundo que nos visitan o en su día nos pueden visitar.

La atención prestada por millares de lectores que obligan a mucho. Nos obligan a replantear la información gráfica y literaria. Sin olvidar lo que ha sido la publicación a lo largo de sus MIL PRIMEROS NUMEROS. Nos encargamos con el futuro animosos y esperamos que EL RUEDO sea capaz de servir a sus lectores de acuerdo con los tiempos que vivimos.



# KILOMETRO 0



## MADRID SE HA VESTIDO DE LUCES

Por Santiago CORDOBA

España 64 es una realidad, no un "slogan". Su signo actual es eminentemente taurino. El kilómetro cero de la Puerta del Sol, centro geográfico de la piel de toro,

es ahora, hoy mismo, el epicentro de la atención universal. Madrid se ha vestido de luces para deslumbrar al mundo con los reflejos de las sedas y oros. En la capital

de España, eje de la paz, ha estallado el alarido de la Fiesta nacional y los clarines anuncian cada tarde la hora de la jarana y de la angustia, del cigarro puro y la bota

A la izquierda y abajo: Los príncipes de Mónaco se han abonado a una barrera de las Ventas.

Al principio despertaron enorme curiosidad; luego, la popular pareja se ha convertido en algo familiar de la parroquia de sombra. Serranito brindando a Grace Kelly su segunda faena de matador de toros. Una faena torerísima, quizá la más torera en lo que va de Feria.

de vino, del miedo y del valor, de los aplausos y de las broncas, del triunfo y del fracaso, de la gloria y de la muerte.

La barrera de la Monumental madrileña es un mosaico de famosos rostros familiarizados con las portadas de las grandes revistas internacionales. Príncipes, aristócratas, diplomáticos, artistas, banqueros, políticos, escritores, periodistas de todo el mundo, lucen en sus solapas el clavel reventón que florece al sol de España. Un muestrario de razas y lenguas aplauden las faenas de los ases de la tauromaquia y dicen "¡olé!" con el acento castizo de un aficionado de la calle de Tribulete.

España 64 es hoy esto: un cartel de toros en cada esquina, un grito de entusiasmo en la garganta de nuestros amigos los turistas y una sonrisa permanente en los madrileños.

### EL BRINDIS A LA PRINCESA GRACE

En barrera del 1 se sientan todas las tardes dos "isidros" ilustres, simpáticamente populares. Los príncipes de Mónaco se han abonado a "la corrida" y siguen atentos las incidencias de la lidia. Raniero y Grace son el blanco de las miradas de la clientela de las Ventas. Y los toreros, en la vuelta triunfal, se suman al homenaje que el pueblo de Madrid rinde a la feliz pareja. La ofrenda del galardón conseguido tiene invariablemente como réplica un clavel rojo que nunca falta en el atuendo de la princesa.

Un toricantano rompió la monotonía del trofeo y la flor. Fue Serranito. El torero rubio de Colmenar Viejo se plantó frente a la guapa dama y le dijo:



—Tengo mucho gusto en brindarle la muerte de este toro, al que me voy a arrimar de verdad. A ver si la faena es digna de Vuestra Alteza.

La princesa Grace de Mónaco recogió la montera y la retuvo entre sus manos mientras Agapito toreaba entre palmas y alegría. El colmenareño tuvo el buen gusto de no arrojarla el galardón sangrante y la esposa de Raniero tuvo la atención de corresponder al brindis con una medalla con la efigie de los príncipes de Mónaco y una corona.

#### ORSON WELLES RETRATA A EL CORDOBES

El orondo y simpático Orson se ha empadronado taurinamente en España. Allí donde se celebra una corrida de toros de fuste asoma la generosa humanidad de nuestro admirado amigo. Le gustan los toros y le interesan los entrebaldadores de nuestra Fiesta. Quiere documentarse a fondo. Quiere estar preparado, porque ha descubierto en la plaza y sus alrededores un tema que le ha llegado al alma. Orson Welles es otro de los famosos que decoran el graderío de la Monumental madrileña. Y cuando termina la corrida pasa al patio del desolladero para comentar con los rectores de la Fiesta el espectáculo. Orson es muy exigente. Es partidario del buen toreo y su pañuelo blanco se resiste a volar de su bolsillo.

—¿Cómo va la feria, Orson?—le dije el viernes.

—Todavía no ha tomado grandes vuelos.

—¿Qué destacaría usted de El Cordobés?

—La gran anécdota de El Cordobés.

—¿Cómo se explica eso de El Cordobés?

—Es un muchacho producto de la época. Un caso social, político, psicológico... La gente necesitaba un ídolo y lo ha hecho a su gusto.

—Mucho gusto. Orson.

#### GARCIA VIÑOLAS, GANADERO

Buen aficionado. Fina sensibilidad de poeta. Admira al torero y siente devoción por el toro. Le gusta "la corrida" desde que se abren las puertas de la plaza. Habla con los mulilleros, bromea con los monosabios, contempla a los picadores, toma el pulso a los banderilleros, anima a los matadores... Manuel Augusto García Viñolas es cliente asiduo del patio de cuadrillas. En su cámara se lleva cada tarde la película para su No-Do particular.

Una tarde de la Feria, esperando que entrasen las cuadrillas en "capilla", hablamos del toro; hablamos de la larga ganadería que cría en las soleadas praderas de su álbum de coleccionista. Centenares de reses bravas procedentes de la imaginación de Marañón, Belmonte, Cocteau, Manolete, Miró, Luis Miguel, Dalí, Ordóñez, Vázquez Díaz, El Viti, Sara Montiel...

—¿Cuál de los toros que te dedicaron tus amigos resulta más fiero sobre el papel?

—Es curioso, el de un torero: Ordóñez. Un toro rodeado de gentes que gritan.

—Sigue hablando de tus toros, hombre.

—El toro más gracioso resulta ser el de Villalta. Camará, un año antes de la tragedia de Linares, ¡asómbtrate!, dibuja el toro que mata a Manolete con el mismo hierro. ¡Ah!, y lo del Gallo. Rafael

deja en blanco la página y escribe la siguiente dedicatoria: "No pinto un toro porque no me acuerdo".

#### CONFIDENCIA DE UN PERIODISTA CHILENO

Al final del banquete dedicado por los de "El 7" a su presidente de honor, Bobby Deglané, se procedió a la entrega de premios que anualmente concede la popular "peña" taurina a las ganaderías que durante la Feria de San Isidro lidian la mejor corrida en su conjunto, por su presentación, trapío y bravura. Esta vez los galardones fueron para don Ricardo Arellano y Gamero Cívico, el correspondiente al año 1962, y el de 1963 para doña María Teresa de Oliveira.

La cena duró tres cuartos de hora. La duquesa de Alba empleó cinco minutos para pasar a dos manos los toros (en bronce, con muchos kilos) a los dos ganaderos. La lectura de las adhesiones exigió cincuenta minutos. Los discursos, dos horas.

Mientras Thomas leía cartas y telegramas, "Tío Caniyitas" hacía el ofrecimiento del acto, Jesús Alvarez prometía hacer méritos para merecer el nombramiento de socio de honor, el padre Arias se extendía en profundas consideraciones acerca de la injusticia que se está cometiendo con Bobby, Campos de España exaltaba los méritos de las ganaderías galardonadas y K-Hito provocaba la hilaridad en el auditorio al empezar su discurso diciendo: "No soy orador. Esto es un tópico, pero en este caso es verdad. Admiro mucho al que está hablando durante una hora y dice cosas, pero admiro mucho más al que habla durante hora y media y no dice nada..." Y Bobby Deglané remachaba: "Todo esto es posible gracias a los XXV Años de Paz". Mientras, repito, departía-

mos con Carlos de Echenique (vecino de mesa), ilustre periodista chileno que escribe para una importante cadena de periódicos americanos. El compatriota de Bobby ha venido a España para entrevistar por tercera vez al Caudillo.

—Ya somos viejos amigos—nos decía al oído, orgulloso—. El Jefe del Estado español es un buen fisionomista. Ayer, al verme de nuevo, me recibió con estas amables palabras: "Por usted no pasan los años". Y al pagarle la cortesía con la misma moneda, el Caudillo, humano, real y eminentemente humano, replicó: "No. Yo sé que el paso del tiempo me ha dejado su huella. Es el producto de veinticinco años de trabajo que han dado el fruto de XXV Años de Paz".

#### DON LIVINIO Y LOS 15 MILLONES DE LA FERIA

Un periodista que mantiene una sección taurina creada al calor de los dieciséis carteles de San Isidro y que se engalana con un friso de toros negros "criados" para una firma comercial, puso en labios del buenazo de don Livinio las siguientes palabras en letra de molde:

—En la feria de San Isidro la empresa de la plaza de toros de Madrid gana quince millones de pesetas.

Cuando al señor Stuyck, que no lo había leído, le fueron con el cuento (ya se sabe que las noticias personales de los periódicos corren únicamente cuando pueden producir disgusto en el interesado) se echó las manos a la cabeza y exclamó indignado:

—¡Dios mío! Si a mí ese periodista no me ha hecho ninguna pregunta. Además, cuando se publicó eso íbamos por la cuarta corrida y cómo iba yo a saber el resultado económico de la Feria.

**EL DE MAS OREJAS.** — Todavía no había empezado la Feria cuando el Litri, con gesto preocupado, presenciaba la novillada acompañada de su apoderado. Luego llegó "el litrazo" y la cogida de El Cordobés, con la sustitución triunfal de Miguelito Báez, que ha sido el hombre más afortunado "tocando pelo". El señor Ministro de la Gobernación, primera autoridad de Fiesta y gran aficionado, leyendo entre barreras el programa de la corrida.

Fotos MARTIN





**¡LA TORMENTA!—**

En toda la extensión de la palabra. Tormenta de agua que obliga a los espectadores a buscar refugio y tormenta de pasión en torno a El Cordobés, que ya estaba en el quirófano con una oreja y una cornada.

Foto B. V. CARANDE

Don Livinio, contrariado por el "invento", andaba nervioso. Y llegó la novena corrida. Toreaba aquella tarde Litri, y como el de Huelva es de la casa fueron a verle a su habitación del Palace, después del festejo, don José María Jardón y don Livinio Stuyck. Con el torero había varios amigos y admiradores, entre ellos el periodista que había amargado la Feria al gerente de la Empresa. Pero éste, claro está, no reconoció a su entrevistador y le estrechó la mano, como a todos los presentes. Entonces, Miguel Criado le sopló al oído: "Ese es el de los quince millones". Don Livinio se revolvió contra el firmante de la sección y le dedicó estos tremendos vocablos:

—¡Usted es un sinvergüenza como una catedral!

Y aquí viene, como contrapunto, la anécdota graciosa. Don José María Jardón había confundido al periodista con un paisano y consocio de Litri e intervino para tratar de apaciguar los ánimos:

—Pero, hombre, ¿por qué ha hecho eso con Livinio siendo usted el mejor perito agrícola de Andalucía!

**EL VITI, SERIO Y RESPETUOSO**

Santiago Martín durmió en su casa de Vitigudino la víspera de su primera corrida en la Feria, y llegó a Madrid a la una de la tarde del día anunciado para su presentación en la Feria. Al Viti le esperaba mucha gente en el hotel donde tiene por costumbre alojarse en Madrid, pero esquivó el choque con la multitud y se metió en su habitación. Allí estaba con un amigo cuando le descubrimos. Cinco minutos después nos quedamos a solas con el torero. El Viti se siente a gusto en la intimidad, alejado de esa corte de admiradores de oficio y aduladores de profesión. El Viti tiene talento. El Viti sabe lo que dice y dice parte de

lo que sabe, porque la modestia es el signo más acentuado de su personalidad. Hablamos del tiempo, no como rutinario recurso, sino porque el tiempo y el campo preocupan actualmente al torero.

—¿Ha llovido por Salamanca?

—Ni una gota. El campo está hecho una pena. No sé qué va a comer el ganado. Porque los altos están ya agostados. Va a ser un año dramático para los ganaderos y los agricultores. Y por Andalucía la cosa está más apurada. No sé..., mi padre, que entiende bastante de esto, decía esta mañana que va a llover pronto.

—¿Y tú, qué barruntas para esta tarde?

—Lo que Dios quiera.

—¿Cómo te encuentras de ánimos?

—Yo, hasta ahora, siempre me he encontrado con buenos ánimos.

Sobre una silla esperará el vestido de luces que lucirá esta tarde. Contemplándolo le digo:

—¿Ves con ilusión el traje de torero?

—Con ilusión y respeto.

—¿El peso de los años no os hace ver y sentir las cosas de diferente manera?

—Hombre, a propósito de esto recuerdo que este año, toreando en Calí, una tarde en el patio de cuadrillas, un compañero, a quien yo admiro porque torea con un gusto exquisito, me dijo:

—Santiago, estás en racha de triunfos.

Y yo le contesté:

—Estoy en racha porque procuro hacer las cosas.

**DOS TOROS EN LA FERIA: "PITILLERO" Y "JAQUETON"**

Hasta la fecha van lidiados cincuenta y cuatro toros (creemos que la improvisada corrida celebrada el lunes, día 18, no entra en

concurso) y aún no ha flameado en el palco de la presidencia el pañuelo azul de la vuelta de honor.

El jurado encargado de otorgar el premio al toro más bravo de la Feria va tomando notas por lo menudo y guarda su secreto hasta el momento del fallo. Por lo tanto, la orientación que pueda servir para ir perfilando el toro favorito de la isidrada hemos de pulsarla en el patio del desolladero, allí donde al término de los festejos se reúnen en animada tertulia ganaderos, toreros y aficionados con categoría y de solera.

Iniciamos el desfile de opiniones con Clarito.

—Hasta ahora—dice—, a mi juicio, el toro merecedor del trofeo es el lidiado en cuarto lugar en la corrida de Atanasio Fernández.

Esteban Macazaga:

—Mi voto va por el segundo toro de Atanasio Fernández.

Juan Mari Pérez Tabernero:

—El cuarto de Atanasio.

Sebastián Miranda:

—Me inclino por el toro de Atanasio, de nombre "Jaquetón".

Antonio Ordóñez:

—No hay discusión, el cuarto de mi amigo y compañero Atanasio Fernández.

Para cerrar la encuesta escuchamos al ganadero preferido.

—Yo estoy también con los partidarios de "Jaquetón", el cuarto toro.

—¿Por qué?

—Porque tomó las varas reglamentarias y no hizo una cosa fea en el ruedo.

—Alguien ha aputado el corrido en segundo lugar. ¿Le gustó ese toro?

—Sí. Pero el presidente cambió el tercio a la salida de la segunda vara. Si llega a tomar la tercera y lo hace con el mismo ímpetu que anteriormente, quizá yo también elegiría a "Pitillero".

Y la Feria sigue...

**S. C.**

# LOS TOROS NO SABEN DISTINGUIR



Arriba: Blanquito se recupera de la grave cogida que sufrió en la segunda corrida de toros de la Feria. A la izquierda: Robustiano Fernández, atendido por su esposa, después de soportar una de las curas. La entereza de este hombre ha sido admirable. Sobre estas líneas: La esposa del infortunado banderillero no está sola. De todas partes llegan gentes de buena voluntad con regalos, grandes y pequeños, como ese paquete con una camiseta de espuma para las niñas.

La noticia es ya vieja: A El Cordobés le ha cogido el toro de su presentación en Madrid. La noticia rompe los moldes de la curiosidad y del histerismo. En la puerta del sanatorio hay dos guardias. A El Cordobés debe saberle a gloria esta cornada. Porque hay tardes que tienen que acabar en la cama. Tardes de dejarse matar con una sonrisa de triunfo. El Cordobés lo sabía y lo hizo. Ahora, tendido y roto, a dos pasos de la plaza, el escozor de la herida, entre un clamor incesante de llamadas, cartas y visitas, debe parecerle un cosquilleto triunfal.

La otra noticia llegó sin tumultos: Robustiano Fernández, banderillero, de Badajoz, veintiocho años, casado y con tres hijos. Mil pesetas por tarde, ingresa en el Sanatorio de To-

ros con una pierna gangrenada. Una pierna que ya no volverá a vestir ese traje humilde de los jornaleros del toro, porque hubo que cortarla casi por la cadera para salvar la vida de El Metales. A Robustiano le llaman así porque cuando no tenía toros se dedicaba a comprar chatarra, como otros muchos hombres del toro, sin miedo al trabajo, que en los inviernos se van a la remolacha y a lo que salga.

A El Cordobés le prendió el toro en el ruedo de las Ventas, a dos pasos de la enfermería mejor dotada. El Metales cayó en Entrin Bajo, un pueblecito con plaza de carros. Robustiano era cumplidor, derrochaba voluntad. Era un torero honrado que hacía todo lo que podía. En la plaza de Entrin no había chiqueros. Los no-

villos saltaban desde la jaula del camión. Uno no quería salir, y el muchacho fue a por él. Hizo hilo, se lo llevó por delante y lo empitonó contra la maza de un carro. A Robustiano debió saberle a hiel la cornada. Luego, la triste historia de la enfermería y la llegada al Sanatorio, cuando ya no había remedio para la pierna ni para el futuro. Pero de pronto, la Prensa pone el dedo en estos dramas anónimos de la Fiesta, y España entera, obsesionada con la cogida de El Cordobés, vuelve los ojos hacia El Metales, y llegan los dineros y los gestos hermosos. Cuando llega al Sanatorio, en la tarde del sábado, un grupo de muchachas rodean a Angela Rubios, la mujer del banderillero. Son seis-chicas de una fábrica que han juntado 600

## EL CORDOBÉS

trada, Nicole Weber, una voluntaria secretaria que lo ha seguido a Méjico, ordena el montón de cartas. ¡Cuatro kilos han llegado esta tarde! Desde Francia llega un matrimonio a verlo. ¡1.800 kilómetros para cinco minutos! Ella ha pintado sobre una tela el momento de la cogida. "¡Queremos verlo y entregárselo!" Todo el mundo quiere ver a El Cordobés. En la puerta esperan los maletillas.

Robustiano Fernández no puede hablar. Habla con los ojos. Unos ojos de buena persona, llenos de esperanza. Acaban de traerle la cena:



**El Cordobés ha recobrado su sonrisa. La cornada ha sido un episodio más de su leyenda. A la derecha: El Metales también soríe. Es la sonrisa triste de un hombre que no volverá a vestirse de luces. Y el consuelo de esos tres retoños que alegrarán su vida.**

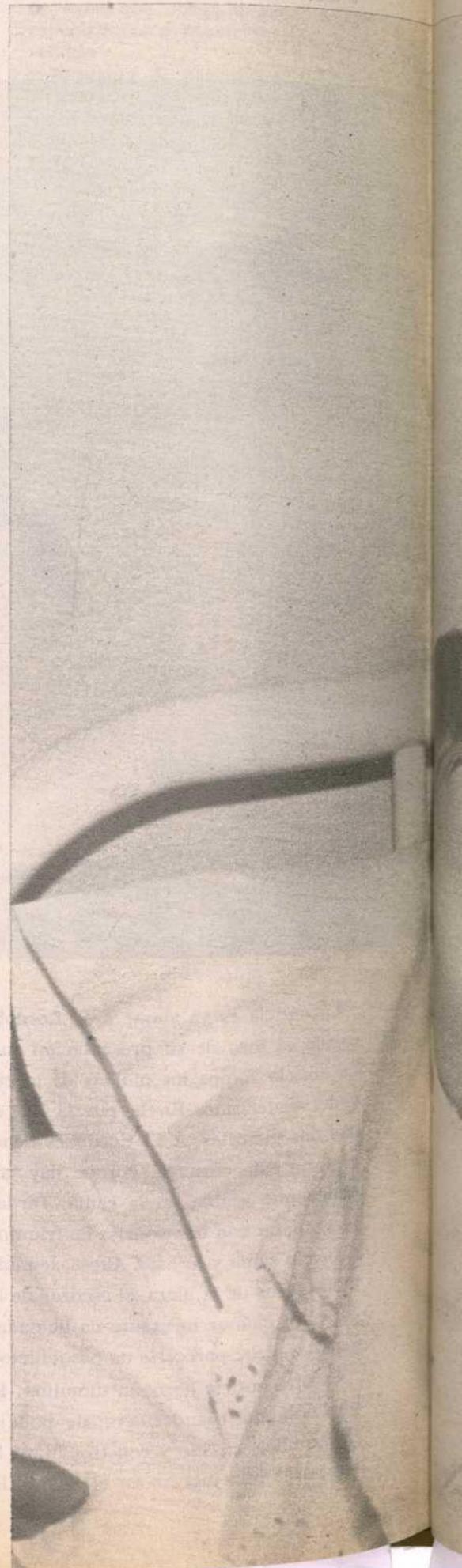
Fotos MARTIN y TRULLO

pesetas. Son luego unas paisanas de Santa María de los Barros que traen unas camisitas de espuma para las niñas. Ha roto el fuego de la generosidad una artista mejicana, Malene Vázquez, que abrió una cartilla con dos mil duros y le ha prometido un viaje para América a toda la familia.

Angela Rubios, que ha tenido una noche de

sobresaltos, sonríe pensando en este viaje. "¡Iremos si Dios quiere!" Todavía esta tarde los médicos siguen preocupados. El muñón se abrió y han tenido que intervenir otra vez.

En el piso de arriba el torero millonario desoye la orden de prohibir las visitas. El Cordobés recibe a todo el mundo, y al caer de la tarde está mareado. Abajo, en el saloncillo de la en-



# METALES. MANO A MANO ANTE LA EMOCION DE ESPAÑA

Un puré, una loncha de jamón y mermelada. Angela le da de comer, y cuando llega la enfermera, el muchacho pide algo fresco. "¿Algo fresco? ¡Una ducha!", contesta la enfermera, maestra en el arte de levantar el ánimo y el humor. Robustiano sonríe. "¡Quiero un melocotón!" A Robustiano le hace ilusión esta fruta carnosa que en Madrid todavía no pide nadie. El hombre se acuerda de su tierra. Ese recuerdo suyo es una evocación de Badajoz, adonde piensa volver para seguir viviendo, con un bar que se llenará todos los días de gentes amigas.

Un bar para seguirle poniendo banderillas a la vida y apoyarse en el mostrador creyendo que tiene todavía la barrera debajo de los sobacos.

El Cordobés y El Metales, mano a mano en el Sanatorio de Toreros. Los amigos del poderoso preguntan por el "chico de la pierna". El toro acaba de igualarlos en dos camas. Y España entera pendiente de estos dos dramas: Uno, que se abre camino de la gloria, y otro, que se olvidará la gente y sólo recordarán los amigos, la familia y esa mirada buena de Ro-

bustiano, que sigue con fe poniéndole banderillas al toro tremendo de la vida.

A. NAVALON

## CATECISMO TAURINO DEL TELEESPECTADOR

Ilustraciones de

MARTINEZ DE LEON

Prólogo de SELIPE. Precio, 50 pesetas.

Pídalo contra reembolso al 279 16 60,

o envíe este cupón a Alonso

Castrillo, 7.—MADRID-20

Don .....

Domicilio .....

Población .....



# CHIRIBITAS TAURINAS

Por OSELITO



## EN CASA DEL JABONERO

Ser güen afisionao es peligroso. Mu peligroso. Er güen afisionao pontifica, define y decreta a la vista der público, sin acordarse que está en casa der jabonero, lugar de suelo tan escurridizo, que "er que no cae resbala", como se canta en Triana por soleares.

Por ná del mundo me apuntaría yo de güen afisionao. Un oselitazo en er suelo cuando más engreío está uno de ser el único propietario de la verdá—verdá taurina—, debe ser mu doloroso por muchas friegas de sarmuera que tu cariñosa mujé te da luego en las espaldas.

Todavía, si er güen afisionao fuera mudo, podría pasar. ¡Pero es pajolero to lo dise chillando!

Aparte de peligroso, también es mu difisi sortenerse de güen afisionao. Mu difisi. Baste saber que entre los accidentaos más graves por resbalones de esta clase figuran en primer lugar los toreros. Pero no toreros de las fiestas de su pueblo y na má, sino incluyendo ar mismísimo Guerrita. ¡Son de miedo argunas caías de toreros opinantes! ¡¡De miedo!!!

Siempre ha ocurrió así. En toas las épocas ha sío difisilísimo y peligroso pasar por güen afisionao. Vean, si no —¡oh, padres que tenéis hijos!—, en er duro transe en que se encuentran to los güenos afisionaos actuales. Tenían su toro tonto y su fiesta tontísima. Tenían numerosísimas y auténticas medianías toreras que nos harían pasar por lo nunca visto. Tenían a sus ca:diacos que podían ir a los toros sin peligro arguno. Tenían er "no hay billete" to los días en la taquilla..., y de pronto..., ¡el lobo!

Sí, sí. Un lobo ferós que, bajando der monte con er pelo de la dehesa escrespao aún sobre su frente, rudo, sin pulir, pero con toa la grasia de lo auténtico y el interés dramático que le habían robao a la Fiesta.

—¡A ver!—gritaron to los güenos afisionaos indignaos.

—¡Ese gato montés, a su árbol! ¡Fuera ese Charlo! ¡No sabe torear, no es un exquisito!

—Ni quiera Dios—replicaba entusiasmá esa ingente masa de ignorantes que no saben más que pasar por la taquilla—. ¡Viva er Cordobé!

Un güen afisionao furioso se arrancó pa mí:

—¿A usté le gusta er Cordobé? ¡¡Diga!!

Pero antes de desirle ná me tiró un guantaso que si no me agacho, a estas horas no estaría contándoles a ustedes esto.

No sé lo que va a pasar. Esto es la guerra. Siempre ha resbalao er güen afisionao, que pontificar en casa der jabonero es difisi y peligroso. Pero se han caío uno a uno, y si ahora se cayeran tos a la ves, ¿dónde encontrar sarmuera pa tantos?

Por eso le desía antes a ustedes que por na der mundo quisiera pasá por güen afisionao.

Se debe sufrir mucho. ¡Y hablan tanto!

En  
todo  
cartel  
de  
lujo,

PACO  
CAMINO



(Fotos: MARTIN.)



# ZURITO

**NUEVO DOCTOR  
EN TAUBOMAQUIA**



**En Valencia,  
de manos de Litri,  
tomó la alternativa  
el pasado domingo,  
alcanzando  
un resonante éxito,  
concediéndosele  
por unanimidad  
3 orejas  
y al final  
de la corrida fue  
sacado a hombros**

**CORDOBA TIENE OTRO GRAN MATADOR DE TOROS**

He de empezar por agradecer a Luis Miguel González—ganadero del domingo en Carabanchel—la novillada que nos envió. Seguramente discreparán de mi punto de vista los toreros (al menos, Miguel de los Reyes y Joaquín Miranda); pero a mí, que me gustan los toros con problemas y con casta, me encantó el encierro. Y como a mí, al público, que ovacionó a la mayoría de los bureles en el arrastre y no tuvo espacio para aburrirse ni un solo momento. Novillada entre dos luces—de siete a nueve de la tarde—, que sirvió de prueba oficial del excelente alumbrado que se instaló.

Los novillos, en su mayoría de poca presencia y escasas chichas, tomaron tres varas de promedio, en las que se les apretó sin tino, quedaron sangrados generosamente hasta la pezuña, y fueron a más—sin abrir la boca—en la muleta, hasta el punto de ganar varios la pelea en el último tercio; quiero decir que a cinco de ellos no supieron hacerles faena los muchachos de la terna, que anduvieron apereados y medrosos ante el picante de aquellos revoltosos bureles, que les descubrían en cuanto se enmendaban. ¡Y bien enmendados que anduvieron!



## Domingos de Vista Alegre

# NOVILLADA ENTRE DOS LUCES

Solamente Curro de la Riva pudo con el tercero—un cárdeno destartado de cuerna—, ya que el novillo, aunque no era tonto ni dejó de plantear problemas, tuvo que rendirse al valor del espada, que le aguantó muy bien hasta desengañarle y terminó por dominarlo con toreo de mucha verdad (en una faena demasiado larga), en que hubo una serie superior con la izquierda, haciendo el toreo bueno, y dos tandas con la mano derecha estimables; más estimables, desde luego, que las movidas manoleínas a dos manos del final. Media estocada un poco delantera y tendida mata y vale las dos orejas.

Le estropeó la tarde al mozo el sexto novillo—no muy aparatoso de carnes, pero manso, con casta y sentido—, que le trajo por la calle de la amargura en la faena, le persiguió hasta hacerle tirarse de cabeza al callejón en el segundo pinchazo y le hizo pasar las fatiguitas de la tarde.

A Miguel de los Reyes le correspondieron dos novillos tan listos que parecían haber acabado con brillantez el bachillerato—con matrícula de honor en latín—, y ante ellos no pudo hacer más que poner buena voluntad en hacer el toreo. Le anoté una excelente verónica por el lado izquierdo al primero; lo demás fue apuntado en el capítulo de la desconfianza; le voltearon dos o tres veces; sus dos novillos fueron ovacionados en el arrastre, mientras para el muchacho eran las muestras de desagrado del maternal público de la Chata.

También Joaquín Miranda dejó enfadada a la clientela. En su primer novillo—el más travieso y pícaro del encierro—el muchacho (que había brindado al Vicepresidente del Gobierno, Capitán General don Agustín Muñoz Grandes, que honraba la novillada con su presencia en una barrera y escuchó una gran ovación) estuvo valiente al citar con la izquierda y aguantar las coladas del bicho, aunque no lograra faena; escuchó palmas por su voluntad valerosa. En el quinto, un estupendo novillo, se afligió, y el respetable no perdonó la transparencia de sus sentimientos; por ello escuchó sonora bronca, mientras se aplaudía al burel.

La novillada demostró—una vez más—que

el ganado de casta puede ser muy picado y quedar con muchos pies y pronto a comerse la muleta; que los kilos son más estorbo que respeto del toro; que algo malicioso hay en los cebones de más de 500 kilos que no aguantan más que un puyazo, cuando estos novillos de 300 y pico aguantaron tres lanzadas a ley sin abrir la boca, y que la única salvación posible de la fiesta de toros está en el toro. ¡Gracias, Luis Miguel!

Como detalle anoté el brindis-oración de Curro de la Riva en el novillo de su triunfo. Elevó la montera y los ojos al cielo y musitó algo que suponemos sería una plegaria. Influencia, sin duda, de la campaña del rosario en familia, porque en familia estábamos..., o casi, casi. Pero "a Dios rogando..." Ahí vino su éxito.

DON ANTONIO

Y VAN...

Otra novillada más en San Sebastián de los Reyes. Y van... En esta ocasión se vistieron de toreros junto a Eduardo Ordóñez, bien conocido de la afición madrileña, dos muchachos que se apoñan El Formidable y El Doble. Los estados pertenecen a la zamorana ganadería de don Filiberto Sánchez, que, salvo el primero y cuarto, no ofrecieron demasiadas dificultades.

Eduardo Ordóñez estuvo valiente. Es una pena que no haga grandes progresos. Se ha estacionado y le va a ser muy difícil salir del montón en el que se encuentra sumido. De aquellas prometedoras actuaciones de Vista Alegre muy al principio de temporada, a la actualidad, hay un gran trecho. Voluntad hubo a raudales. Demasiadas volteretas. Escuchó algunas palmas.

El Formidable tiene detalles. Le falta mucho todavía, como es lógico en un principiante; pero apunta excelentes cosas, especialmente con la muleta. Vuelta al ruedo en el segundo y una oreja en el quinto.

El Doble es un imitador de cierto famoso torero; pero sólo ha asimilado perfectamente los defectos novilleriles de los comienzos del fenómeno. Volteretas, carreras y risas. Dos orejas y la confirmación de que San Sebastián de los Reyes se está convirtiendo en magnífica escuela de toreo cómico.

¡Ah! Pasamos frío, mucho frío.—U. de H.



Muñoz Grandes charlando con Luis Miguel. Miranda, Curro de la Riva y Miguel de los Reyes en tres momentos de la tarde.

Fotos MONTES



Valencia, los tres matadores dan la vuelta al ruedo con el mayoral.

Foto CERDA

A la derecha: Un momento de la cogida, sin consecuencias, de Miguel Oropesa en Zaragoza. Curro Limones compone la figura en un derechazo, que agrada a los maños.



Fotos MARIN CHIVITE

## BRILLANTE CORRIDA EN VALENCIA

VALENCIA, 24.—Coincidiendo con la Asamblea de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España, se celebró la corrida organizada por la Asociación de la Prensa Valenciana, que resultó un éxito total, una corrida tan brillante por todos conceptos que dejará recuerdo entre los aficionados.

Se lidiaron cinco toros de don Manuel Arranz, de bella lámina, y por añadidura tan bravos y nobles que el mayoral de la vacada dio la vuelta al ruedo mediada la corrida. El otro toro, lidiado en quinto lugar, era de Cobaleda y resultó el único punto oscuro de la tarde, si bien su matador, Joselito Huerta, neutralizó con su valor y arte los defectos del toro.

La terna estaba compuesta por Litri, Huerta y Zurito, que tomaba la alternativa. Resulta difícil en ocasiones como ésta reflejar en una crónica las muchas excelencias de esta estupenda corrida. Lo intentaremos con brevedad, o si se quiere, para emplear un término taurino, "con protitud y aseó".

Zurito, que recibió los avios de matar de manos de Litri, demostró su categoría de doctor en dos excelentes faenas, templando, toreando de verdad y a ley con la diestra y con la zurda, especialmente en la del primero de la tarde, que se vencía por el lado izquierdo, lo que no impidió al de Córdoba derrochar valor y arte por naturales. Mató de un pinchazo y una estocada a su primero y cortó una oreja. Y de otra estocada, volcándose, y descabelló a su segundo, por lo que se le concedieron las dos orejas.

Litri demostró una vez más su extraordinario valor y su arte. Tuvo una tarde felicísima de plenitud de facultades. Dio impresionantes muletazos de rodillas, ayudados por alto con los pies clavados en la arena, molinetes y adornos y despachó a su primero de media estocada, y también a su segundo de media estocada en la yema. Se llevó del uno las dos orejas y del otro las dos orejas y el rabo.

Joselito Huerta toreaba por primera vez en Valencia como matador de toros. Dio una lección de buen toreo. En todo momento templó, embarcó a sus enemigos, incluso al de Cobaleda, que tiraba muchas cornadas y embestia a topacarnero. Aguantó mucho y mandó más en ambas faenas, acabando a cada uno de los toros de una estocada volcándose. De cada uno de sus toros le fue concedida también una oreja.

Los tres matadores rivalizaron también en torear de capote haciendo revivir el tercio de quites, entre olés y ovaciones. Y es justo añadir que a este éxito total, con un balance de nueve orejas y un rabo, con la correspondiente salida a hombros de la terna, cooperaron en buena medida los subalternos, en especial los de a pie, quienes corrieron los toros a una mano, con precisión y buen arte y con mención de honor para Luis González y Vito, por su buen arte de banderillar.

El público salió satisfechísimo de esta memorable corrida que, por otra parte, duró tan sólo una hora y cuarenta y cinco minutos.

LEAFAR

### EL DOMINGO, EN BARCELONA

BARCELONA, 24.—Tres toros de doña María Sans y otros tres de Sánchez Cobaleda.

Fermín Murillo, silencio en su primero y una creja en el otro.

Diego Puerta, ovación y saludos en uno y oreja en el otro.

Paco Camino, silencio en su primero y una oreja en el que cerró plaza. En cuarto lugar actuó el rejoneador Alvaro Domecq, que cortó una oreja a un novillo de Sánchez Cobaleda.

### TRIUNFO DE EL VITI EN PALMA DE MALLORCA

PALMA DE MALLORCA, 24.—Toros de Vicente Charro, que cumplieron.

Jaime Ostos estuvo valentísimo con sus dos toros. El de Ecija se arrimó con afanes novilleriles. No cortó oreja en el primero por necesitar de dos pinchazos, estocada y cinco descabellos, pero escuchó una gran ovación en los medios. En el cuarto volvió a cruzarse con su enemigo como si fuera un torero al que no han tropezando los toros. Mató de estocada y dos descabe-

llos. Escuchó una gran ovación, teniendo que dar la vuelta al ruedo.

El Viti se arrimó mucho, toreando con su estilo peculiar y personalísimo. Ambos toros fueron llevados en los vuelos de los engaños de El Viti con la pureza de estilo característica del artista de Vitigudino. Hubo petición de oreja en el primero. En su segundo cortó dos.

Efraín Girón, valiente y con ganas de lucimiento, que alcanzó en el tercero de la tarde con una faena variada que le valió una oreja. En el sexto falló en los descabellos.

### LA FERIA DE CORDOBA

#### EN LA PRIMERA NOVILLADA LOS TRES ESPADAS SALIERON A HOMBROS

CORDOBA, 24.—Feliz ha sido el principio de la Feria de Córdoba, ya que la plaza estuvo abarrotada, con cartel de «no hay billetes», y a los espadas se le concedieron innumerables trofeos, cosa que hizo que al final del festejo fueran alzados en hombros y así sacados por la puerta grande.

Los tres primeros de Valenzuela faltos de fuerza y presencia, pero que no fueron obstáculo para el triunfo de los espadas. De los seis astados, cinco tenían tres años y el tercero, cuatro. La media de peso—a la caña—fue de 214,66 kilogramos.

Agustín Castellano, «El Puri», toreó de capa por verónicas y chicuelinas. A sus dos enemigos los trasteó por debajo para después pelearse con ellos y valientemente sacarles pases por alto, naturales y adornos. Ambas faenas animaron a los graderíos, ya que se vieron los desos del diestro, el cual, a las condiciones de sus enemigos, sobrepuso el valor, estando certero con el estoque, por lo que en ambos dio la vuelta al ruedo, paseando una oreja de su primero.

El Pireo no pudo lucir su toreo de capa, estando inédito con la muleta en su primero, al que desiste de torear ante los derrotes de la res, cosa que hace se le pite fuerte; pero en su segundo, con seguridad y aplomo, hace una gran faena de muleta, casi toda ella con la izquierda, cerrándola con tres manoleínas muy ajustadas. Necesitó para acabar con la res un pinchazo bien señalado y una estocada caída, de la que rueda sin puntilla. Se le otorgaron las dos orejas y el rabo, con cuyos trofeos da la vuelta al ruedo.

Lo que ya apuntó El Monaguillo en su debut el pasado uno de mayo ha sido confirmado y ampliado en su actuación ferial, constituyéndose en triunfador de la novillada. Cuatro orejas y dos rabos, conseguidos por su elegante toreo de capa, a la verónica, y sus dos faenas de muleta que estuvieron impregnadas de seriedad y majeza, templando y mandando sobre sus enemigos, haciéndolos embestir por derecho. Si bien ambos trasteos fueron casi iguales: estatuarios, naturales y de pecho, tuvieron tanta hondura que a esta afición cordobesa, catadora de toreo serio y puro, la enloqueció. Como mató a sus dos enemigos de estocada certera, los trofeos máximos le fueron concedidos rápidamente.

CABALLERO

#### NOVILLADA DE PRUEBA CON MALA NOTA

ZARAGOZA, 24.—Se presentaron el domingo, en primera novillada de prueba para el ascenso, los ganaderos señores Ollero, Silva y Delgado, de Plasencia (Cáceres). El resultado no pudo ser peor. Los bichos escogidos, aunque bien criados, dieron mal juego. Y los toreros no pudieron lucirse con ellos. No hubo más que uno—el segundo—que embistiera medio bien. Fue aplaudido en el arrastre. A todos los demás se les pitó. Miguel Oropesa estuvo voluntarioso y decidido en los dos suyos. Curro Limones toreó bien de capote y muleta a ese novillo de mejor estilo, pero tardó y se desconfió al matarlo, escuchando un aviso. En el otro la presidencia y el público se mostraron más indulgentes. José Fuentes en sus dos faenas sacó algunos pases en los que brilló su clase torera y fue despedido con aplausos.—A. J.

#### NO SE DIVIRTIERON EN LA LINEA

LA LINEA, 24.—Con menos de media entrada se celebró una novillada en la que se lidiaron cinco nov-

## PLAZA DE TOROS DE GRANADA

Empresa: MIRANDA

Feria y Fiestas del Santísimo Corpus

Christi 1964

CUATRO GRANDES CORRIDAS DE TOROS  
Y UNA MAGNIFICA NOVILLADA

Jueves 28 de mayo

Primera de Feria

6 toros del excelentísimo señor marqués de Albayda, de Madrid, para

LITRI  
DIEGO PUERTA  
CURRO MONTENEGRO

Viernes 29

Segunda de Feria

6 toros de don Diego Romero, de Jerez de la Frontera, para

JAIME OSTOS  
MIGUELIN  
ZURITO

Sábado 30

Tercera de Feria

6 toros de la ganadería de Barcial, de Salamanca, para

CURRO GIRON  
PACO CAMINO  
EL LITRI

Domingo 31

Cuarta de Feria

7 toros de don Salvador Gavira, de San Roque (Cádiz). Uno para el rejoneador

DON ALVARO DOMEQ  
y los 6 restantes para

PEDRES  
EL VITI  
JEREZANO

Domingo 7 de junio

Quinta de Feria

6 novillos - toros de don Germán Gervás, de Madrid, para

ANTONIO SANCHEZ FUENTES  
VICENTE PUNZON © EL INCLUSERO  
Las corridas empezarán a las 5,45 de la tarde



illos del señor Algerra Bolera y uno de doña María Luisa Domínguez, lidiado en cuarto lugar. El encierro, desigual en bravura y trapío, fue protestado. Gabino Aguilár no supo aprovechar su primer novillo. Durante el primer tercio imperó el desorden y el desconcierto. Mal picado y banderilleado el novillo, llegó incierto a la muleta del mejicano, que dudaba ante la cara de su enemigo. Ejecutó una faena sin temple ni mando. Mató de un pinchazo y media ladeada. Escuchó palmas. Ante la dificultad que presentaba el de doña María Luisa, se limitó a trastearle para igualar. Dos pinchazos y descabello. Escuchó palmas.

Aurelio Núñez defraudó a sus paisanos. Solamente le vimos algunos destellos con el capote a su primero. Con la muleta realizó una faena con muchas precauciones, instrumentando pases altos para mantener de pie a su enemigo, que salió flojo de remos. Mató de media y escuchó muchas palmas, saludando desde el tercio. Al quinto lo toreó bien con el capote, estiran-

dose en algunas verónicas, que se aplaudieron. Empezó su faena con pases bajos de bastante sabor para continuar con la muleta en la diestra. El novillo, algo incierto en su arrancada, hizo que el diestro linense tenga que enmendarse. Continuó con la zurda sin ligar pases. Igualó ejecutando muy bien la suerte y agarró una gran estocada, de la que rodó el novillo sin puntilla. Una oreja y vuelta al redondel.

Gregorio Tebar, "El Inclusero", pechó con el peor lote del encierro. Durante la lidia de sus enemigos hubo desorden en los dos primeros tercios. El Inclusero agradó a la concurrencia. Acusó ignorancia, cosa natural de los novilleros que empiezan, pero estuvo sobrado de valor. En su primer enemigo estuvo valiente y decidido; aguantó muchísimo, perdiendo los trastos al fallar con el pincho. En su otro enemigo, El Inclusero, tras recibir una voltereta sin consecuencia, se limitó a trastearlo para matar. Falló con la espada y escuchó una gran ovación al quitarse de en medio al pajarraco que le tocó en suerte.

#### RUIDOSO TRIUNFO DE PUNZÓN EN SU REAPARICIÓN

CONSUEGRA, 24.—Novillos de Núñez Guerra que cumplieron satisfactoriamente.

El Zorro de Toledo muy valiente y muy en su estilo zaragatero. Dio la vuelta en uno y cortó la oreja del otro. El triunfador de la tarde fue Vicente Punzón que demostró que de no haber ocurrido el inoportuno percance que le ha tenido apartado de los redondeles es el novillero más clásico del momento. Cortó una oreja en el segundo y las dos en el quinto. El Ca-

teño escuchó palmas en su lote después de dos hilantes «faenas» de muleta.

Punzón salió a hombros.

#### NADA EN TARRAGONA

TARRAGONA, 24.—En tarde desapeñable, pues llovió durante los cuatro primeros novillos, se lidiaron astados de Flores Tassara. José Luis Barrero, muy soso, oyó palmas y dio la vuelta en el cuarto. El Bala, a su manera, dio una vuelta en el segundo y escuchó una bronca en el quinto. Sussoni, que hizo las cosas más toreras de la tarde, fue aplaudido y escuchó un aviso en el último.

#### TRIUNFO DE EL CORDOBES EN BARCELONA ANTES DE VENIR A MADRID

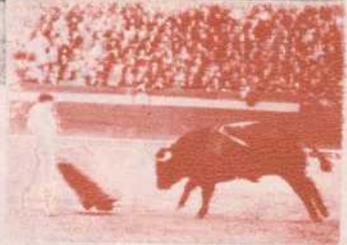
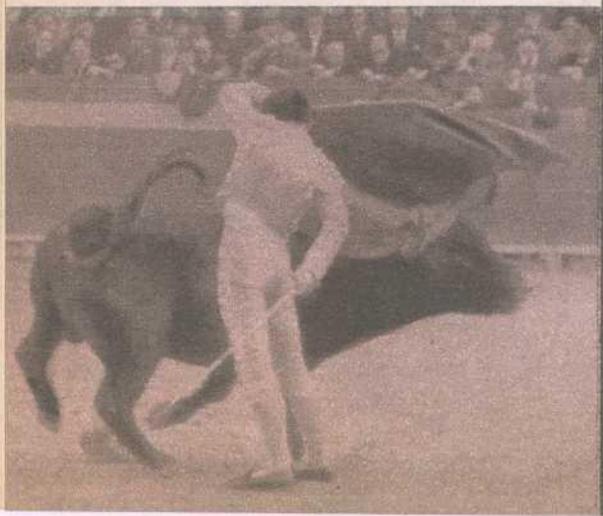
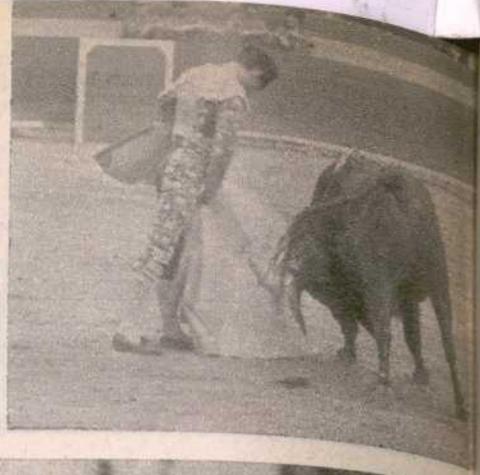
BARCELONA, 18.—Toros de Sepúlveda de Yeltes, de Salamanca, muy bravos y nobles.

Fermin Murillo no hizo nada de particular. Se silenció su trabajo en ambos. Paco Camino estuvo en torero con el segundo y muy bien en el quinto, al que cortó una oreja, mientras se pedía la otra. Tuvo que dar dos vueltas al ruedo. El Cordobés escuchó palmas en su primero y armó el alboroto en el sexto, en una faena de su personal quehacer. Cortó las dos orejas y dio la vuelta a hombros mientras el público pedía el rabo.

En Córdoba "tiraron" este niño al ruedo vestido así. Un hijo es una cosa muy seria. ¿No les parece? Si algún día, cuando sea mayor, ve esta fotografía... Foto LADIS-HIJO



# EL VITI



**NO ES UN TORERO DE MODA; ES UN TORERO DE EPOCA**



EL  
MUNDO  
ES  
UN  
ESPECTACULO

# ESPAÑA

OPERACION: 13 MILLONES - ASPIRACION: 15 MILLONES

Mayo, el jubiloso y, en este año, caluroso mayo, anda ya por sus finales. Mayo es un mes propicio para la alegría y para el amor. Ambas cosas constituyen un binomio que invita al turismo.

Cada día vemos por nuestra ciudad mayor número de extranjeros. Se cuentan por millares los que llegan a diario a Madrid. Se cuentan por decenas de millares los que llegan a diario a España. Hasta un total de quince millones esperamos este año. La cifra es ambiciosa, la ha lanzado al aire como una gran meta el propio Subsecretario de Turismo, señor García Rodríguez Acosta.

El año turístico se abrió bajo el lema «Operación 13 millones», que tampoco era ni una mala cifra ni un mal «slogan» publicitario. Lo puso en órbita el

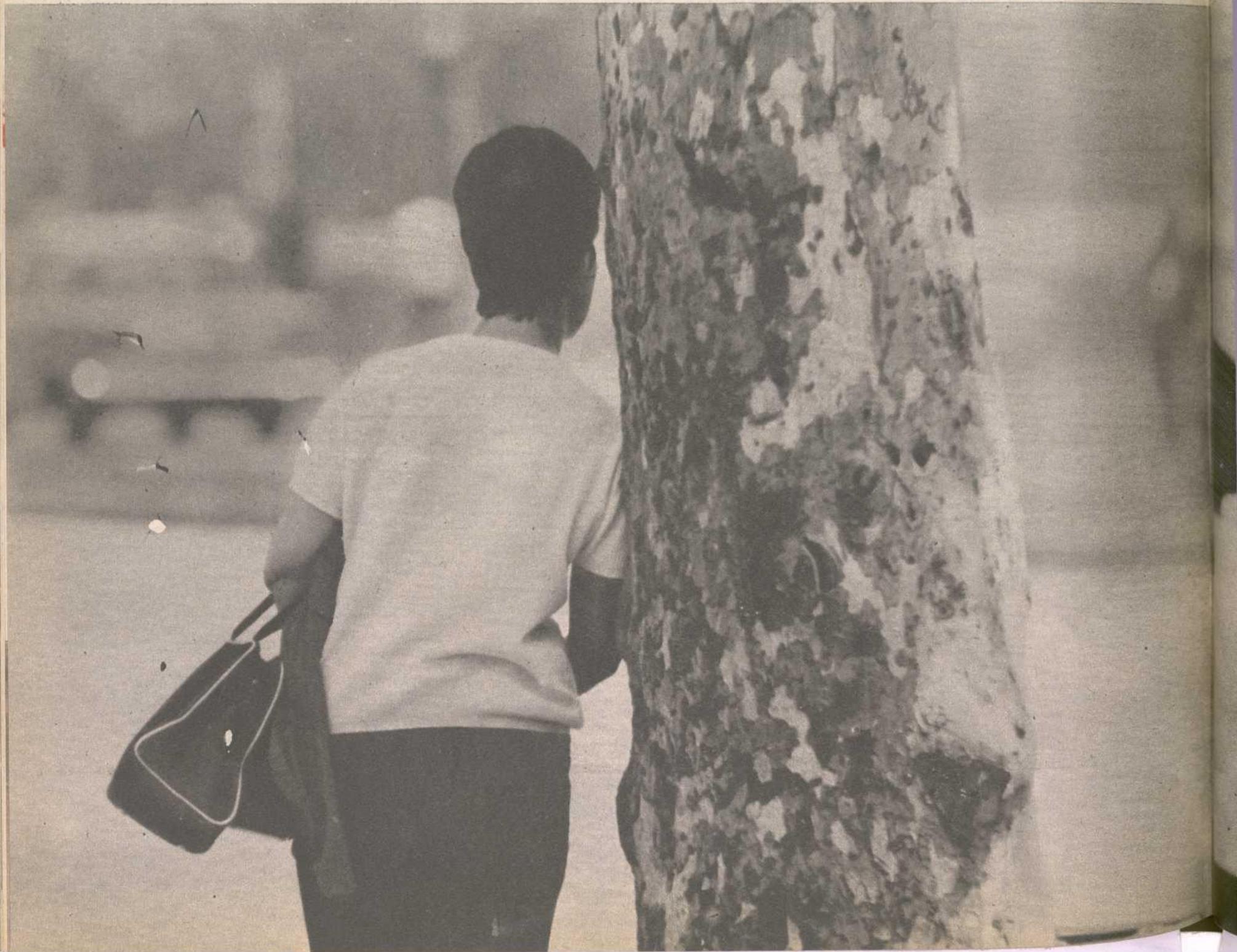
Ministro del ramo, don Manuel Fraga Iribarne. A juzgar por los resultados de estos primeros meses—cerca de un par de ellos que puedan servirnos como elemento de juicio—, el trece puede convertirse en un quince, que es la edad de la niña bonita. Dios lo haga.

Por lo pronto, Madrid está siendo escenario de la I Asamblea Nacional de Turismo. Una magna concentración de autoridades en la materia que están sosteniendo un amplio cambio de impresiones sobre los más diversos puntos de vista que afectan al turismo en general y que están llevando a cabo unos amplios estudios sobre temas que directamente pueden influir en un aumento o, mejor dicho, en un mantenimiento de la progresión en nuestra corriente turística.

La solemne sesión de clausura fue el

sábado, y de ella nos ocuparemos en próximos números. Las ponencias estudiadas a fondo con resultados muy positivos tenían los siguientes enunciados: «Promoción y acondicionamiento de zonas turísticas», «Comunicaciones y transportes», «Alojamiento y servicios turísticos», «Rutas turísticas», «Promoción de estaciones invernales», «Turismo social y turismo interior», «Aspectos económicos del turismo», «Propaganda turística», «Formación profesional», «Caza, pesca y parques nacionales» y «El problema del saneamiento en las localidades turísticas». Como se ve, un amplio programa enfocado hacia esos quince millones de turistas, pero sin olvidar los movimientos turísticos interiores, tan importante ya en esta partida de nuestra economía.

# 64





## EL TURISMO ES COSA DE TODOS

Afirma el director general  
de Promoción de Turismo,  
señor Arespachaga

Estamos en plena fiebre turística, en esa etapa de crecimiento de la corriente turística hacia España. A la etapa primaveral—casi con calores de verano ya—que estamos viviendo, se une ahora esta I Asamblea Nacional del Turismo convocada por el Departamento ministerial correspondiente, en la que se están planificando todos los proyectos que ha de dar vía libre al futuro del turismo español. Para hablar del tema, hemos dirigido nuestras preguntas al director general de Promoción de Turismo, señor Arespachaga. Nos dice:

—Como ya saben ustedes, desde hace un año, es decir, en mayo de 1963, comenzaron por toda la geografía española una serie de Asambleas Provinciales que fueron estudiando sus respectivos problemas y elaborando las conclusiones. De éstas, aquellas que tenían un carácter

más reducido y eran fáciles de ir encauzando, se resolvieron, y muchas de las aspiraciones planteadas en estas reuniones regionales son hoy una realidad. Las que estaban marcadas por un sello más amplio, por una aspiración de ámbito nacional, requerían mayor estudio, y ahora es cuando las estamos discutiendo y modelando, para que de la actual Asamblea salgan las normas a seguir y poner en marcha un ambicioso plan, acorde con la corriente turística que España absorbe cada año.

—Señor director general, ¿cómo están representados en la Asamblea los distintos sectores (privados y oficiales) encaminados a la promoción del turismo?

—Hay una representación mayoritaria que, lógicamente, ha de ser la provincial. Hay que tener en

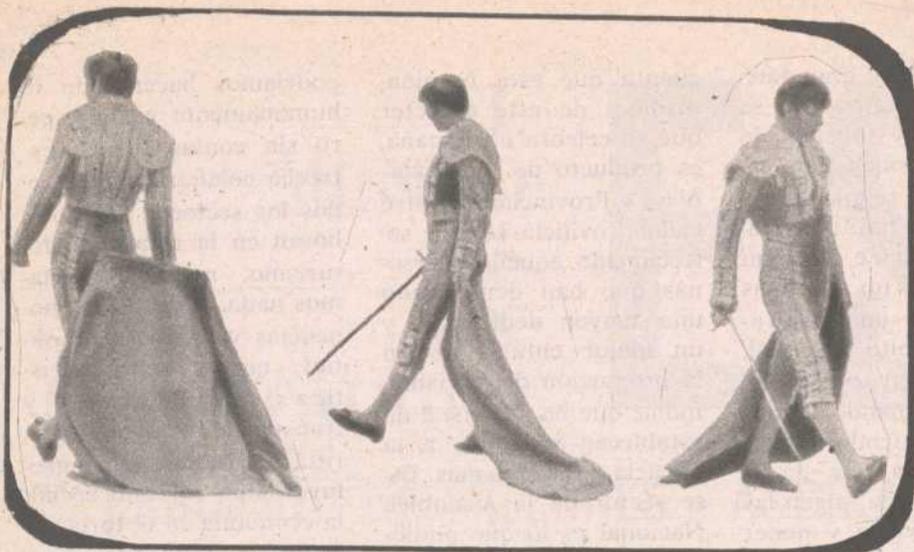
cuenta que esta reunión, primera de este carácter que se celebra en España, es producto de las Asambleas Provinciales. Entre cada provincia se han seleccionado aquellas personas que han demostrado una mayor dedicación y un mejor entusiasmo en la promoción del turismo, índice que ha sido fácil de establecer en orden a la eficacia de las mismas. Este sector de la Asamblea Nacional es lo que pudiéramos considerar como sector privado. El resto son elementos oficiales.

—¿Qué ponencias de las que se han discutido considera usted de mayor interés?

—Creo que el conjunto. Tengan ustedes en cuenta que el turismo es una labor de todos. Muchas veces se ha hablado de la eficacia del trabajo en equipo. En turismo esto es fundamental. Nosotros

podríamos hacer todo lo humanamente posible, pero sin contar con la estrecha colaboración de todos los sectores que colaboran en la atracción del turismo, no conseguiríamos nada. Repasen las ponencias y verán su amplitud: nuevas zonas turísticas, comunicaciones y transportes, alojamientos, rutas turísticas, estaciones invernales, turismo social, la economía en el turismo, propaganda, formación profesional, parque. Como ven ustedes, hay puntos de exclusiva competencia de la Administración, y haremos cuanto esté en nuestras manos por poner en marcha el plan. Pero hay otros que son de exclusiva competencia privada. Por eso, insisto, la compenetración debe ser perfecta, como lo ha sido hasta ahora. Razón principal de los frutos que estamos recogiendo.





## NUEVO IDOLO DE TVE: EL CORDOBES

No se puede eludir el tema. El viernes pasado, Manuel Benítez, "El Cordobés", fue noticia de primera plana en periódicos y revistas de España y del extranjero. El coso taurino de las Ventas se fue desdoblado hasta convertirse en gigantesca plaza, en la que tronó el olé de muchísimos millones de españoles. También un ¡ay! brotó en millones de gargantas. La emoción y el dolor adquirieron categoría de colectividad.

A la televisión de España le ha nacido un ídolo. Asombroso fenómeno de personalidad. Porque en otras circunstancias, concretamente, en el delirio deportivo —entiéndase baloncesto o fútbol—, el ídolo fue un conjunto, varios hombres, repartiéndose la admiración y el entusiasmo de una multitud con categoría nacional. Manuel Benítez, "El Cordobés", es un fenómeno independiente.

El Cordobés es un éxito seguro, ya no hay duda. Ni "urlatoris", ni "twist man", ni estrellas de Hollywood... Manuel Benítez, "El Cordobés", se basta y se sobra para interpretar, como único divo, un espectáculo capaz de llegar a todos los rincones de España.

La crítica puede arremeter contra él. Se le puede calificar de impostor, de saltimbanqui y, hasta con benevolencia, de temerario. El que esto escribe estará o no de acuerdo con los intransigentes. Pero lo que no se puede arrebatarse a Manuel Benítez, "El Cordobés", es su restallante individualidad, su casi insultante elevación a "ídolo de las masas". ¿Cuál es el secreto? ¿Dónde se fundamenta su éxito, cada vez mayor? El día 20 de mayo, la Televisión Española pudo contrastar esta verdad absoluta. La retransmisión de esta corrida, si existiera una auscultación general, daría la máxima de televidentes. España entera vibró. Un fenómeno. Sí. Quieran o no, un fenómeno como quizá nunca se produjo en España.

## SI Y NO

**SI** a la actuación en «Gran Parada» de Pepe Blanco. Las figuras inolvidables que marcan una época siempre son bien recibidas en eso que llamamos el cajón de nuestros recuerdos. Pepe Blanco destapó el frasco de las sorpresas y nos trasladó a un tiempo que se nos antoja joven y hondo. Galería evocadora esta que TVE puede traer a la actualidad.

**NO** a la novela de Isabel Suárez de Deza, programada en capítulos hace unos días. Esa literatura blandengue y roñosa debe ser desterrada para siempre. Bastante han sufrido las pobres amas de casa con los «seriales» radiofónicos, cuyas características son similares al engendro que vimos en TVE. Un poco más de seriedad a la hora de elegir novelas. Sobran autores. Abundan buenos ejemplares para posibles adaptaciones. Es necesario que ayudemos a la formación literaria de la mayoría del censo de telespectadores. Entretener, pero con dignidad.

**SI** a la actuación de Ismael Merlo, José Bódalo y Fernando Rev. en la adaptación de «La Loba», que vimos el pasado miércoles en TVE. Ellos y el elenco fe-

menino hicieron una buena versión de esta complicada y cruda obra, en la que si no abundan los valores morales, al menos presenta una buena trama teatral.

**NO**, en este mismo programa, ma, al sonido. No hay derecho que a estas alturas, y contando con medios de la mayor perfección, surjan voces aisladas, rumores desagradables y una serie de ruidos totalmente inadmisibles y que sólo sirven para distraer al telespectador. Si se pone cuidado en la dirección de una obra también se debe prestar atención a la realización de la misma. Ambos factores son necesarios a la hora de enfrentarse con el público.

**SI** a Alfonso Sánchez en su reciente actuación ante las cámaras, resumiendo las incidencias y la pequeña historia del Festival de Cannes. La personalidad del crítico ahoga su falta de buena voz y sus movimientos en la pantalla. El personaje está allí no para complementar una serie de factores, sino para que le escuchen. Alfonso Sánchez siempre tiene cosas que decir y eso es lo que cuenta, en su caso.

Leocadio MACHADO

## ANTE LA PEQUEÑA PANTALLA

GUSTAVO PEREZ PUIG llevó muy bien la dirección de "Angelina o el honor de un brigadier", de Jardiel Poncela. En líneas generales, nos gustaron la adaptación y la interpretación. Un elogio a Valeriano Andrés, al que encontramos encajado perfectamente en la galería de personajes del teatro de Jardiel. Ya lo pudimos comprobar en "Eloisa está debajo de un almendro". Ambas obras han dado a Valeriano Andrés una oportunidad interesantísima y, naturalmente, un éxito colectivo estimable.

LOLA FLORES anuncia su actuación en Televisión Española el sábado 30 de mayo. Naturalmente, lo hará en Gran Parada. Con ella colaborará su esposo, Antonio González. Voz, guitarras, baile y aire de Andalucía están a punto.

TELEVISION ESPAÑOLA y Televisión Portuguesa retransmitirán conjuntamente el Festival Hispano-Portugués de la Canción del Duero. Se habla ya de la participación de varias primeras figuras de la melodía, tanto españolas como portuguesas. Una de ellas será Betina, ese joven ídolo que tantos aplausos consigue en Barcelona.

GALARDON PARA TELEVISION ESPAÑOLA. Se acaba de hacer entrega de la placa de honor de la Federación Española de Baloncesto a nuestra Televisión. De esta manera se premia la interesante labor divulgativa que TVE ha realizado en pro de este deporte tan espectacular.

## «VALIENTE»

Es curioso esto del cine español. Cada vez que abordamos un tema que, por nuestro, debía sernos más sencillo desarrollar y resolver con acierto, fallamos. Y fundamentalmente cuando se trata de un film con "toro dentro".

"Valiente" es nuestro último intento. Película con Jaime Ostos de protagonista, al que acompañan figuras del "estrellato" español. Jaime Ostos es un torero singular, cuando menos, por su valor. Ningún título podía irle mejor que el que lleva su película: "Valiente". Y Ostos se luce en aquellos planos en que el reportaje—diríamos mejor el documental—adquiere toda su dimensión. Cuando el diestro está en su papel, delante del toro, jugándose la vida, la obra crece. Crece en autenticidad, en belleza, en plástica.

Casi podríamos dividir la cinta en dos partes totalmente diferentes: una, la profesional; otra, la argumental. En la primera, todos se han lucido, especialmente Ostos, máximo protagonista en las

secuencias taurinas. En la segunda, todos han fracasado. Han comenzado por errar los guionistas, Sánchez Campoy y Marquina, con las notas melodramáticas, sensibleras y concesionistas que llevan siempre dentro este tipo de historias. ¡Con lo fácil que sería ajustarse a la realidad y tejer un argumento taurino con una cierta sencillez y mayor autenticidad!

Desde el "Currito de la Cruz", de Elisa Ruiz Romero "la Romecito", hasta nuestros días, se han llevado a la pantalla unos cuantos temas taurinos. Pocos han acertado en el planteamiento y resolución. Quizá "Tarde de toros" haya sido el mejor documento, el más serio y digno de cuantos pueden figurar en nuestros archivos. Pero no se ha hecho aún la gran película de toros. De toros y de toreros.

"Valiente" es elogiado en su aspecto documental. Es censurable, sin paliativos, en la anecdótica, en su narración, en el hilván argumentista, tan falso, tan sin gracia, tan carente de originalidad.

## LA CENSURA ITALIANA

En Roma se acaba de estrenar «El desprecio», último film de Brigitte Bardot, en la que la atractiva actriz francesa hace un verdadero alarde de su enorme facilidad para andar ante la cámara en traje de Eva.

Uno de los carteles anunciadores la presentaba en tal «tendue», sin recato alguno. Eso sí, echada sobre un sofá o cosa parecida y unas letras que intentaban, mal, disimular su falta de ropa. Brigitte, al conocer la decisión de la censura italiana, ha dicho por todo comentario:

—Lo siento porque eso restará espectadores y perderé dinero.









# MADRID DE NOCHE

# EL TABLAO

*(Reportaje gráfico:*

*B. V. CARANDE)*

Feria de San Isidro. Madrugada por esos tablaos que brotan ya como las margaritas de la primavera en estas calles de Madrid. De flamenco y de toros entienden muy pocos. A los toros y al flamenco van miles de curiosos todos los días. Atracción del garbo y lo moreno. Lo importante es sentir el escalofrío de la copla y la cadencia o el torbellino del baile. En el baile parece que todo lo hacen los pies. Parece, de golpe, hasta que se empiezan a fijar en el "lenguaje" de los brazos. En el aire de unas manos bien "levantás", en la cintura y en el pelo, ¡que también



hay todo un mundo de misterios y armonías engarzadas. De pequeñas tragedias entre ellos. ¡Yo no quiero que me toque el Curro porque es "mu" duro! El tocao es como un peón de confianza del matador. Un peón al que a veces se le permite quitarse la montera después de un gran par. Pero no siempre, porque las palmas son para el maestro. El tocao es lo mismo. Tiene que seguir y acoplarse. Tiene que "apoyar" y otras veces

"tirar" de la bailaora para "ta-parla" en esos fallos que llegan algunas noches, porque la bailaora sigue siendo una mujer con un alma que no siempre puede dejarse envuelta en el vestido de calle.

Bronce y sueño. El mundo de los lunares y las guitarras panzudas ha dejado la trasera de las iglesias y el polvo de los caminos para entrar en los estatutos laborales. De la juerga anárquica en casa de los señores se ha pasado al espectáculo



se baila con el pelo! Desde el pelo a la puntera todo es armonía.

El público, al principio frívolo, acaba entrando en los secretos de la "pataita" a tiempo

y de la copla bien dicha. De la importancia de las palmas, de la guitarra y del cantaor, mientras la bailaora es como un primer plano que deja en penumbra todo lo demás. Pero

organizado. De las tierras aceituneras del Sur a la Feria de Nueva York y a Londres, ¡del aguardiente y la manzanilla al whisky!

Y fuera, en las mesitas bajas con ceniceros de barro, el público aplaude a destiempo o habla mientras el cantaor hace esa pausa solemne antes de entrar en el primer verso de la copla. ¡Esos grullos!

Pero ahí está el tablao, realidad amable en la amable vida del Madrid nocturno. Sencillez limpia de la pared encajada con los cacharritos de cobre reluciente.

La gente jalea y palmotea. Se contagian y quieren también acompañar unos tanguillos. ¡Callarse! Y sale la chi-

quilla menuda, a veces con las pestañas postizas, con flores de papel, con cosas que no llevaban las flamencas antiguas. Y sale el bailar, con unos chalecos bordaos y unas chorras despampanantes, porque el tablao ha traído sutilezas de estilización y barroquismos exuberantes.

Pero sale la chiquilla con la mata de pelo recogida bajo el piropo de una flor de papel. Y quiebra la cintura y se le cae la flor y queda suelta la melena, pegada al sudor del cuerpo. Se quedan unas hebras de azabache enredadas en el rojo de los labios, mientras siguen las palmas y los brazos "diciendo" el baile. Los ojos del público quedan fijos en ese pelo travieso haciendo cosquillas en el fuego de los claveles de carne.

A las tres de la madrugada se cierran los tablaos. Es como si la noche se hubiera roto de pronto. En la calle los barrenos de la manga pintan de charol los adoquines y salen los hombres con una flor mustia en la solapa y la mirada encendida por las copas. Y las francesitas diciendo ¡olé! y los viejos jugando a "guayabos".

Y sin querer, mientras los pies, perezosos, buscan un taxi, la copla brota espontánea, sin son ni medida, como un desahogo, que esta vez no dice eso de "quince años tiene mi amor", ni "por qué, por qué los domingos por el fútbol me abandonas...".

Este desahogo aprendido en las mesitas bajas del tablao tiene una letra distinta:

*Ese toro enamora de la luna,  
que abandona por las noches la maná,  
es pintao de amapola y aceituna  
y le puso «Campanero» el mayoral.*

**Alfonso NAVALON**



# «EL TROVADOR», EN LA ZARZUELA

Esto ya es otra cosa. La temporada de ópera ha iniciado felizmente su curso con "El trovador". Ya es otra la orquesta. Y no por puro milagro, sino porque es otra efectivamente. La Sinfónica, por su incumplimiento, ha sido sustituida por la Filarmónica, que interpretó la obra de Verdi a la perfección, a las órdenes del maestro Guarneri. Y en cuanto a los cantantes, Marcela de Osma —a pesar de su gripe— cantó prodigiosamente, con pasión y excelente voz. Fedora Barbieri, admirable en sus acentos dramáticos, entregada a las exigencias arrebatadoras de su papel. Flaviano Labó, que en "Tosca" no pasó de mediano, nos ofreció una interpretación muy limpia y altamente discreta. Enzo Sordello y Julio Catania cumplieron bien.

En cuanto a los coros, reiteramos nuestra opinión anterior: un magnífico coro, integrado por voces jóvenes, frescas, disciplinadas.

Y la temporada de ópera en marcha, afortunadamente, el esfuerzo realizado ya tiene alta compensación. ¡Adelante!

## "LA BOHEME"

Se crece la temporada operística en la Zarzuela. Se crece con el entusiasmo del público y la eficacia de una buena orquesta y unos cantantes de calidad. Nos alegra este suceso, que parece ser el primer eslabón de una continuidad ininterrumpida. Nos complace ver que Madrid, tan alejado de estos programas de teatro musical, responde con ilusión y auténtico espíritu de colaboración.

Y llegamos a la famosa, a la deliciosa "Bohème", de Puccini. Obra de prue-

ba para un cuadro de cantantes. Y aquí su logro, tal vez lo mejor que hemos visto y escuchado en lo que va de temporada. Escuchar una "Bohème" como esta a que hacemos referencia es difícil. No porque sea insuperable, sino porque sus calidades, tanto líricas como plásticas, han sido de primer orden. Y esto es ya suficiente para poder calificar de inolvidable —mucho más entre nosotros— esta representación.

## EL DIRECTOR DE ORQUESTA

Ya dijimos en crónica anterior que la orquesta había sido sustituida, dado el fracaso de la primera, y ahora podemos asegurar que la calidad de la segunda —la Filarmónica— es la mejor base para el buen desarrollo de la temporada. Y tenemos que ensalzar la labor del director Oliviero de Fabritis, ¡un gran director de ópera! Llevó muy bien todo el complejo mundo de orquesta, figuras y coros, en una ópera difícil y delicada como es "La Bohème". A Fabritis debemos, sobre todo, la creación del clima de la obra, en calor, en lirismo, en emocionadas entregas. No hay duda de que un director es la base de ese clima, de ese orden y de ese concierto de partes y voluntades. Y Fabritis lo logró plenamente. La noche fue gloriosa. ¡Lástima que no haga un poquito de menos calor físico en la sala! Se comprende que no se acentúe el rigor frigorífico en beneficio de los cantantes. Pero... un poquitín más de fresquito tal vez pudiera ser.

## LOS CANTANTES

Actuó el barítono Guelfi. Ese espléndido cantante, que llenó con su voz so-

berana el ámbito de la Zarzuela. Sobre todo al final del bello segundo acto. Guelfi dio una gran lección de canto. El tenor Raimondi posee una voz varonil, limpia, potente. La soprano Mietta Sighele, estupenda en sus acentos líricos, que lanzó con mucha sensibilidad. Y el bajo Gialotti cantó con emocionado acento por su parte. Y Ana Maccianti, con encanto en el papel de Musetta. Bien, como de costumbre, los coros. Y apoteosis de aplausos y ¡bravos!... Noche de gran ópera. La próxima velada operística será "Fausto", con la actuación de uno de los más importantes bajos del mundo: Chiaurov.

## "EL SEÑOR QUE LAS MATABA CALLANDO", EN EL INFANTA ISABEL

Tono es un precursor. De su humor habló Ramón Gómez de la Serna. Tono se incorporó al humorismo español en plena época festiva. Eran los años de Muñoz Seca y de otros autores cómicos, entre los que "nace" Tono con un humor "deportivo". Su característica es la valiente ingenuidad. Una especie de Rousseau, "el Aduanero" de la pintura, en el terreno del humor literario. Su autenticidad en lo ingenuo le llevó más tarde al teatro. Y combate con deliciosa gracia el tópico y la frase hecha. Y lanza con gallardía una serie de escenas que causan la hilaridad o provocan la suave sonrisa.

## SU COMEDIA ACTUAL

"El señor que las mataba callando", estrenada en el Infanta Isabel, viene a ser una burla del género misterioso, truculento y policiaco. Una especie de sátira sin hiel, en que florece esa ingenuidad casi paradisiaca de Tono, en un mundo lleno de malicias, de violencias, de maldades. Y, dada la sensibilidad del autor, ni aun en la parodia nos lleva a la posible realidad de unos acontecimientos crueles. En este sentido, el asunto de la comedia tiene la suficiente gracia para mantener la suspensión en el ánimo del espectador. Pero...

Queremos decir que no se cumple la verdad de la sangre. Y como de un género misterioso se trata —aunque sea en burla—, no queremos descubrir más al posible espectador. Tan sólo, para terminar, añadir que en cuanto a la técnica, queda, como todas las comedias de Tono, dentro de un andamiaje elemental, que lo mantiene la pura elementalidad de sus ocurrencias. Su técnica teatral es endeble.

## LOS INTERPRETES

Rafael Navarro da a su personaje muy seguro y eficaz movimiento. Elena Mara Tejeiro, sensibilidad y tal vez excesiva timidez. Luisa Rodrigo, resuelta expresividad cómica. Rafael Arcos compone un tipo pintoresco; Ana María Ventura resuelve con entereza el tipo de una mujer arbitraria. Y así, en general, queda una interpretación discreta.

## "GUAPO, LIBRE Y ESPAÑOL", EN EL MARQUINA

Ninguna de las tres cosas aparecen, de verdad, en esta nueva obra de Alfonso Paso estrenada en el Marquina. No es, ni mucho menos, comedia, ni siquiera comedieta. Es, en verdad, el guión de una vulgar revistilla a la que hubiese animado algún que otro numerito de los denominados "pimpan-tes". Una sucesión de vulgares arbitrariedades quieren hacernos ver lo que pudiera ser un "hombre independiente". Y, por añadidura, guapo y español.

Nosotros tenemos de estas tres cosas un juicio algo más noble y garboso. En este caso, la letra de ese "pasodoble" sólo nos deja un triste sabor de marrachada escénica. ¡Ay!...

M. DIEZ CRESPO

**I FESTIVAL DE LA OPERA**  
25 AÑOS DE PAZ  
FESTIVALES DE ESPAÑA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LA OPERA  
MINISTERIO DE INFORMACIÓN Y TURISMO EXCMO. AYUNTAMIENTO  
DIRECCIÓN GENERAL DE ARTES ESCÉNICAS DE ESPAÑA

18 mayo noche **TOSCA**  
19 mayo noche **EL TROVADOR**  
20 mayo noche **Los PESCADORES de PERLAS**  
21 mayo noche **LA BOHEME**  
22 mayo noche **FAUSTO**  
23 mayo noche **LA FLAUTA MÁGICA**  
24 mayo noche **DON GIOVANNI**  
25 mayo noche **PEPITA JIMENEZ**  
26 mayo noche **Las BODAS de FIGARO**  
27 mayo noche **LA CENERENTOLA**

**ORQUESTA FILARMÓNICA DE MADRID**  
Dirección artística  
**LOLA RODRIGUEZ DE ARAGON**

## ENTRE DIABLAS ANDA EL JUEGO

Ya no hará su viaje a América la compañía titular del María Guerrero. En principio estaba proyectada esta gira artística por Nueva York, Puerto Rico y Méjico.

Ahora bien, tampoco se ha desistido de realizar la excursión. Y, según parece, se hará el próximo año durante los meses de junio y julio.

Por cierto: La reaparición de la titular del María Guerrero en octubre, o principio de noviembre, será con «El Rey se muere», de Eugenio Ionesco. Y es muy probable que el segundo estreno sea «El caracol en el espejo», de Antonio Gala.

Adolfo Marsillach piensa en el teatro. Es decir, en volver a la escena, tras sus largas temporadas actuando en la "radio".

Y a estos efectos de reaparición, Marsillach formará una compañía para poner en escena «Pigmalión», de Bernard Shaw, en el teatro Goya, el 8 de enero del próximo año.

Antes, es decir, en la segunda quincena de septiembre, se presentará en el Goya, Paco Rabal, con el estreno de la comedia americana «Un mundo de locos». Rabal, al que aún quedan huellas molestas de su accidente en el brazo izquierdo, después de una nueva intervención quirúrgica ha comenzado a restablecerse con rapidez.

Se ha estrenado en provincias, en la gira de Festivales que realiza la compañía Lope de Vega, la nueva obra de Casona «Caballero de las espuelas de oro». Se trata de una evocación de ciertos pasajes de la vida de Quevedo, en los que obtiene un buen éxito personal el primer actor José María Rodero.

Miguel Mihura ha terminado una comedia para Isabel Garcés, con la que esta actriz reaparecerá en el Infanta Isabel la próxima temporada.

Este mismo autor está terminando otra obra cuyo estreno tendrá lugar en el teatro de la Comedia, también la temporada próxima.

Entre las obras que José Tamayo lleva en su gira artística veraniega figura una nueva versión de «Julio César», de Shakespeare, realizada por José María Pemán. Y parece ser que su estreno se verificará a últimos de junio en el teatro romano de Mérida.



Otro triunfo más de RAFAELIN VALENCIA después del conseguido en la feria de Osuna. Ahora ha sido en San Sebastián (Guipúzcoa), en donde ha formado un verdadero alboroto, cortando trofeos y dando cuatro vueltas al ruedo en medio de las más delirantes ovaciones que se han escuchado en aquella plaza.

Apoderado: PEDRO CRESPO · Teléfono 1127 · Campamento · LA LINEA

**está...  
como nunca!**



está... como nunca!

**FUNDADOR**

PARA CALIDAD, DOMECCQ



ASUNCION ALVAREZ, "Miss Galicia". Esta bella señorita tiene dieciocho años, es natural de Orense y su ilusión es formar un hogar feliz. Mide 1,71, y trabaja en una tienda de modas



MARIBEL FANEGAS, "Miss Málaga" y "Miss Andalucía Oriental". Tiene dieciocho años. Nació en Málaga. Empleada. No tiene novio. Mide 1,75 de estatura. Ojos y pelo negro



MARIA JESUS SATURNI, NO, "Miss Barcelona". Secretaria y maniquí. Afición por el teatro y el cine. Tiene veintidós años. Mide 1,75. El color de sus ojos es verde; el del pelo, negro



MARINA CARMONA, "Miss Cataluña". Nació en el mismo Barcelona. Tiene veintiún años, y su gran afición es el "ballet" acuático. Su novio es novillero. Mide 1,70 y es pelirroja



MARIVI REAL DIAZ, "Miss Castilla". Cuenta dieciocho años. Nació en Valladolid. Es peluquera de profesión. Tiene novio. Mide 1,74 de estatura. El pelo es negro y los ojos castaños verdosos



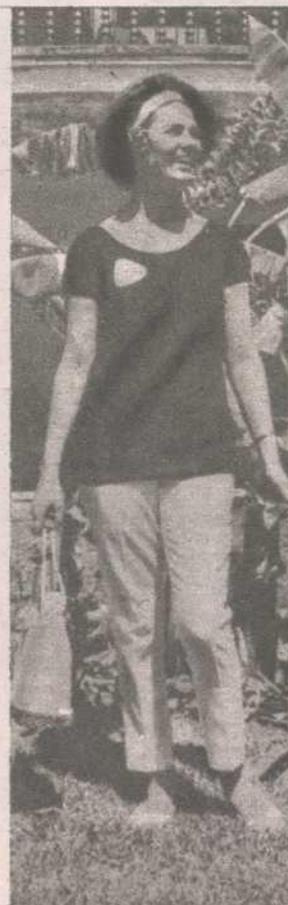
MERCEDES MARZO, "Miss Andalucía Occidental". Tiene veintitrés años. Nació en La Línea de la Concepción. Trabaja como dependienta. No tiene novio. Mide 1,64 de estatura. Ojos y pelo castaños



LOLITA MONTOYA, "Miss Levante". Nació en Alicante hace veinte años. Es cajera de un supermercado. Mide 1,70, y su "hobby" es la música moderna y el cine



MARIA PILAR CARRIEDO, "Miss Vascongadas". Tiene diecinueve años. Ha nacido en San Sebastián. Trabaja como manicura y peluquera. Tiene novio. Mide 1,70 de estatura. Pelo rubio y ojos azules



MILAGROS GOMEZ CALVA, "Miss Montaña". Veintidós años. Es oriunda de Santander. Le gusta mucho bordar. No tiene novio. Mide 1,75. Pelo y ojos negros, y practica el deporte



MARIA ROSA RUIZ, "Miss Centro". Natural de La Línea de la Concepción, vive en Madrid. Su profesión es el baile. Siente afición por el cine. Diecinueve años. Mide 1,70. Los ojos y el pelo negros



BARBARA MOYA, "Miss Baleares". Tiene dieciocho años. Ha nacido en Artá (Mallorca). De profesión, sus labores. Sin novio. Mide 1,68 de estatura. Negro el color del pelo, verdosos sus ojos



ROSA DOLORES JIMENEZ ESPINOSA, "Miss Valencia". Cuenta diecinueve años. Es muy alta, 1,75 de estatura. Ojos verdes. No tiene novio, pero si un aspirante muy tenaz



MARIA URRIZALQUI, "Miss Navarra". Ha sido la última en llegar a nuestra ciudad, pues su madre, enferma, la retuvo a su lado. Es guapa de verdad, morena, mide 1,68 y tiene diecinueve años



# «MISS MADRID» «MISS ESPAÑA» NUESTRAS GUAPAS MUJERES



**MARILU BENITEZ**, "Miss Plazas de Soberanía". Tiene dieciocho años. Ha nacido en Madrid. Hace seis años que vive en Ceuta. Estudia idiomas. No tiene novio. Mide 1,60. Ojos y pelo castaños



**REMEDIOS IBORRA**, "Miss Costa del Sol". Tiene diecinueve años. Nació en San Roque y vive en Marbella. Trabaja en un hotel de la costa. Tenía novio. Mide 1,70. Ojos castaños y pelo negro



**CONCHITA TRIGUEROS**, "Miss Murcia". Natural de Blanca (Murcia). Es deportista. Mide 1,78 de estatura y juega al balonvolea. Tiene veinte años y no está enamorada



**MARIA JOSE ULLA**, "Miss Madrid". Tiene dieciocho años. Nació en La Coruña y reside desde pequeña en Madrid. Mide 1,70. Pelo y ojos negros. Ahora es "Miss España"

## MUJERES

Los concursos de belleza tienen en España características muy especiales. Algo amable y recatado que les da personalidad y dimensión simpáticas; una propia estimación en las concursantes, en los jurados y en el público que los deja reducidos a eso: a un alegre juego admirativo de la belleza femenina que, en definitiva, es exaltación y aplauso de todas las virtudes de la mujer española.

Juzgar del rostro, facciones, armonía del cuerpo, gracia de expresión de un grupo de muchachas encantadoras, estimamos que es cosa buena. El propio cuerpo humano, obra divina, es admirable en sí, ya que el Padre al acabar la creación vio que todo lo hecho era bueno. Por eso aplaudimos—y nadie se escandalice—la estimación admirativa y pública de una belleza que nuestras abuelas celebraron cuidadosas y nuestras actuales muchachas en flor, más sinceras, saben poner en contacto con el sol y con el agua; valorar con la sencillez de una ropa que subraya la silueta; desenvolver con la graciosa armonía que logra una vida más deportiva, más natural, más sana.

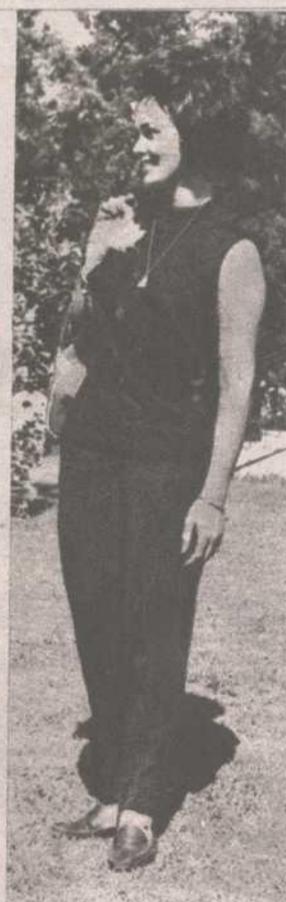
Veintitantas hermosas muchachas de otras tantas regiones españolas han sido testimonio vivo de la belleza de nuestras mujeres en Málaga. Representaban unas las siluetas espigadas, altas, elegantes, de las mujeres del Norte, de porte aristocrático; en otras lucía la dulce suavidad de las encantadoras gallegas, impresionantes con ese acento de la tierra que hierne suave, directamente; serena belleza morena—sin que faltasen cabellos rubios y ojos azules—en la rotunda esplendor castellana; rasgos apasionados y ojos negros de reflejo africano en las arrebatadoras mujeres andaluzas; graciosa y envolvente indolencia en el porte insinuante de las hermosas isleñas... Un grupo adorable por sus encantos, y también por sus virtudes, su alegría, sus ilusiones.

Al dominar las distintas pruebas—desfiles en traje de baño, breve túnica, traje de noche—triunfó «Miss Madrid», nacida en La Coruña: María José Ulla, que se regocija ilusionada ante los viajes que como «Miss España» va a realizar, pero sin renunciar por ello a la realidad de su carrera de magisterio, de la que, tal vez, la aparten su triunfo y su hermosura—¿quién puede prever su propio futuro?—, pero no su voluntad al acudir a este certamen de hermosas.

Aquí las vemos con el aire, el estilo y el acento de cada región de España; todas con distinta y bella presencia; todas con la misma españolísima calidad que hace brillar los valores del alma. Así es como la belleza del cuerpo hace merecer todas las admiraciones.



**MARIA PILAR LOPEZ**, "Miss Aragón". Nació en la provincia de Zaragoza. Prepara oposiciones a H. C. Su mayor afición es la pintura. Mide 1,63. Sus ojos y su pelo son de color negro



**LUCIA PILAR HERRERA**, "Miss Tenerife". Dieciocho años. Natural de Punta del Hidalgo (Tenerife). Estudia idiomas y practica la natación. Mide 1,70. Ojos y cabellos castaños. Ahora es "Miss Nacional"



**NIEVES ROSA SANCHEZ**, "Miss Canarias". Nació en Breña Alta (La Palma). Estudia segundo de Magisterio. No tiene novio. Mide 1,68 de estatura. Ojos y pelo castaños



**MARIA PILAR CONGRE GADO**, "Miss Extremadura". Nació en Cáceres hace dieciocho años. Mide 1,63. Practica mucho la natación. Tiene novio y, por cierto, no es celoso

El éxito de la Feria de Nimes aumenta de año en año. El programa comprendía esta vez una novillada y dos corridas de toros. Se registraron 13.000 entradas para la novillada, cifra récord en Francia para este tipo de festejo, y las dos corridas se dieron con el cartel de "No hay billetes" (18.000 espectadores).

#### LA NOVILLADA

Verdad es que los carteles eran impares. El de la novillada del sábado 16 no dio satisfacciones más que a medias, a causa, sobre todo, de los novillos de Carmen González y Antonio Ordóñez. Bien presentados, no fueron más que medianos de bravura y, aunque nobles, la mayor parte de ellos carecieron de fuerza.

Zurito no aprovechó el primero, el mejor, y su faena no salió de la banalidad: por el contrario, toreó en tablas, como convenía, al cuarto—un verdadero buey—y lo estoqueó con decisión. (Oreja.)

Molestado por la corta arrancada del segundo, El Pireo, que lo había toreado bien de capa, no ejecutó más que una faena de mediano valor, que, sin embargo, encuadró dos o tres bellos naturales y dos magníficos pases de pecho. Una entera caída le valió una oreja discutible. La oreja que recibió en el quinto fue muy merecida, por una faena inteligente y ligada, conducida con decisión, ante un novillo que tenía que torear.

En cuanto a José Fuentes, hizo aplaudir su soltura, su elegancia natural y una decena de pases con la derecha, magníficos, al sexto novillo, que la falta de fuerza del bicho no le permitió ligar. Del tercero, igualmente débil de patas y que frenaba por esta razón, no había podido sacar gran cosa. Con la espada, mediocre en los dos.

#### LA CORRIDA DEL DOMINGO

La corrida del domingo 17 será memorable para siempre por el



## CARTEL DE «NO HAY BILLETES» EN



En el callejón —¿pensando los pros y los contras de volver a vestir el traje de luces?— se encuentra Antonio Ordóñez; en el ruedo, El Cordobés... (Foto Renaud.)

La Feria de Nimes da comienzo con un desfile folklórico, en cabeza del cual vienen los guardas camargueses sobre los blancos caballos de la región. (Foto Renaud.)

Abajo, a la derecha: La foto muestra claramente la personal interpretación que hace del pase de pecho Manuel Benítez, jugando la izquierda. (Foto Renaud.)

Uno de los momentos de la excelente faena de El Cordobés, que hizo revivir en Nimes el triunfo de Sevilla.



Lleno de "No hay billetes" en las corridas de la Feria nimoise. El domingo asistió el antiguo Presidente de la República monsieur Vincent Aurioi en el palco oficial. El cartel era de toros de Felipe Bartolomé para César Girón, Paco Camino y El Cordobés. (Foto Renaud.)

triunfo sin precedentes que en ella obtuvo El Cordobés en el sexto toro, un sobrero de Juan Pedro Domecq, "Playero", de 465 kilos. Ya en el tercero, de Felipe Bartolomé como los otros cuatro, se le habían concedido las dos orejas después de una faena de calidad desigual, con momentos embrollados y cierta nerviosidad a veces, al final de la cual el toro, mal dominado, le obligó a ceder terreno. Con la espada, media atravesada después de un vago cite a recibir y una honda a un tiempo.

Como desquite, ante el sexto, el ídolo de la nueva ola se superó y en la segunda parte del trasteo, durante los treinta últimos muletazos de una faena que comprendió una buena sesentena, Manuel Benítez igualó su triunfo de Sevilla el 20 de abril ante el sexto de

Carlos Núñez. Y como en Sevilla, El Cordobés hizo pasar un viento de locura por el viejo circo romano. El final fue dramático, porque el héroe fue cogido en una manolentina, levantado y lanzado sobre tierra. Cojeando, con la taleguilla rota, el rostro cubierto de arena y sangre del toro, se levantó y derribó al bicho de una entera delantera, que bastó. (Dos orejas, el rabo, una pata y un delirio que duró un cuarto de hora.)

En esta apoteosis, la salida de los otros dos diestros pasó inadvertida. Verdad es que Paco Camino no había apenas forzado su talento ni con el segundo (oreja benévola) ni en el quinto, que liquidó sin esforzarse (bronca).

En cuanto a César Girón, vulgar con el primero (división), tuvo éxito ante el quinto gracias a su

oficio y aplicación, en una interesante faena cuyo mérito estuvo en ir a más. Un pinchazo, una honda tendida y tres descabellos le hicieron perder la oreja. (Ovación.)

Los toros de Felipe Bartolomé, terciados (peso medio, 466 kilos), fueron bravos, nobles y resistentes, en conjunto.

#### LA CORRIDA DEL LUNES

De la segunda corrida, del lunes 18, recordamos, sobre todo, la actuación de conjunto de El Viti. El diestro de Vitigudino recibió una merecida oreja por su faena al tercero, rematada por una gran estocada. La faena, bella, hubiera podido ser mejor si el toro, picado con exceso, no hubiese acabado muy aplomado. El mismo Viti debió emplearse a fondo para sacar media docena de rechazos admirables, largos, profundos, al sexto de la Corte, un bicho insípido. A pesar de siete pinchazos en hueso, que precedieron a una esto-

cada entera, El Viti fue largamente ovacionado.

Diego Puerta, que no había podido sacar nada del segundo, que embestia a medias o nada en absoluto (división), se desquitó ante el cornalón quinto. Su faena, en la que la gallardía, el valor y el oficio fueron las cualidades dominantes, tuvo la feliz conclusión de una estocada entera, seguida de dos descabellos. (Oreja.)

En cuanto a Litri, se contentó con torear mirando al público en el primero, sin fuerzas (oreja discutible, a pesar de una buena estocada), y se mostró prudente, tanto con la muleta como con la espada, ante el cuarto, un bicho insípido, del que, a decir verdad, no podía salir gran cosa. (Pitos.)

Los toros del Conde de la Corte, terciados (peso medio, 470 kilos), bien o muy bien armados, bravos con los picadores y nobles, decepcionaron por la falta de fuerza de la mayoría de ellos.

Paco TOLOSA

## AS CORRIDAS DE LA FERIA DE NIMES



Manuel Benítez y César Girón, optimistas, con Henri Laurent, hijo del director de la plaza, antes de hacer el paseo. (Foto Renaud.)

El Pireo durante la faena inteligente y ligada ante un novillo de Antonio Ordóñez, que tuvo bastante que torear.

Abajo, a la izquierda: La corrida de Felipe Bartolomé tuvo más fuerza que presencia, y derribó con estrépito en ocasiones repetidas. (Foto Renaud.)

El Litri cita y aguanta al natural a un salpicao del conde de la Corte, bien armado y celetto, de antigua estampa.



# Buen humor, Buena política

Por Giles



## CRITICA

El hombre ha evolucionado de una forma sorprendente desde el Cuaternario acá en todos los aspectos. Adán y Eva disponían de una tranquila existencia en el Paraíso, disfrutando de un "modus vivendi" sin sobresaltos ni complicaciones, hasta que apareció la serpiente y regaló a Eva la rosada manzana, con lo cual la afortunada pareja perdió "lo segurito".

Mucho tiempo después, Blancanieves también perdió la tranquila vida entre los enanos por culpa de otra manzana, y por fin, hoy día parece ser que la Humanidad ha conservado en el subconsciente el recuerdo atávico de estos tristes patinazos y lucha a cada momento por conseguir "lo segurito" que le garantice una vejez tranquila, ya sea aspirando el perfume de las parejas de novios en el Retiro madrileño, dando de comer a las palomas de San Marcos en Venecia o escuchando los discursos de Mosley en el Hyde Park de Londres.

Esto, amigos, es evolución, aunque sospecho que no me he explicado muy claramente. Trataré de hacerlo mejor.

La primera crítica taurina de la historia fue tal vez aquella de Hesíodo, o la de Stesícoro sobre la muerte del toro de Creta por Hércules. Eran críticas poéticas, una de las cuales decía: "Hércules el Fuerte lo mató junto a sus toros de torcidos pasos...", lo cual demuestra que ya los primeros toros de la historia eran cojos.

Pues bien, fíjense ahora en esta frase de la crítica aparecida el día 19 de este mes en el

diario "Informaciones", de Madrid, bajo el título "Barcelona dice sí a El Cordobés": "En fin, ¡la hipotenusa!, ¡el descorchamiento!, ¡el desmingue! Y salió a hombros hasta el hotel."

Desde la poética imagen "toros de torcidos pasos..." al "desmingue" hay toda una historia de la civilización. Esto es evolución, lo cual representa un alivio.

## LOS TOROS COJOS

Como todo el Universo sabe, la plaza de Madrid es la más importante del Universo, la que más entiende de toros del Universo, la que más pesa en el Universo a la hora de conceder trofeos, etc., etc.

En vista de tal importancia, la Empresa ha decidido en la presente feria de San Isidro Labrador, que fue a la fuente y se ahogó, pasar por tan comprometida picota a los mejores toreros del Universo, a las mejores ganaderías del Universo y a las mejores cuadrillas del Universo.

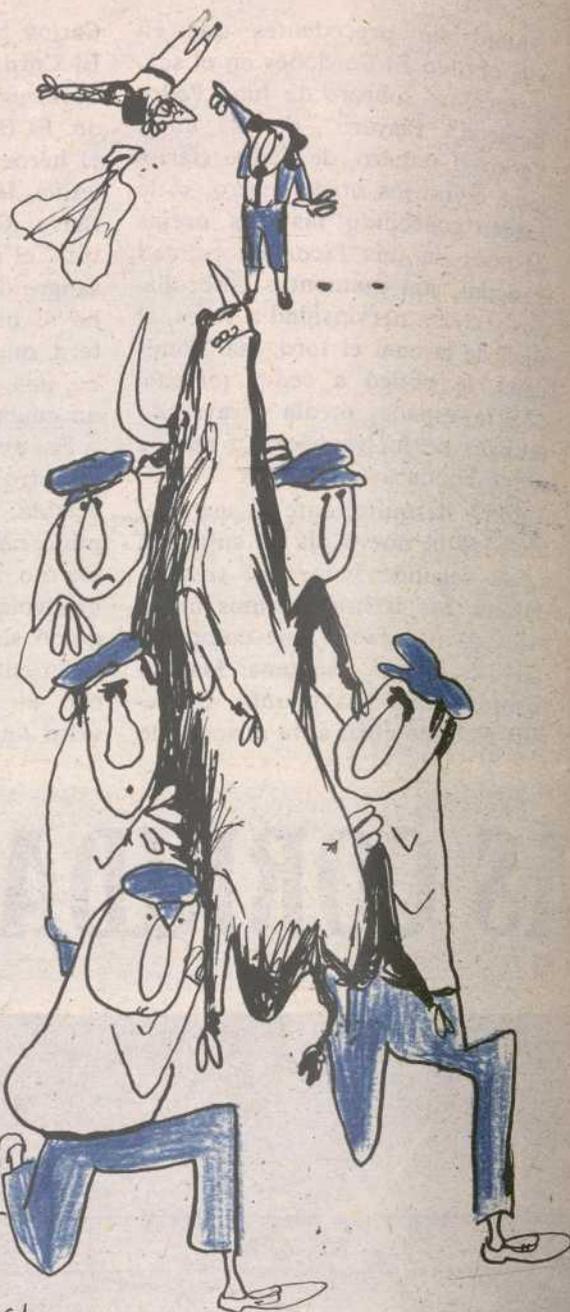
Como todo esto es de suma importancia y es necesaria una absoluta responsabilidad, no se puede dejar a cualquier persona que ejerza las funciones de aficionado madrileño, bien sea aplaudiendo, bien sea soplando (en el sentido musical de la palabra), por lo que la Empresa ha puesto unas condiciones muy estrictas para pertenecer a esta sapiente afición. Estas condiciones reciben el nombre genérico de "abonos" y son muy pocos los elegidos mortales que pueden disfrutar de tal honor.

Gracias a esta medida, en la feria no ha logrado ser toroado ningún toro cojo, lo que ha demostrado su eficacia.

Yo particularmente siento mucha pena de los toros cojos, porque pienso que son víctimas indefensas de un defecto demasiado ridículo y demasiado visible, y es bien sabido que el español tiene muy acentuado el sentido del ridículo y el de la visibilidad.

En la corrida del día 21 se llegó a desmascarar a tres toros cojos, lo cual me dio ocasión para hacer la radiografía mental de un aficionado cualquiera ante la presencia de un toro renqueante. Esta experiencia se la brindo a ustedes, como siempre, con el deseo de que aprendan esa cosa que se aprende todos los días. Este es el proceso:

Don Isidro, funcionario técnico de segunda importancia en un Ministerio de nueva ola, consigue un piso en la Villa del Oso y del Mardroño, o, lo que es lo mismo, en la Villa y Corte, con lo cual compra además dos cosas de suma importancia: una opción para ser socio del Real Madrid o para pertenecer a la afición



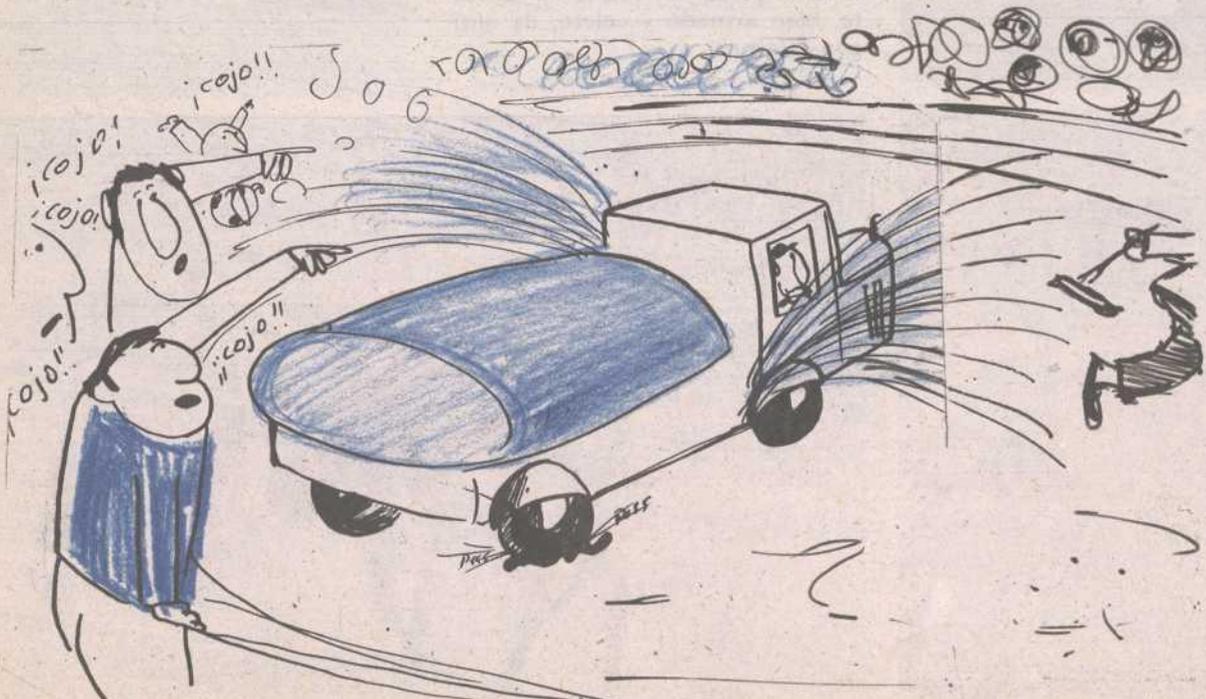
Giles

taurina madrileña. Esta opción es la que explica por qué los pisos están tan caros.

Nuestro hombre se decide por el lado taurino y consigue un abono para la feria isidril. Después de airear a los cuatro o cinco vientos el tal abono, se compra una caja de puros y unos gemelos de contrabando y marcha a la plaza con la imaginación perdida en un planetario de toros cojos y presidentes con gafas calidoscópicas.

En su localidad se dedica a observar detenidamente las piernas de turistas y nacionales con la esperanza de descubrir un síntoma de cojera que aplaque un poco sus apetencias cojeriles, pero al no encontrarlas, la tal apetencia se excita más. Por fin comienza el festejo, se abre el portón y sale un toro; naturalmente, negro. Da un paso, dos, tres, y nuestro hombre, junto a otros mil más, eleva un grito guerrero de cojera que para sí lo quisiera el más enérgico oficial en la guerra. El presidente, por aquello de que mil ojos ven más que dos con gafas, tira de pañuelo y surge a la luz un trapito blanco. Ante tal equivocación, mil aficionados más se unen al griterío. El presidente repite la tirada y logra sacar un pañuelo rojo. Más gritos y más pañuelo, esta vez azul. Por fin, como sólo le queda uno, lo saca, y esta vez es verde, con lo que el toro es devuelto a los corrales, mientras el presidente se limpia el sudor con su pañuelo de bolsillo.

La afición se infla de orgullo porque ha demostrado su sabiduría. Después se aburre soberanamente sin protestar ante un toro cornicorto, manso, feo, pequeño, pero que tiene la gran virtud de no ser cojo.





MURCIA-VALCARLOS



I FESTIVAL  
DE LA  
OPERA  
EN  
MADRID

10 mayo  
11 junio  
1964

25 AÑOS DE PAZ

Teatro de la Zarzuela